

Amador Martos García

PODEMOS

Crónica de un renacimiento



coronaborealis

PODEMOS

Crónica de un renacimiento

Amador Martos García



Ediciones Corona Borealis

PODEMOS, crónica de un renacimiento - Amador Martos García

Esta obra está inscrita en el Registro de la Propiedad Intelectual de Tarragona con el número T-0367-2014, en fecha 23 de octubre de 2014.

© 2015, Amador Martos García

© 2015, Ediciones Corona Borealis

Pasaje Esperanto, 1

29007 - Málaga

Tel. 951 088 874

www.coronaborealis.es

Maquetación y diseño editorial: Georgia Delena

www.maquetacionlibros.com

Imagen portada: © Shutterstock.com - Mopic

Primera edición: Marzo 2015

ISBN: 978-84-15465-73-7

Depósito Legal: MA 65-2015

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España

“La historia conduce a los hombres que creen conducirse a sí mismos, como individuos y como sociedades, y castiga sus pretensiones de modo que la historia-mundo se burla de ellos produciendo resultados exactamente contrarios, paradójicos, a los pretendidos por sus autores, aunque finalmente la historia se reordena y, en un bucle fantástico, retrocede sobre sí misma y con su burla y paradoja sarcástica, convertida en mecanismo de cifrado, crea también ella misma, sin quererlo, realidades y símbolos ocultos al mundo y accesibles sólo a los cognoscentes, es decir, a aquéllos que quieren conocer”.

(Sentencia alusiva a filosofía de la historia de Hegel (1770-1831), marcada por los conceptos de las “astucias de la razón” y la “burla de la historia”)

DEDICATORIAS

Dedico esta obra a Xelo, Miki, Estrella y Manuel. Cada una de estas personas han aportado un valor añadido a mi vida ya sea desde la espiritualidad, el conocimiento esotérico o el movimiento humanista. De un modo sincrónico, nuestros destinos se han cruzado para trabajar conjuntamente en la evolución de la conciencia humana desde la humildad, el esfuerzo diario y la ilusión de hacer de nuestro entorno un mundo mejor. Gracias por haberos cruzado en mi camino.

También dedico esta obra a mi hijo Amador, quien ha tomado activa participación en la promoción y comunicación de esta obra en las redes sociales. Recuerdo con emoción que cuando surgió el fenómeno social Podemos, mi hijo se volcó ilusionado e incondicionalmente en la construcción social de Podemos. Seis meses después, tras sufrir el arribismo en el Círculo de Torredembarra y haber sido desnudada la ideología de Podemos en este ensayo, he percibido un cierto desencanto político en el brillo de sus ojos. Sin embargo, debo animarlo a seguir creyendo en la política desde el activismo social y la democracia participativa, como único camino para construir una sociedad más justa y libre. Tienes todo un futuro por descubrir y, a buen seguro, esta experiencia con Podemos, te reportará beneficios todavía imperceptibles en la actualidad. No dejes nunca de ilusionarte por alguien o por algo, aunque las desilusiones acechen a la vuelta de la esquina, porque la ilusión es la chispa de la vida que mueve al ser humano.

Índice

Prólogo.....	11
Introducción epistemológica.....	15
Artículo sincrético: ¿Por qué estoy en Podemos?.....	19
0 - La sociedad de la ignorancia	23
1 - El Karma.....	27
2 - El asesoramiento filosófico.....	33
3 - El conflicto entre ciencia y religión	37
4 – El virus de la desinformación	39
5 - Razón y Espíritu	43
6 – La biología de la creencia.....	49
7 – Un nuevo paradigma de conocimiento	53
8 - El pensamiento complejo	57
9 - Pensamiento crítico	63
10 - Podemos entra en la historia	67
11 – La inteligencia colectiva de Podemos	73
12 – La vertebración del pensamiento en Podemos.....	85
13 - El giro copernicano de Podemos.....	99
14 - ¿Tiene Podemos conciencia transpersonal?.....	107
15 - La naturaleza es mental	111
16 - Podemos: cambio de paradigma.....	119
17 - Fundamentos de <i>La educación cuántica</i>	125

18 - Un escenario de miedo, ilusión y desafío	133
19 – El reto filosófico de Podemos.....	137
20 - Podemos y el cambio de conciencia en España	149
21 - Altermundismo: La revolución espiritual.....	155
22 - La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal.....	167
1 - El mapa sociológico	171
1.1- La realidad histórico-social: La deconstrucción del “nosotros” en “yoes”	176
1.2- La realidad socio-psicológica: La fragmentación del “yo”	180
2 - La filosofía es holística.....	189
3 - El mapa psicológico de la evolución de la conciencia	201
4 -La interrelación de la conciencia personal con la conciencia colectiva.....	205
4.1- Los posibles mundos	206
4.2- La integración subjetiva de los mundos.....	210
4.3- La integración colectiva de los mundos.....	213
Bibliografía del capítulo 22:.....	219
EPÍLOGO.....	223

Prólogo

Este ensayo de marcado carácter político-filosófico fue tomando cuerpo a raíz de una serie de artículos extraídos de mi obra *La educación cuántica*¹. Estos artículos tenían como primordial objetivo hacer difusión de dicha obra mientras estaba en proceso de revisión editorial para su publicación. Después de una amalgama de artículos publicados, me surgió la inspiración de enhebrarlos todos ellos en un pensamiento sincrético y representativo de mis investigaciones. Así fue cómo surgió el artículo *¿Por qué estoy en Podemos?*

¹ *La educación cuántica* es un libro con ideas transgresoras: propone una reinterpretación de la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria; reivindica el asesoramiento filosófico junto a la psicoterapia transpersonal como guía cognitiva para dar un sentido a la vida. El pensamiento divergente propuesto por el autor se atreve con postulaciones metafísicas en aras de satisfacer inquietudes epistemológicas que la sociedad occidental no puede solucionar desde el dogmático materialismo científico. En su lugar, invita al lector a descubrir la filosofía transpersonal, como un ejercicio de trascendencia para superar los contrarios a los que todo ser humano debe enfrentarse: la pobreza y la riqueza, la esclavitud y la libertad, el mal y el bien, la ignorancia y la sabiduría, la desdicha y la felicidad, la vida y la muerte, la materia y la mente.

En suma, esta obra aborda los cambios de paradigmas que sufre la actual civilización en el ámbito epistemológico, sociológico, psicológico, intelectual, filosófico y espiritual, proponiendo un nuevo paradigma de conocimiento para todo sujeto cognoscente que se precie de saber pensar.

La obra reivindica devolver a la filosofía su operatividad, su originaria dimensión terapéutica y su relevancia para la vida cotidiana. Para tal fin, *La educación cuántica* propone una renovada filosofía de la mente en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

Dicho artículo es una crónica social, política, científica y filosófica de un viejo mundo que se derrumba. Dicho artículo sincrético es, por lo tanto, el corolario a años de investigación y, cuyo resultado, son unos pensamientos que pueden ser consultados más en profundidad dentro de un contexto epistemológico en *La educación cuántica*. Por tanto, inherentemente, la esencia pensativa de dicha obra está reflejada en el artículo *¿Por qué estoy en Podemos?*, en una alarde de sincronizar contextualmente el fenómeno social *Podemos* dentro de un esquema filosófico contemplado desde el movimiento transpersonal². *¿Por qué estoy en Podemos?* es posiblemente el artículo más sincrético que haya

² Etimológicamente el término transpersonal significa “más allá” o “a través” de lo personal, y en la literatura transpersonal se suele utilizar para hacer referencia a inquietudes, motivaciones, experiencias, estadios evolutivos, modos de ser y otros fenómenos que incluyen pero trascienden la esfera de la individualidad y de la personalidad humana, el yo o ego (Ferrer, 2002). Entre sus intereses centrales se encuentran “los procesos, valores y estados personales, la conciencia unitiva, las experiencias cumbre, el éxtasis, la experiencia mística, la trascendencia, las teorías y prácticas de la meditación, los caminos espirituales, la realización (...) y los conceptos, experiencias y actividades con ellas relacionados” (Walsh y Vaughan, 1982:14). Entre sus objetivos principales se encuentra la delimitación de las fronteras y las variedades de la experiencia humana consciente (Rowan, 1996). (Cita extraída del trabajo de investigación de Doctorado titulado *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia*, de Iker Puente Vigiola, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 16 de Febrero de 2007).

Sin embargo, a los efectos prácticos de este ensayo, el concepto de *conciencia transpersonal* se implementa también con la siguiente definición: En los estados modificados de consciencia estudiados por la psicología transpersonal se producen cambios en el flujo del pensamiento, en la percepción de la realidad y a nivel emocional. En estos estados pueden ocurrir experiencias de catarsis y, sobre todo, experiencias místicas o extáticas, que diversos autores han definido como religiosas, trascendentes, transpersonales o experiencias cumbre. En estas vivencias el mundo se percibe como una totalidad, en la que el propio individuo está inmerso. Se produce, al mismo tiempo, una sensación subjetiva de unidad, en la que el Yo individual se diluye, desapareciendo toda distinción significativa entre el Yo y el mundo exterior. Esta experiencia es vivida por la persona como algo positivo, y autores como Maslow o Grof señalan que puede tener efectos beneficiosos y terapéuticos. Sin embargo, la disolución del Yo previa a la sensación subjetiva de unidad, puede ser vivida por el sujeto como un momento de caos, de desequilibrio y desestructuración, de pérdida de los puntos de referencia habituales. Diversos autores se han referido a esta experiencia como *muerte del ego*. (Grof, 1988; Wilber, 1996; Fericgla, 2006). (Cita extraída del artículo titulado *Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar*, de Iker Puente, Journal of Transpersonal Research, 2009, Vol. 1 (1), pp 19-28 ISSN: 1989-6077).

Por tanto, en este ensayo, el paso de la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal*, debe interpretarse como la *muerte del ego* en su viaje iniciático hacia la percepción unitaria del sujeto cognoscente con el mundo (no dualidad entre sujeto y objeto), donde las emociones egoístas e individualistas dejan paso a la compasión. Se trataría, en suma, de un ascendente viaje iniciático-cognitivo similar al descrito como salida del mundo de las sombras en el Mito de la Caverna de Platón, para luego transmitir de un modo descendente la sabiduría adquirida en el Mundo de las Ideas, donde la reina es el Amor.

escrito. Este artículo enhebra los pensamientos argumentados en mis libros, y los correlaciona con el fenómeno social Podemos.

Consecuentemente, este ensayo es una visión pensativa de un filósofo transpersonal³ sobre un mundo que se está derrumbando a marcha forzada, principalmente sustentado en un *racionalismo pragmático*. Social y políticamente, Podemos es un incipiente cambio de conciencia desde el “yo” al “nosotros” kantiano⁴. De un modo científico y filosófico, es necesario construir ese nuevo mundo donde todos quepamos: el *racionalismo espiritual*. Este cambio de paradigma pensativo implica una renovada visión de la vida y de nuestro lugar en el universo, en suma, una reconstrucción epistemológica defendidas a través de mis diversas publicaciones. Consecuentemente, quien desee acceder a la esencia filosófica de mis pensamientos, deberá leer ineludiblemente *La educación cuántica*. Y este ensayo sobre Podemos, a modo de crónica político-filosófica de un *Segundo Renacimiento Humanístico*, creo, es una excelente fuente de acercamiento y comprensión a la epistemología defendida en *La educación cuántica*.

³ La filosofía transpersonal es una disciplina que estudia la espiritualidad y su relación con la ciencia así como los estudios de la conciencia. El filósofo Ken Wilber es un emblemático representante del movimiento transpersonal que surge del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas, jungiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo)

⁴ En este ensayo se hará sucesivas referencias al “nosotros” kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- “Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”. 2- “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio”. 3- “Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

Introducción epistemológica

La ciencia ignora o niega cuanto no puede explicar, pero eso no quiere decir que no exista. Renombrados científicos, como se verá a lo largo de este ensayo, están dando un paso al frente de las creencias hasta ahora consideradas como pseudociencias. Tal es el ejemplo del cardiólogo Pim van Lommel, quien investiga experiencias después de la muerte y la conciencia. Una síntesis de su investigación fue publicada en el 2001 en la revista médica *The Lancet*. En 2007 publicó su obra *Conciencia más allá de la vida. La ciencia de la experiencia cercana a la muerte*, donde ofrece pruebas científicas de que las experiencias cercanas a la muerte no son un fenómeno atribuible a la imaginación, la psicosis o la falta de oxígeno.

La conciencia es objeto de debate científico y filosófico desde hace décadas, de ahí el encontronazo intelectual entre el materialismo científico y los “místicos cuánticos” tras el surgimiento de la física cuántica. El debate en ciernes no es una crisis económica y política, sino eminentemente una crisis de pensamiento en la humanidad y una crisis moral. Y por supuesto es una crisis de orden filosófico como posibilidad de elaborar un pensamiento alternativo al “pensamiento único neoliberal”.

La conciencia conecta con la espiritualidad del más allá, una cuestión que los científicos empiezan a cuestionarse. Ciencia y

espíritu, razón y fe, los eternos contrarios que nos fueron anticipado por el filósofo Heráclito en Occidente, y como el Ying y el Yang en Oriente. ¿No subyace en ambos modos de conocimiento una filosofía perenne?

La filosofía perenne es un conocimiento subyacente que puede ser aprehendido hermenéuticamente por todo sujeto cognoscente. Es una filosofía del “lúcido misticismo” Platónico donde todo surge bajo dualismos, como las sombras y la luz en su alegoría del Mito de la Caverna. La vida misma es dualismo: pobreza y riqueza, esclavitud y libertad, ignorancia y sabiduría, vida y muerte, razón y espíritu, cuerpo y mente, etcétera.

Occidente ha fundamentado su modo de conocimiento en el método científico (dualismo objeto-sujeto), de modo que ha renegado del espíritu (trascendencia del ego en la filosofía perenne). Así es como el capitalismo se sustenta en el uso de una razón pragmática (individualismo y egoísmo) que ha subyugado al espíritu colectivo, tan excelsamente expresado este último por el inconmensurable Kant mediante su imperativo categórico, o amor para los neófitos en filosofía, y que ha devenido ello en una “sociedad líquida” al decir del sociólogo Bauman.

Podemos no podrá elaborar una ideología alternativa al “pensamiento único neoliberal” sino mediante su contrario, su polo dual: el altermundismo, un movimiento antiglobalización a la libertad de los mercados sobre las personas, y que se reúne cada año como Foro Social Mundial desde el año 2001.

Lo que los actuales dirigentes de Podemos están obviando (o a lo mejor lo saben y actúan conscientemente), es que para cambiar el mundo como pretende el Foro Social Mundial, primero hay que cambiar las personas por dentro, lo que en clave psicológica equivale

transcender desde la conciencia personal a la conciencia transpersonal. Sin embargo, ese cambio de conciencia en la percepción cognitiva, será una ardua tarea como demuestra el libro *La sociedad de la ignorancia*, escrito por lúcidos pensadores contemporáneos del academismo tradicional.

No sólo estamos ante una lucha de clases (dualismo riqueza-pobreza), sino también estamos viviendo bajo el dualismo ignorancia-sapiencia, que en términos políticos equivale respectivamente a una democracia representativa vertical (polo negativo de la ignorancia) y la democracia participativa horizontal (polo positivo que descansa en la sabiduría popular).

Podemos ha sabido agitar a conciencias dormidas que necesitaban volver a "creer" en un líder, dejando así de lado el empoderamiento consciente de los ciudadanos como primaria obligación para salir de esta crisis social y económica, pero eminentemente más de carácter psicológica y filosófica. Todo líder que venda democracia participativa y, luego, aplique rodillos de arriba abajo sobre el pueblo, se convierte en casta pues somete el conocimiento y la libertad de los ciudadanos a su propia razón a modo de salvapatrias. Es una autocracia disfrazada de empoderamiento. Y que además carece de ideología a futuro, a pesar de contar entre sus filas con un filósofo galardonado con el Premio Libertador al Pensamiento Crítico en la Venezuela de Chávez.

Consecuentemente, Podemos tiene un grave déficit en su pedagogía política al no abordar las cuestiones psicológicas que afectan a la evolución de la conciencia, una cuestión subyacente a la filosofía perenne, y que ha devenido en el movimiento "transpersonal" como "cuarta fuerza" tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista.

Por todo ello, Podemos también tiene un déficit filosófico pues abandera un empoderamiento consciente de los ciudadanos cuando, en realidad, hay una mimética reproducción ideológica a la de la casta: un pueblo ignorante frente a la plutocracia imperante, y en el caso de Podemos, un pueblo ignorante y un autócrata. En eso se ha convertido Podemos y Pablo Iglesias, pues sólo cambia el tipo de cracia en detrimento del empoderamiento ciudadano en libertad y con conocimiento de causa.

Pablo Iglesias, tal buen autócrata, ha despreciado el derecho a todo ciudadano a presentarse a las elecciones municipales bajo la "marca" Podemos. Como si mi conciencia tuviera que ir bajo una marca. Por eso soy del sector crítico de Podemos. Por todo lo anterior, dejé de militar en Podemos. Porque mi conciencia no puede estar supeditada a un autócrata que no defiende el verdadero empoderamiento de las personas como propongo en este ensayo.

De todo esto hablo en el libro. A modo de librepensador.

Artículo sincrético: ¿Por qué estoy en Podemos?

“Sólo sé que no sé nada” (0). ¿Y si la realidad fuera karmica? (1). Los filósofos, esos incomprendidos (2), siempre divagando entre las nubes del pensamiento para intentar explicar el actual estadio civilizatorio desde la razón divorciada del espíritu, siempre los eternos contrarios, tal es el pensamiento occidental que fragmenta al ego y disocia a la colectividad. Pero este filósofo ya no se traga esa pesadilla histórica. La civilización occidental no ha trascendido todavía el dualismo como método de conocimiento. Sería reconocer el fracaso del materialismo científico en favor del misticismo contemplativo (3). El pensamiento occidental vive en la caverna platónica (4). Hay que trascender los dualismos, o como diría un humanista amigo mío, hay que trascender las contradicciones internas (5). Al trascender los contrarios o dualismos, se piensa de otra manera, se piensa diferente, se piensa desde la unidad (6).

Cambiar la manera de pensar individual para cambiar el pensamiento colectivo equivale a un nuevo paradigma de conocimiento imperceptible todavía para la mayoría (7). Sin embargo, el mundo es muy complejo, o nos lo han vendido complejo, para que

no despertemos nuestro pensamiento crítico (8). Porque sólo con pensamiento crítico seremos libres con conocimiento de causa (9). Solamente desde la libertad con conocimiento de causa es posible un empoderamiento individual que, a su vez, permita construir un pensamiento colectivo como alternativa al "pensamiento único neoliberal" (10). Pero, ¿sabrá Podemos gestionar la inteligencia colectiva? (11). Para tal fin, es necesaria una visión integradora de la ciencia, la profundidad intelectual y la moralidad, los tres mundos diferenciados por Kant mediante sus **Tres críticas** (12).

Hay que releer al insigne Kant (13). Hay que trascender el materialismo científico mediante el Idealismo Trascendental (14). Como acreditan las neurociencias, la realidad exterior no existe, sólo existe nuestras percepciones internas a modo de ideas, el mismo Mundo de las Ideas que ya nos anticipó Patón hace más de dos milenios mediante su famosa alegoría el Mito de la Caverna (15).

El fundamental cambio de paradigma que está presente en el fenómeno social Podemos, es la transformación interior de las personas mediante la trascendencia del ego hacia una genuina espiritualidad (16). El viejo mundo sustentado en un racionalismo pragmático está moribundo. Un nuevo mundo emerge en el horizonte: el racionalismo espiritual. Este cambio de paradigma pensativo requiere de una nueva pedagogía cognitiva sustentada en una reconstrucción epistemológica (17). Pero pensar a lo grande puede ser peligroso (18). Por tanto, el reto filosófico es, obviamente, también muy grande (19). Sin embargo, España puede hacer historia en el mundo con Podemos (20). Es indudable, una revolución espiritual está en marcha, imperceptible todavía para muchos (21).

Podemos puede ser la chispa social y política para un Segundo Renacimiento Humanístico (22), donde Razón y Espíritu comiencen a caminar de la mano, donde saber y amor se fusionen en un modo

no dual de conocimiento, pues el saber sin amor es puro egoísmo. Y así nos ha sido hasta ahora a la humanidad. Como dijera el poeta y filósofo bengalí Rabindranath Tagore, "leemos el mundo al revés y después decimos que nos engaña".

Espero que este ensayo haga la función de un faro luminoso, bajo cuyo auspicio seamos capaces de arriar las velas del barco que lleva una única –aunque nada ligera– carga: nuestra existencia.

o - La sociedad de la ignorancia

En mi obra *La educación cuántica*, el lector podrá apreciar que, en reiteradas ocasiones, aludo a *La sociedad de la ignorancia*. No debe interpretarse dicha alusión en un sentido peyorativo hacia mis coetáneos, o como una postura de soberbia de quien escribe esto, sino más bien, como un pensamiento crítico, tomando prestada la expresión de los autores intelectuales (Mayos, Brey, Campàs, Innerarity, Ruiz y Subirats) de la obra con el mismo título: *La sociedad de la ignorancia*⁵.

En el prólogo de dicha obra, se justifica ya plenamente el por qué dicho título: por paradójico que resulte, la potente y exitosa sociedad del conocimiento que están construyendo las avanzadas sociedades postindustriales conlleva un riesgo creciente de incultura. En términos cuantitativos, ningún individuo puede competir con el ritmo hiperbólico actual en la producción de información, pues esa producción crece exponencialmente gracias a que-como nunca antes- es una labor colectiva potenciada porque estamos continuamente entrelazados mediante Internet,

⁵ **Mayos, Gonçal y otros.** *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona : Península, 2011.

lo cual excede a la capacidad de los individuos para procesar dicha información.

Así, cada vez más individuos tienden a percibir tras la sociedad del conocimiento la sombra amenazante de una "sociedad de la incultura" que les condena a una inevitable obsolescencia cognitiva. Cualquier solución o enmienda, dicen los autores, que nos planteemos pasa por entender a fondo el vínculo radical que existe entre la sociedad del conocimiento y los "nuevos analfabetos", es decir, los nuevos tipos de ignorantes, incultos y marginados. Por desgracia, ni en Internet ni en la sociedad del conocimiento se asegura la visibilidad a quien tenga algo que decir o un conocimiento valiosos que aportar. ¿Quién es hoy el genio o el sabio que no necesita especializarse con todo el saber colectivo que generamos o, simplemente, dispone de una amplia y suficiente "cultura general"?

Como respuesta, se dice, de un modo un tanto irónico, que los "filósofos". ¿Está aumentando de manera inevitable y acelerada la distancia entre lo que los individuos-cada uno de nosotros- puede conocer o controlar con un mínimo de solvencia crítica y el conocimiento que produce la humanidad en su conjunto? Por todo ello, orientarse con criterio y sentido personal dentro de la cultura o conocimiento colectivos resulta cada vez más difícil, costoso y problemático.

Los autores de *La sociedad de la ignorancia* sostienen que la obsolescencia cognitiva que el crecimiento exponencial del conocimiento disponible ha producido en los individuos no amenaza tanto su campo profesional y especializado, sino sobre todo las coordenadas generales que estos precisan para decidir de manera democrática y con conocimiento de causa sobre los procesos crecientemente complejos que configuran la vida humana actual. Por eso, la otra cara de la sociedad del conocimiento es, sobre todo, la "sociedad de la incultura" y "de la ignorancia".

Concluyen estos autores de que el poder y el dominio también acechan, ocultas tras Internet y la “sociedad del conocimiento” (prueba de ello son las escuchas ilegales a escala mundial realizadas por la NSA estadounidense). Para minimizar esos riesgos y poder “empoderarnos” democráticamente en esas nuevas posibilidades, todos tenemos que estar vigilantes, atentos y decididos a ejercer nuestros derechos ciudadanos.

Consecuentemente, quien haya aprehendido bien este capítulo inicial, debería ser consciente de que cada cual es en última instancia el propio responsable de sus pensamientos y de los actos derivados de ellos. Es decir hay que ser muy consciente de la causa-efecto entre el pensamiento y la acción. En otras palabras, saber que existe un karma.

I - El Karma

La ciencia ignora o niega cuanto no puede explicar, pero eso no quiere decir que no exista. Renombrados científicos, como se verá a lo largo de este trabajo, están dando un paso al frente de las creencias hasta ahora consideradas como pseudociencias. Tal es el ejemplo del cardiólogo Pim van Lommel, quien investiga experiencias después de la muerte y la conciencia. Una síntesis de su investigación fue publicada en el 2001 en la revista médica *The Lancet*. En 2007 publicó su obra *Consciencia más allá de la vida. La ciencia de la experiencia cercana a la muerte*⁶, donde ofrece pruebas científicas de que las experiencias cercanas a la muerte no son un fenómeno atribuible a la imaginación, la psicosis o la falta de oxígeno.

Según Pim van Lommel, los hechos evidencian que la conciencia es algo mucho más vasta y compleja que el cerebro y que sigue existiendo pese a la ausencia de toda función cerebral. Pim van Lommel introduce estas experiencias en un amplio contexto cultural que va desde las diferentes visiones religiosas del pasado hasta los nuevos presupuestos de la física cuántica, en donde estos fenómenos tienen un lugar coherente dentro de sus modelos teóricos. Para

⁶ Van Lommel, Pim. *Consciencia más allá de la vida*. Girona : Atalanta, 2012.

este cardiólogo, “nuestra conciencia no es más que un retransmisor para esta dimensión de nuestro ser en varias. Es como una radio que, mientras vivimos aquí, sintoniza con este universo. Nuestra muerte sólo es un cambio de conciencia, una transición. Sólo morimos en una dimensión para pasar a otras”. Y según él, no se trata de una convicción religiosa sino una cuestión de física cuántica: la meditación y el misticismo son técnicas de paso entre esas dimensiones.

Si Pim van Lommel tiene razón, ¿se abre una contingencia a creer, una vez más, en la reencarnación, una creencia consistente en que la esencia individual de las personas (ya sea mente, alma, conciencia o energía) adopta un cuerpo material no solo una vez sino varias según va muriendo? Todo un mundo de posibilidades cuánticas que abriría la puerta para la remisión de los pecados a través de la ley del karma...

El karma, según la filosofía dhármica (una palabra sánscrita que significa, “ley natural”), sería una energía trascendente, invisible e inmensurable, que se deriva de los actos de las personas. Generalmente, el karma se interpreta como una “ley” cósmica de retribución, o de causa y efecto. Según esta doctrina, las personas tienen la libertad para elegir entre el bien y el mal, pero tienen que asumir las consecuencias derivadas de sus pensamientos y de sus acciones. ¿No es esa la propuesta científica que, mediante la física cuántica, hace el físico francés Garnier con su teoría del desdoblamiento del tiempo⁷? Indudablemente, son tiempos para

⁷ **Garnier, Jean-Pierre.** *Cambia tu futuro por las aperturas temporales.* España : Reconocerse, 2012.

Según el doctor en física francés Jean-Pierre Garnier Malet, somos receptores y emisores de energía constante, un intercambio de información que permite construir el futuro. Este científico descubrió en 1988 que el tiempo se desdobra. La aplicación científica de esa teoría permite explicar el mecanicismo de los pensamientos o de la vida. Pero afirma algo más: no sólo se desdobra el tiempo, sino el ser humano también, siguiendo la pauta de casi todo el universo. Dicho de otro modo, y siguiendo los fundamentos de la física cuántica, cada uno de nosotros tiene otro “yo”, un doble con quien intercambiar información.

una educación cuántica; son tiempos para estudiar filosofía transpersonal, son tiempos de contemplar la fusión de la ciencia con la filosofía perenne⁸.

Según Jean-Pierre Garnier Malet, la teoría del desdoblamiento del tiempo afirma que nuestro cuerpo es una energía con capacidad para proyectarse hacia el futuro, extrayendo información de una realidad paralela y traerla a nuestra existencia. Según este científico, cada instante que vivimos es una información mental que recibimos inconscientemente sobre nuestro futuro, procedente de nuestro "otro yo", formado de energía cuántica. Según la teoría de Garnier, sería imprescindible cuidar la pureza de nuestros pensamientos pues son los malos pensamientos quienes ponen barreras a la realización de nuestro hipotético mejor futuro.

Según Garnier, nuestro "doble" es verdaderamente otro "yo". El cuerpo visible explora el espacio en nuestro tiempo, el otro, totalmente imperceptible, viaja en los diferentes tiempos de nuestro desdoblamiento. De manera esquemática, podemos decir que un cuerpo energético informa nuestro cuerpo físico. En efecto, nuestro organismo posee una característica común a todo el universo: toda partícula emite y recibe ondas. Así pues, los físicos hablan del carácter ondulatorio y corpuscular de la materia. Todo organismo emite y recibe informaciones para vivir y sobrevivir. Hecho de partículas materiales, llamadas corpusculares, nuestro cuerpo se beneficia de continuo de intercambios de informaciones por su lado ondulatorio. Podemos pues afirmar que tenemos un organismo corpuscular observable en nuestro mundo y un cuerpo ondulatorio encargado de emitir y de captar informaciones vitales, en otro.

Según la teoría del desdoblamiento del tiempo, las informaciones procedentes del futuro, deben provenir de manera permanente, de aperturas imperceptibles en nuestro tiempo, que hay que saber controlar, recuperando el principio vital de intercambio de informaciones con nuestro "doble" durante nuestros sueños. En efecto, ese momento de nuestro sueño, nos hace vivir en un tiempo diferente del nuestro. Según Garnier, nuestro cuerpo está concebido para recibir informaciones vitales en el transcurso de nuestros sueños durante un periodo bien determinado llamado "sueño paradójico".

⁸ La idea de una filosofía perenne aparece a lo largo de toda la filosofía occidental, y ha ido tomando diversas formas a lo largo de su historia. El término *philosophia perennis* fue empleado por primera vez por Agustino Steuco en 1540 en su libro *De perenni philosophia*, un tratado de filosofía cristiana en el que defendía la existencia de un núcleo común en la filosofía de toda la humanidad que se mantiene idéntico a través del curso de la historia. Esta idea fue posteriormente retomada en el Renacimiento de forma independiente por Nicolas de Cusa, Marsilio Ficino y Giovanni Pico de la Mirandola, autores que fueron articulando la filosofía del neoplatonismo cristiano. La obra de Steuco dio nombre y encuadró en un amplio marco histórico a este movimiento teológico filosófico del Renacimiento, que señalaba que la teología y la filosofía judeocristiana se derivan de la participación en las mismas ideas divinas, y que revelan las mismas verdades esenciales. Steuco enfatizó los aspectos históricos de la filosofía perenne, siendo el primer autor que presentó la filosofía como la sabiduría que se mantiene idéntica a través del curso de la historia (Schmidt, 2004). La filosofía perenne es una filosofía de la espiritualidad o una filosofía del misticismo, que se articula como un movimiento sincrético que va adoptando y asimilando temas filosóficos diversos.

Esta formulación aparece a lo largo de la historia de la filosofía en diferentes contextos. Se encuentra en la filosofía de Leibniz, que la usó para designar la filosofía común y eterna que subyace detrás de las corrientes místicas de todas las religiones, o en la obra de Ramakrishna, que plantea una filosofía mundial, síntesis de Oriente y Occidente. La idea común que comparten estas diferentes concepciones es la existencia de una corriente filosófica que ha perdurado a través de los siglos y que integra las diferentes tradiciones en una verdad única que subyace a la aparente diversidad de cosmovisiones. Esta unidad

Consecuentemente, la postulación del físico francés Garnier sobre la naturaleza cuántica del pensamiento como creador de futuros posibles, véase su obra *Cambia tu futuro por las aperturas temporales*, es una actualización científica que viene a corroborar una verdad presente en la filosofía perenne, pues como dijera Buda: "Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado; está fundado en nuestros pensamientos y está hecho de nuestros pensamientos", y también, "ni tu peor enemigo puede hacerte tanto daño como tus propios pensamientos". También Platón lo expresó magníficamente: "Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro". ¿No coinciden, tanto Garnier, Buda y Platón, en señalar a la ley del karma?

Para comprender de un modo psicológico y filosófico el concepto de "karma", es conveniente aludir a la trascendencia de los dualismos, una cuestión subyacente reiterada en mi obra *La educación cuántica* y que se convierte en un eje de responsabilidad a afrontar por cada persona a lo largo de su vida. En su obra *El espectro de la conciencia*⁹, Ken Wilber diferencia explícitamente cuatro dualismos que, inexorablemente, debería trascender e integrar toda persona:

El dualismo cuaternario: persona contra sombra. El individuo se oculta a sí mismo (inconscientemente) aquellos rasgos de su personalidad con los que no se encuentra nada contento; traza una frontera entre lo que le gusta de sí mismo (persona) y lo que no le gusta (sombra). Hasta que el individuo no acepte su sombra estará incompleto y siempre en lucha consigo mismo (el

en el conocimiento humano deriva, según los partidarios de la filosofía perenne, de la existencia de una realidad última que puede ser aprehendida por el intelecto en determinadas condiciones especiales (Ferrer, 2005). (Cita extraída del siguiente ensayo: *Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción*. Iker Puente. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Enrahonar. Quaderns de Filosofia, 2011, Vol.47 Pág. 15 a 37).

⁹ **Wilber, Ken.** *El espectro de la conciencia*. Barcelona : Kairós, 2005.

enemigo está en el mismo). Si el individuo se acepta e integra su sombra alcanza el siguiente nivel.

El dualismo terciario: psique contra soma, o mente contra cuerpo. La frontera se traza entre el ego (persona + sombra) y su cuerpo. En este nivel el individuo es inconsciente de su cuerpo, piensa en sí mismo sin tener en cuenta su cuerpo o lo considera como un objeto. Si el individuo consigue eliminar esta frontera será más consciente de lo que él es en realidad y alcanzará el nivel del centauro (el centauro es un ser mitológico mitad humano mitad animal).

El dualismo secundario: la vida contra la muerte, el ser contra el no ser. La frontera se traza entre el centauro (ego + cuerpo) y el resto del universo, la frontera ahora es nuestra propia piel. El individuo es ahora más consciente que nunca de su finitud (en el espacio y en el tiempo). La lucha no acabará hasta que desaparezca la última frontera y se acceda al último nivel.

El dualismo primario: organismo contra medio ambiente, o yo contra otro. Se accede al Espíritu. La frontera ha desaparecido, se acabó la lucha inconsciente. El individuo ha vuelto al lugar de donde salió, o mejor, al lugar donde siempre estuvo. Es el concienciamiento de que sujeto y objeto son lo mismo, es la no dualidad. La corriente externa e interna no son dos, sino una sola realidad que se reduce al misticismo contemplativo.

Según Wilber (cito textualmente de la página 428), con la curación del dualismo primario, aceptamos la responsabilidad de *todo* lo que nos ocurre, porque ahora lo que nos sucede es obra nuestra. Esto se debe a que mis actos son los actos del universo y viceversa,

de modo que cuando yo y el universo hemos dejado de estar separados, lo que “ello” me hace a “mí” y lo que “yo” le hago a “ello” han pasado a ser un mismo acto. Si cae una piedra sobre mi cabeza, ha sido obra mía. Si alguien me dispara por la espalda, ha sido obra mía. De modo que en cada nivel parece que las cosas y los acontecimientos me suceden contra mi voluntad, cuando en realidad soy yo quien se lo hace a sí mismo, aunque pretendiendo con toda sinceridad que son “ajenos” a mí. Finalmente, en el nivel de la Mente, no hay nada ajeno a mí, de modo que la última palabra es que *hay una sola voluntad: mía y de Dios*. Éste es el significado profundo del karma, que *lo que te ocurre es tu propia obra, tu propio karma*.

Explicar el concepto “karma” es propio de una filosofía esotérica, en contraposición a la filosofía exotérica enseñada en la educación tradicional; una brecha epistemológica¹⁰ que requiere de un pertinente asesoramiento filosófico.

¹⁰ Según apunta Ken Wilber en su obra *El espectro de la conciencia* (capítulo 9, páginas 328 a 333) el dualismo primario al que se enfrenta todo ser humano es, por un lado, el conocimiento exotérico, y por otro lado, el conocimiento esotérico. El primer modo de conocer, el exotérico, es simbólico y se refiere al nivel existencial así como a las religiones. Mientras que el existencialismo trata del dualismo secundario de la vida *enfrentándose* a la muerte, la religión lo trata *negándola*. Por consiguiente, el nivel existencial es también el de la religión exotérica, del intento del hombre de establecer una relación “a través” del dualismo primario con el omnipotente, omnisciente y omnipresente “gran otro” o Mente. Por tanto, lo exotérico se refiere a la diversidad de las religiones culturales, sus idiosincrasias y paradigmas, es decir, a la diversidad de la gama biosocial. De ahí que el nivel existencial sea el de las diversas religiones exotéricas, mientras que el nivel de la Mente (no dualidad entre sujeto y objeto) es el de la “unidad trascendente” de la religión esotérica: las religiones divergen en el nivel existencial y convergen en el nivel de la Mente. Por tanto, la unidad de las religiones puede enfocarse epistemológicamente, ya que con la emergencia del dualismo primario (exotérico versus esotérico), el modo no dual de conocer (esoterismo: unidad de sujeto y objeto) se divide y fractura, provocando la generación del modo de conocimiento dualista entre sujeto y objeto (exotérico). Así, el modo esotérico no dual de conocer queda supeditado al modo simbólico exotérico y, como dice Huston Smith cuando comenta la obra de Schuon, “la cuestión de la unidad y diversidad en las religiones se convierte en un tema de tipos psicológicos: el esotérico y el exotérico”.

2 - El asesoramiento filosófico

A pesar del intenso trabajo que durante los últimos años se ha desarrollado en torno a la Práctica Filosófica, en los ámbitos académicos no ha podido ubicarse aún dentro de las líneas de investigación tradicionales; eso quiere decir que la formación práctica de los egresados en filosofía o bien se ha descuidado o se ha vinculado con otras áreas como la psicología, antropología, sociología o empresariales.

La historia de la Práctica Filosófica tiene sus orígenes en la muy cercana historia del Asesoramiento Filosófico. Se entiende por Asesoramiento Filosófico la manera como los filósofos comenzaron a cuestionar la utilidad de la filosofía a partir de los años sesenta, debido a los acontecimientos culturales que presagiaban el desmoronamiento del orden impuesto a partir de la II Guerra Mundial, y por otra parte las discusiones académicas filosóficas que giraban en torno al existencialismo, el estructuralismo, los paradigmas científicos y la revisión del pragmatismo. Visto de este modo, el Asesoramiento Filosófico no es una moda, sino un movimiento generado en el seno mismo de la filosofía académica pero que optó por otras vías no reconocidas por la academia para expresarse. Así, desde

el 1967 cuando, en Holanda, John van Veen abre una consulta de corte eminentemente filosófico, hasta hoy.

La historia refleja la preocupación de la Práctica Filosófica sólo en tanto asesoramiento personal, quizá con demasiada influencia de las corrientes más *filosóficas o humanistas* de la psicoterapia. No obstante se conocen otras aplicaciones de la filosofía tanto en el área empresarial, como en el ámbito social. Se podría resumir este movimiento de la siguiente manera, a través de los nombres más importantes:

- Gerd Achenbach (Alemania). Propone un esquema de comprensión de la realidad que vaya más allá del método, que tenga un final abierto y que proporcione clarificación existencial. No se trata de una terapia y es totalmente individual. Actualmente da cursos de formación "personalizada" en los cuáles él decide cuando el "alumno" ya está preparado para el ejercicio.
- Schlomit Schuster (Israel). Influenciada por la anti-psiquiatría ha propuesto el "psicoanálisis filosófico" y su práctica como alternativa a la psicoterapia. Está en contra del reduccionismo y la psicopatologización de la práctica psicológica. La orientación filosófica no es una terapia alternativa sino una alternativa a la terapia, como ha indicado en su primer manual de 1999.
- Peter Raabe (Canadá). Considera que el Asesoramiento Filosófico tiene dos áreas: la educativa basada en el pensamiento crítico, y la terapéutica que es totalmente racional.
- Ran Lahav (Israel). El objetivo del Asesoramiento Filosófico es el examen de pensamientos y opiniones, estudio crítico de las redes de creencia, acceso a una nueva comprensión de la existencia. La filosofía es búsqueda de sabiduría y por ello debe proporcionar una forma de vida.

- Lou Marinoff (Canadá). Hace una diferencia entre trastorno y malestar y propone un método para pensar bien y revisar el sistema de creencias.
- Tim LeBon (Inglaterra). Propone como punto de partida para el Asesoramiento Filosófico, el pensamiento crítico creativo, fenomenología y el análisis conceptual.

Pero en habla hispana el panorama es diferente, pues parece que la simultaneidad y las influencias entre los asesores lo hace difícil personalizar. Las propuestas no son del todo completas y se hace complicado derivar de ellas una orientación, así tenemos que en Argentina y en Perú se sigue un método en común de clarificación argumental básicamente. En Sevilla (España), el Grupo E.T.O.R. posee una orientación de corte racional y con alguna influencia del psicoanálisis. José Barrientos Rastrojo es uno de los máximos exponentes del Asesoramiento Filosófico en el panorama hispano hablante por ser el primer Doctor en Filosofía, con una tesis de Filosofía Aplicada.

Según José Barrientos, el Asesoramiento Filosófico consiste en un diálogo entre dos individuos en el que se pretende que el cliente, que no el paciente, clarifique sus conceptos y, por ende, su propia vida. Para ello hay dos elementos esenciales. Uno es la orientación racional que ayuda al cliente a alcanzar un pensamiento lo más razonable posible obviando falacias intelectuales, errores de pensamiento, concibiendo qué es un argumento y las asunciones que subyacen a él. Por otra parte, está la orientación a través de los autores de la historia de la filosofía que sirve como apoyatura para la discusión de los asuntos que aquejan al cliente. Lo importante no es el principio de autoridad que subyace en los filósofos sino la fuerza de los argumentos de personas que han reflexionado con prudencia. Estos han pasado por situaciones que guardan similitud

con las personas que acuden al gabinete de filosofía. La filosofía, bajo la concepción senequista, no es un desarrollo teórico, de erudición mental sino un camino de transformación y una ayuda para colmar el arte de vivir. No en vano, Séneca y las escuelas helenísticas desarrollaron cuestiones como la ira, la clemencia, el amor, la razón, la forma de tomar decisiones acertadas sin dejarnos llevar por las pasiones.

La filosofía ha sido en múltiples ocasiones sinónima de exceso de erudición e intento de vanagloria personal a través del oscurantismo de sus expresiones y usos. El Asesoramiento Filosófico necesita hombres que se dediquen a la investigación filosófica de la cual pueda nutrirse pero trabaja al pie de la persona y de su vida. Lo importante no son las teorías sino cómo estas pueden ayudar a la persona a conocerse y entender lo que pasa a su alrededor. El Asesoramiento Filosófico no trataría con personas enfermas sino con individuos sanos a los que se presentan conflictos en su vida. Y el conflicto por excelencia en la cultura humana se halla presente entre la ciencia y la religión.

3 - El conflicto entre ciencia y religión

El conflicto entre ciencia y religión, al decir de Sir Arthur Eddington, no desaparecerá hasta que ambas partes se confinen a sí misma cada una dentro de su propio campo (como los *Dos modos de saber*, diferentes pero complementarios, propuestos por Ken Wilber en su obra *El espectro de la conciencia*¹¹: el método científico y el misticismo contemplativo); todo cuanto pueda facilitarnos una mejor comprensión de sus fronteras contribuiría a consolidar el estado de paz entre los eventuales contendientes. Según reporta Ken Wilber a modo de nota, lo central para Eddington, es que la física-tanto la clásica como la cuántica- no puede en medio alguno ofrecer un apoyo *positivo*, ni siquiera fomentar, la concepción místico-religiosa del mundo. Lo que ocurre sencillamente es que, mientras que la física clásica era teóricamente *hostil* frente a la religión, la física moderna es simplemente indiferente con respecto a ella-deja tantos huecos teóricos en el universo, que cada cual puede (o no) llenarlos de elementos religiosos, pero si lo hace, debe ser fundado en motivos filosóficos o religiosos. La física no puede ayudar en esto lo más mínimo, pero al menos no opone ya obstáculo alguno a esos esfuerzos. La física no ofrece apoyo a la mística,

¹¹ **Wilber, Ken.** *El espectro de la conciencia.* Barcelona : Kairós, 2005

pero ha dejado de rechazarla, y este hecho-es lo que Eddington sentía-ha abierto una puerta filosófica al Espíritu. Véase en dicho sentido este otro artículo titulado *Razón y Espíritu* (capítulo 5).

Dicha opinión de Eddington, suscrita enteramente por Wilber- esto es, la desaparición de todo obstáculo importante, por parte de la teoría física, frente a las realidades espirituales-, sería en sí realmente una espléndida novedad, de no ser por esas promesas de la luna que vienen haciendo los escritores de la nueva era, con las pretendidas "pruebas" a favor de la mística aportadas por la física moderna. Mucha gente se siente desilusionada o decepcionada por la debilidad o la molestia aparentes de la afirmación de Eddington, cuando la realidad es que esta opinión-sustentada por prácticamente todos los físicos teóricos que aparecen en este volumen- es probablemente la conclusión más resonante y revolucionaria que haya pronunciado "oficialmente" hasta ahora la ciencia teórica acerca de la religión. Constituye un giro monumental, de los que hacen época, en la posición de la ciencia respecto a la religión; es sumamente improbable una vuelta atrás en este punto, ya que se trata de una conclusión de naturaleza lógica, y no empírica (a priori, no a posteriori); supone, por tanto, según toda probabilidad, el cierre final del aspecto más incordiante del debate secular entre las ciencias físicas y la religión (o ciencias del espíritu, *geist-sciences*). ¿Qué más podríamos pedir? (*Cuestiones cuánticas*¹², capítulo dedicado a Sir Arthur Eddington, una obra editada por Ken Wilber donde se recogen los escritos místicos de los físicos más famoso del mundo).

Consecuentemente, se abre una puerta epistemológica al misticismo contemplativo como un *modo de saber* que aúna razón y espíritu, pero dicho estado de inefabilidad sólo es accesible por aquellas personas capaces de aislarse del virus de la desinformación.

¹² **Wilber, Ken.** *Cuestiones cuánticas*. Barcelona : Kairós, 1987.

4 – El virus de la desinformación

En el lenguaje biológico, un virus es una entidad infecciosa microscópica que sólo puede multiplicarse dentro de las células de otros organismos. Los virus infectan todos los tipos de organismos, desde animales a plantas. Son tan pequeños que no pueden ser observados con la ayuda de un microscopio óptico. Esta analogía biológica es perfectamente trasladable al ámbito de las relaciones humanas en cuanto que el cerebro es permeable a la ingente información que, en su mayoría, no es fácilmente discernible en su veracidad o falsedad. Para evitar la inoculación psicológica de agentes externos es preciso un anti-virus que evite la infección de malignas e intencionadas informaciones tendentes a condicionar nuestros pensamientos y condicionamientos vitales.

Este anti-virus es nuestra propia capacidad de raciocinio, cada cual la suya pues al decir del filósofo Descartes “no hay nada repartido de modo más equitativo que la razón; todo el mundo está convencido de tener suficiente”. De un modo irónico, Descartes evidencia que la pretendida autosuficiencia racional es, en realidad, una actitud de soberbia que impide la propia evolución de la conciencia cognitiva. En este sentido, cada cual es libre de evolucionar

a través del *camino ascendente de la conciencia personal hacia la sabiduría*, una senda cognitiva excelsamente descrita por Platón en su alegoría el Mito de la Caverna¹³.

Para evitar que el contagio viral ampute nuestro pensamiento crítico es necesario, primeramente, una actitud de humildad para iniciar el recorrido cognitivo pues, como dijera el pedagogo estadounidense Alcott, “la enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia”. En ese ascenso racional reside la capacidad de discernir todos aquellos agentes externos con malignas intenciones. Uno de esos agentes malignos es el *virus de la desinformación*¹⁴: “No sólo las empresas, asociaciones y políticos, sino también los llamados “expertos”, lanzan al mundo gran cantidad de “verdades” tras las que se suelen ocultar grandes intereses. Ciudadanos y ciudadanas ya no saben a quién creer, qué deben o pueden creer, y si en realidad tiene algún sentido preocuparse por obtener un conocimiento más amplio y profundo, o si más vale desistir del intento y darlo por imposible. La desinformación destruye nuestra sociedad; sólo beneficia a los mandamases de las grandes empresas, bancos, partidos y grupos de interés”.

En su libro, Max Otte, nos explica que las principales fuerzas políticas, económicas y sociales tienen un gran interés en la desinformación. Pretende mostrarnos cómo funciona esa “*economía de*

¹³ La Alegoría de la caverna, también conocida por el nombre de Mito de la Caverna, es la más célebre alegoría de la historia de la filosofía junto con la del **carro alado**. Su importancia se debe tanto a la utilidad de la narración para explicar los aspectos más importantes del pensamiento platónico como a la riqueza de sus sugerencias filosóficas. Se trata de una explicación **metafórica**, realizada por el filósofo griego **Platón** al principio del libro VII de la *República*, sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del **conocimiento**. En ella Platón explica su teoría de cómo con conocimiento podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los **sentidos**) y el mundo inteligible (sólo alcanzable mediante el uso exclusivo de la **razón**).

¹⁴ **Otte, Max**. *El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación*. Barcelona: Planeta, 2010.

la *desinformación*” y ofrece algunas indicaciones sobre cómo nos podemos proteger frente a ella. Otte no cree que se trate de una conspiración sino más bien de que nuestro sistema ha perdido la fuerza para establecer normas válidas para la enseñanza, la sanidad, las finanzas e incluso la ley y el derecho.

Mi posición es totalmente antagónica de este autor. Estoy de acuerdo en la existencia del *virus de la desinformación* como agente social y patológico con capacidad de desorientar la percepción psicológica de la realidad. Pero no creo que su génesis esté exenta de intencionalidad, malignidad y retorcida manipulación para beneficios de una minoría de personas que, instalados en la cúspide piramidal de la oligarquía plutocrática mundial, dirigen los designios de la humanidad, como vengo argumentado a través de mis anteriores obras.

En esa misma línea de pensamiento, el imperialismo de los EEUU es un asesino por motivos económicos y el neoliberalismo su brazo articulado que controla la economía mundial, los mercados financieros y los recursos naturales. Es preciso saber que se inculca ese *virus de la desinformación* a través de los medios de comunicación tradicionales y mediante mecanismos de desinformación cotidiana. La inoculación de dicho virus contribuye a amputar el pensamiento crítico de los ciudadanos, allanando el control mental por parte de las élites plutocráticas para instaurar un pretendido Nuevo Orden Mundial. Sería la nueva metamorfosis del capitalismo: una élite plutocrática mundial que dirija los designios de la humanidad, los mismos que bajo el pensamiento único neoliberal¹⁵ han creado

¹⁵ El concepto de *pensamiento único* fue descrito por primera vez por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer en 1819 como aquel pensamiento que se sostiene a sí mismo, constituyendo una unidad lógica independiente sin tener que hacer referencia a otras componentes de un sistema de pensamiento. En 1964, el filósofo Herbert Marcuse describió un concepto similar que él denominó *pensamiento unidimensional*. Para Marcuse este tipo de pensamiento es el resultante

una crisis humanitaria y ecológica sin precedentes en la historia de la humanidad.

Siguiendo la tesis de mis pensamientos filosóficos, es preciso un despertar de la conciencia colectiva, donde “nosotros”, seamos conscientes de nuestro poderío racional y potencial espiritualidad para creer que otro mundo –altermundismo¹⁶ no solamente es posible sino necesario: en eso debe consistir el *Segundo Renacimiento Humanístico*¹⁷ donde Razón y Espíritu vayan cogidos de la mano.

del “cierre del universo del discurso” impuesto por la clase política dominante y los medios suministradores de información de masas. El concepto es reintroducido en la última década por el sociólogo y periodista español Ignacio Ramonet, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional”. Según su opinión, el economicismo neoliberal se había erigido en el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

¹⁶ El *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre *altermundismo* viene precisamente del lema “Otro mundo es posible”, nacido en el Foro Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

¹⁷ La tesis de un *segundo renacimiento humanístico* (racionalismo espiritual) es el objeto propio de mi artículo científico titulado *La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal*, publicado en el Journal of Transpersonal Research, 2012, Vol. 4 (1), 47-68, ISSN: 1989-6077. He aquí el resumen:

La conciencia histórica individual surgida del *primer renacimiento humanístico* de los siglos XV y XVI, ha devenido en este siglo XXI en un depredador *neoliberalismo*. Esta última versión del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. La filosofía tradicional mediante Kant, produjo la diferenciación del “yo”, el “nosotros” y la naturaleza (“ello”) a través de sus *Tres Críticas*. La imperiosa integración que los postmodernos llevan buscando sin éxito, puede ser posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística y epistemológica propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, invoca hacia un *segundo renacimiento humanístico*, ahora como conciencia colectiva, socialmente reflejado en el *altermundismo*. (Dicho artículo científico está reproducido en el capítulo 22 como corolario a este ensayo).

5 - Razón y Espíritu

Para ilustrar la perenne necesidad de superación de los opuestos en los términos defendidos por el filósofo griego Heráclito¹⁸, tan necesaria por la humanidad de un modo histórico como psicológico, y cuya máxima expresión ontológica viene dada por la Razón y el Espíritu, qué mejor que hacerlo de la mano de Wolfgang Pauli, premio Nobel de Física en 1945. Pauli realizó profundas contribuciones positivas a la física, incluyendo el famoso “principio de exclusión” y la predicción de la existencia del neutrino veinte años

¹⁸ Heráclito de Éfeso fue un **filósofo griego**. Nació hacia el año **535 a. C.** y falleció hacia el **484 a. C.** Era natural de **Éfeso**, ciudad de la **Jonia**, en la costa occidental del **Asia Menor** (actual **Turquía**). Como los demás filósofos anteriores a **Platón**, no quedan más que fragmentos de sus obras, y en gran parte se conocen sus aportes gracias a testimonios posteriores. Heráclito afirma que el fundamento de todo está en el cambio incesante. El ente deviene y todo se transforma en un proceso de continuo nacimiento y destrucción al que nada escapa: se refiere al movimiento y cambio constante en el que se encuentra el mundo. Esta permanente movilidad se fundamenta en una estructura de contrarios. La contradicción está en el origen de todas las cosas. Todo este fluir está regido por una ley que él denomina *Logos*. Este *Logos* no sólo rige el devenir del mundo, sino que le *habla* al hombre, aunque la mayoría de las personas “*no sabe escuchar ni hablar*”. El orden real coincide con el orden de la razón, una “*armonía invisible, mejor que la visible*”, aunque Heráclito se lamenta de que la mayoría de las personas viva relegada a su propio mundo, incapaces de ver el real. Si bien Heráclito no desprecia el uso de los sentidos (como Platón) y los cree indispensables para comprender la realidad, sostiene que con ellos no basta y que es igualmente necesario el uso de la inteligencia. Era conocido como “el Oscuro”, por su expresión lapidaria y enigmática. Ha pasado a la historia como el modelo de la afirmación del devenir y del pensamiento dialéctico. Su filosofía se basa en la tesis del flujo universal de los seres: todo fluye. Los dos pilares de la filosofía de Heráclito son: el devenir perpetuo y la lucha de opuestos. Ahora bien, el devenir no es irracional, ya que el *logos*, la razón universal, lo rige: “*Todo surge conforme a medida y conforme a medida se extingue*”. El hombre puede descubrir este *logos* en su propio interior, pues el *logos* es común e inmanente al hombre y a las cosas.

antes de que fuera descubierto. Pauli insistía en que la racionalidad tenía que venir complementada por la mística, y su amigo personal y colega Werner Heisenberg escribió un bello resumen que es recogido por Ken Wilber en *Cuestiones cuánticas*¹⁹ una obra que recoge los escritos místicos de los físicos más famosos del mundo. Por tanto, a continuación, una sinopsis del mismo.

Para Pauli, un primer tema central de reflexión filosófica fue el proceso mismo de conocimiento, especialmente del conocimiento natural, que encuentra su última expresión racional en el establecimiento de leyes de la naturaleza matemáticamente formuladas. Pauli no se daba por satisfecho con la concepción puramente empirista, según la cual las leyes naturales únicamente pueden derivarse de los datos experimentales. Más bien estaba de parte de quienes “subrayan el papel de la intuición y el manejo de la atención en la estructuración de los conceptos e ideas necesarios para establecer un sistema de leyes naturales”. Ideas que, por lo general, van mucho más allá de la mera experiencia. Pauli, por tanto, buscaba el lazo de la conexión entre las percepciones sensoriales, por una parte, y los conceptos, por otra.

Todos los pensadores consecuentes han llegado a la conclusión de que la pura lógica es fundamentalmente incapaz de construir dicho lazo entre las percepciones sensoriales y los conceptos. Lo más satisfactorio, al entender de Pauli, es introducir en este punto el postulado de que en el cosmos existe un orden distinto del mundo de las apariencias, y que escapa a nuestra capacidad de elección (en este cuestión, ruego al lector aprehenda la teoría del *desdoblamiento del tiempo* formulada por el físico francés Garnier²⁰,

¹⁹ Wilber, Ken. *Cuestiones cuánticas*. Barcelona : Kairós, 1987.

²⁰ Garnier, Jean-Pierre. *Cambia tu futuro por las aperturas temporales*. España : Reconocerse, 2012.

quien propone mediante la física cuántica, que todos tenemos un doble a quien escuchar, al igual que el Logos de Heráclito como fundamento para superar los eternos contrarios).

Lo cierto es que la relación entre la percepción sensible y la Idea sigue siendo una consecuencia del hecho de que tanto el alma como lo que se conoce por medio de la percepción están sujetos a un orden objetivamente concebido. El puente que conduce desde los datos experimentales, inicialmente desordenados, hasta las Ideas, lo ve Pauli en ciertas imágenes primigenias que preexisten en el alma, los arquetipos de que habla Kepler y también la psicología moderna. Estas imágenes primordiales-aquí Pauli está de acuerdo

Sinopsis: Según el doctor en física francés Jean-Pierre Garnier Malet, somos receptores y emisores de energía constante, un intercambio de información que permite construir el futuro. Este científico descubrió en 1988 que el tiempo se desdobra. La aplicación científica de esa teoría permite explicar el mecanicismo de los pensamientos o de la vida. Pero afirma algo más: no sólo se desdobra el tiempo, sino el ser humano también, siguiendo la pauta de casi todo el universo. Dicho de otro modo, y siguiendo los fundamentos de la física cuántica, cada uno de nosotros tiene otro "yo", un doble con quien intercambiar información.

Según Jean-Pierre Garnier Malet, la teoría del desdoblamiento del tiempo afirma que nuestro cuerpo es una energía con capacidad para proyectarse hacia el futuro, extrayendo información de una realidad paralela y traerla a nuestra existencia. Según este científico, cada instante que vivimos es una información mental que recibimos inconscientemente sobre nuestro futuro, procedente de nuestro "otro yo", formado de energía cuántica. Según la teoría de Garnier, sería imprescindible cuidar la pureza de nuestros pensamientos pues son los malos pensamientos quienes ponen barreras a la realización de nuestro hipotético mejor futuro.

Según Garnier, nuestro "doble" es verdaderamente otro "yo". El cuerpo visible explora el espacio en nuestro tiempo, el otro, totalmente imperceptible, viaja en los diferentes tiempos de nuestro desdoblamiento. De manera esquemática, podemos decir que un cuerpo energético informa nuestro cuerpo físico. En efecto, nuestro organismo posee una característica común a todo el universo: toda partícula emite y recibe ondas. Así pues, los físicos hablan del carácter ondulatorio y corpuscular de la materia. Todo organismo emite y recibe informaciones para vivir y sobrevivir. Hecho de partículas materiales, llamadas corpusculares, nuestro cuerpo se beneficia de continuo de intercambios de informaciones por su lado ondulatorio. Podemos pues afirmar que tenemos un organismo corpuscular observable en nuestro mundo y un cuerpo ondulatorio encargado de emitir y de captar informaciones vitales, en otro.

Según la teoría del desdoblamiento del tiempo, las informaciones procedentes del futuro, deben provenir de manera permanente, de aperturas imperceptibles en nuestro tiempo, que hay que saber controlar, recuperando el principio vital de intercambio de informaciones con nuestro "doble" durante nuestros sueños. En efecto, ese momento de nuestro sueño, nos hace vivir en un tiempo diferente del nuestro. Según Garnier, nuestro cuerpo está concebido para recibir informaciones vitales en el transcurso de nuestros sueños durante un periodo bien determinado llamado "sueño paradoxal".

en gran medida con Jung- no están localizadas en la conciencia, ni están relacionadas con ideas concretas formuladas racionalmente. Son, más bien, formas que pertenecen a la región inconsciente del alma humana, imágenes dotadas de un poderoso contenido emocional y que no brotan a través del pensamiento, sino que son contempladas, por así decir, imaginativamente. Esta concepción del conocimiento natural proviene, obviamente, en lo esencial, de Platón.

Como dice Pauli: "La mente parece moverse a partir de un centro interior hacia fuera, por un movimiento como de extraversion hacia el mundo físico, donde se supone que todo sucede de modo automático, de manera que se diría que el espíritu abarca serenamente al mundo físico con sus Ideas". Así pues, la ciencia natural de la época moderna implica una elaboración cristiana del "lúcido misticismo" platónico, para el cual el fundamento unitario del espíritu y la materia reside en las imágenes primordiales, donde tiene también lugar la comprensión, en sus diversos grados y clases, incluso hasta el conocimiento de la palabra de Dios. Pero Pauli añade una advertencia: "Este misticismo es tan lúcido que es capaz de ver más allá de numerosas oscuridades, cosa que los modernos no podemos ni nos atrevemos a hacer".

En el centro del pensamiento filosófico de Pauli estaba el deseo de una comprensión unitaria del mundo, una unidad en la que estuviese incorporada la tensión de los opuestos, por lo cual saludó a esa interpretación de la teoría cuántica como a la inauguración de un nuevo modo de pensar, que permita expresar aquella unidad con mayor facilidad que entonces. Pauli llegó a pensar que el terreno árido atravesado por la moderna física atómica y por la psicología moderna permitía intentar una vez más emplear ese único lenguaje: "En la física actual tenemos una realidad invisible (la de los objetos atómicos) en la que el observador interviene con una

cierta libertad (viéndose por ello enfrentado a alternativas de "elección y sacrificio"); por otra parte, en la psicología del inconsciente nos encontramos con procesos que no pueden atribuirse siempre sin ambigüedad alguna a un sujeto determinado. Habríamos encontrado así un modo de expresar la unidad entre todos los seres, que trascendería la causalidad de la física clásica como forma de correspondencia (Bohr); unidad, de la cual son casos especiales la interrelación psicofísica y la coincidencia de las formas instintivas de ideación a priori con las percepciones externas.

Sin embargo, dice Pauli, creo que a todo aquél para quien un racionalismo estrecho ha perdido todo atractivo, y para quien tampoco resulta suficientemente poderoso el encanto de una actitud mística, que considera sencillamente ilusoria la oprimente multiplicidad del mundo exterior, no le queda más remedio que exponerse a la intensa acción de los opuestos y sufrir los conflictos consiguientes. Precisamente obrando así, puede el sujeto encontrar más o menos conscientemente un camino interior de salvación. Lentamente surgen entonces imágenes, fantasías o Ideas internas que compensan la situación exterior y revelan como posible la aproximación entre los polos de la antítesis. Considera Pauli que el anhelo de superación de los opuestos, extensivo al logro de una síntesis que abarque a un tiempo a la comprensión racional y a la experiencia mística de la unidad, constituye el mito, confesado o no, de nuestro tiempo y de la época actual. Tal es el fundamento que hará tambalearse nuestro actual sistema de creencias.

6 – La biología de la creencia

Permítaseme el lector que aproveche la experiencia vital del doctor Bruce Lipton para arremeter con una certera estocada en el corazón de los escépticos materialistas científicos.

El Profesor Titular de Filosofía del Derecho de la Universidad Carlos III de Madrid, Ángel Llamas, en el prólogo de *La biología de la creencia*²¹, nos invita a conocer las propuestas de esta obra: “en primer lugar, Bruce Lipton asesta un golpe definitivo al darwinismo oficial sin dogmatismo; en segundo lugar, nos recuerda que la noción de “sistema” en varias disciplinas partió de los descubrimientos en el campo de la biología. Sin embargo, desde la mística oriental hasta la física cuántica, en el organicismo de Platón, desde la economía hasta el campo jurídico, la idea de sistema ha encontrado su punto de anclaje en la consideración de la comunidad de elementos que interaccionan en la especialización del trabajo y en la cooperación para la resolución de sus problemas; en tercer lugar, el de mayor impacto en el libro, de que no somos víctimas de nuestros genes sino los dueños y señores de nuestros destinos”.

Concluye Ángel Llamas así el prólogo: “Es el mismo camino que Kart Pribam en su denostado esfuerzo por cuestionar las creencias

²¹ **Lipton, Bruce.** *La biología de la creencia.* Madrid : Palmyra, 2007.

fijadas de antemano, o que el propio David Bohm realizó por considerar la totalidad del orden implicado, la mirada de Fritjot Capra en su Tao de la Física hace más de veinticinco años, el cambio que propuso Stanislav Grof respecto a los niveles de la conciencia humana, avalado por Campbell, Huston Smith o el propio Wilber en su visión integral de la psicología. Cómo no asociarlo con Michael Talbot cuando en sus propuestas de un universo holográfico de- tuvo un instante las creencias sobre un mundo que nos permitía plegar los niveles de realidad en múltiples planos”.

Ya en el prefacio, el propio Lipton nos cuenta cómo experimentó una epifanía científica que hizo añicos sus creencias acerca de la naturaleza de la vida; cómo su investigación ofrece una prueba irrefutable de que los preciados dogmas de la biología con respecto al determinismo genético albergan importantes fallos; cómo, el hecho de reconocer por fin la importancia del entorno genético le proporcionó una base para la ciencia y la filosofía de las medicinas alternativas, para la sabiduría espiritual de las creencias (tanto modernas como antiguas) y para la medicina alopática. Concluye Lipton en que la ciencia está a punto de desintegrar los viejos mitos y de reescribir una creencia básica de la civilización humana. La creencia de que no somos más que frágiles máquinas bioquímicas controladas por genes, está dando paso a la comprensión de que somos los poderosos artífices de nuestras propias vida y del mundo en el que vivimos.

Luego en la introducción de la obra, asesta un golpe más al materialismo científico, y cito textualmente: “El Génesis dice que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Sí, el racionalista que os habla está citando ahora a Jesús, a Buda y a Rumi. He vuelto al punto de partida y he pasado de ser un científico reduccionista enfrenteado a la vista a ser un científico espiritual. Estamos hechos a

imagen y semejanza de Dios y es necesario que volvamos a introducir el espíritu en la ecuación si queremos mejorar nuestra salud mental y física”.

Finalmente, en el epílogo de la obra, explica cómo abandonó su pasado como científico agnóstico por una visión de la nueva biología que le llevó a comprender la importancia que tiene integrar los reinos de la ciencia y el espíritu, invitándonos a dejar de lado las creencias arcaicas inculcadas en las instituciones científicas y los medios de comunicación para considerar la emocionante visión que ofrece la ciencia vanguardista. Imperceptiblemente todavía para muchos, un nuevo paradigma de conocimiento aparece en el horizonte.

7 – Un nuevo paradigma de conocimiento

La filosofía tradicional²² impartida en nuestro sistema educativo, y éste también, están obsoletos por servir sólo a los intereses de los burgueses capitalistas y la curia eclesiástica, imposibilitando una educación holística que permita desarrollar al ser humano en toda su potencialidad y no sólo como vehículo de productividad. El actual sistema educativo sólo está al servicio de un sistema capitalista de producción, y siempre a favor de la egolatría plutocrática, quién favorece descaradamente a las clases pudientes frente a las, ahora, llamadas clases medias. La lucha de clases de Marx sigue más vigente que nunca. Pero no sólo hay que recuperar a Marx, sino a Wilber, a Kant y a Platón, por citar sólo algunos de los más emblemáticos pensadores. No hay que recuperarlos solamente en la interpretación académica tradicional sino en

²² Por *filosofía tradicional* se entiende, en este ensayo, el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea* como contraposición historicista a la reciente *filosofía transpersonal* iniciada por Ken Wilber. Esta *filosofía tradicional* ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia. Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. Al reincorporar la espiritualidad en la razón humana, la *filosofía transpersonal* es una renovada visión y una superación paradigmática de la *filosofía tradicional*.

una visión hermenéutica que contemple la filosofía perenne. Llevar dicho pensamiento a la práctica pedagógica será un penoso viacrucis que, creo, no verá este pensador en vida. ¿Por qué?

La postmodernidad, no sólo ha fragmentado al ego de las personas, sino que ha disociado a éstas de la colectividad: el pueblo ha olvidado su conciencia de clase en términos de Marx, y ha olvidado practicar el imperativo categórico como proponía el inconmensurable Kant. Por tanto es la falta de amor en el mundo lo que está llevando esta civilización al caos social (crisis), intelectual (pérdida de identidad) y espiritual (pérdida de esperanza). Se ha impuesto imperialmente el "pensamiento único neoliberal" como submarino intelectual del capitalismo y cuya consecuencia ha sido desastrosa: ha impedido el pensamiento crítico de los ciudadanos mediante el secuestro de la facultad que permite alcanzar la verdadera libertad y felicidad: la razón. Mediante la concesión de una supuesta libertad (democracia), en realidad apresada bajo una plutocracia, se ha vendido a los ciudadanos del mundo la esperanza del sueño americano, cuando en realidad, es el imperialismo estadounidense quien ha matado los sueños de la humanidad. En suma, ha sido un obra de ingeniería social²³ para un dominio imperialista sobre los pueblos mediante las guerras por los recursos naturales: es lo que nos han vendido como globalización, pero no de la paz, la libertad y la justicia para todos, no, sino todo un imperialismo económico al servicio de una minoría de familias en la cumbre de la oligarquía financiera que controla el mundo²⁴.

Así, el populacho, emborrachado de un consumismo propugnado por el sistema capitalista, obsolescencia programada incluida,

²³ **Klein, Naomi.** *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre.* Barcelona : Paidós Iberica, 2007.

²⁴ **Navarro, Vinçens.** *Los amos del mundo. Las armas del terrorismo financiero.* Barcelona : Espasa libros, 2012.

se ha creído un nuevo rico, proyectándose hacia una excesiva vida materialista (dinero), obviando entonces a las verdaderas riquezas jerárquicamente más importantes: la riqueza intelectual (razón) y la riqueza espiritual (amor). Vivir en y por la primera es hacerlo en el mundo de las sombras, hacerlo en la segunda es ver la luz a la salida de la gruta, pero la tercera es la que procura la iluminación postulada en la filosofía perenne. Es un recorrido iniciático presente en la filosofía esotérica, al igual que lo plasmara Platón con el Mito de la Caverna. En suma, se trata de un despertar de la conciencia como paso iniciático para dejar el mundo de las sombras (racionalismo pragmático) e ingresar al mundo de las ideas (racionalismo espiritual), lo que en psicología transpersonal²⁵ vendría a ser, respectivamente, el viaje del egocentrismo hacia la conciencia transpersonal. Una transición que, en lo social, equivale a pasar del neoliberalismo al altermundismo.

Este nuevo paradigma de conocimiento, siguiendo la estela del pensador francés Edgar Morin, se constituye en un pensamiento complejo.

²⁵ La *psicología transpersonal* nació a finales de los años sesenta en los EE.UU. a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradiciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista (Vaughan, 1982). La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas jungiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo) (Ferrer, 2003). (Cita extraída del siguiente ensayo: *Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción*. Iker Puente. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Enrahonar. Quaderns de Filosofia, 2011, Vol.47 Pág.15 a 37).

8 - El pensamiento complejo

Para el pensador universalista francés Edgar Morin, *pensamiento complejo*²⁶ es cuando se trata de construir un método nuevo sobre la base de las ideas complejas que emanan de las ciencias y su conjugación con el pensamiento humanista, político, social y filosófico. También se utiliza pensamiento complejo en un sentido más estrecho, para designar a los estudios científicos que intentan explicar las dinámicas complejas de los objetos en estudio, sin extraer de ello consecuencias cosmovisivas o metodológicas más generales. Edgar Morin ha denominado esta postura complejidad restringida, para diferenciarla de aquella más amplia y humanista que sostiene, donde lo define como un método de pensamiento nuevo, válido para comprender la naturaleza, la sociedad, reorganizar la vida humana, y para buscar soluciones a las crisis de la humanidad contemporánea. La evolución de las ideas complejas²⁷ en el siglo XX puede caracterizarse en tres

²⁶ **Morin, Edgar.** *Introducción al pensamiento complejo.* Barcelona : Gedisa, 1994.

²⁷ “Cuando escuchamos hablar de evolución, todos pensamos en fósiles, simios, Darwin y Dawkins. Pero la idea de evolución es mucho más profunda y amplia. En la actualidad, un movimiento de científicos, filósofos y pensadores espirituales visionarios-a los que Carter Phipps llama “evolucionarios”-está forjando una nueva visión de la evolución que reconoce la importancia de la ciencia, remodela la cultura y actualiza de forma radical la espiritualidad. Este extraordinario libro constituye la primera guía popular de introducción al pensamiento de “evolucionarios” como Teilhard de Chardin, Ken Wilber, Sri Aurobindo, Jean Gebser, Ray Kurzweil o Charles Darwin, unas mentes que iluminan los secretos de nuestro pasado y amplían el paisaje de nuestro futuro. Una

grandes momentos. El primero, en los sesenta, donde se trabaja en varios campos científicos sin que trasciendan los nuevos desarrollos conceptuales más a allá de áreas muy específicas. Entre los setentas y ochentas, se produce una mayor socialización de las ideas complejas entre diversos campos disciplinarios. Finalmente en los noventas, se produce un boom mediático que colocó la complejidad y lo complejo en documentales científicos, revistas de divulgación y la prensa.

En el artículo científico titulado *El paradigma complejo. Un cadáver exquisito*, publicado en Cinta de Moebio (septiembre del 2002), una revista de epistemología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, se propone una sistematización de las bases conceptuales del Paradigma o Pensamiento Complejo. Se revisan sus supuestos fundamentales y se ejemplifican algunos aportes en las ciencias sociales. Para los propósitos de este trabajo, cito las conclusiones de dicha investigación:

“La aproximación reseñada sugiere algunas reflexiones y nuevas preguntas para continuar el flujo indeterminado y entrelazado del conocimiento. En primer lugar, en autores como Sheldrake (resonancia mórfica), Thom (Catástrofe) y otros, se percibe un apego a formas de validación: experimentos, generalización, leyes implícitas, correspondientes al paradigma cartesiano-newtoniano, lo que resulta comprensible pues se encuentran entre los precursores de esta ruptura epistémica y

obra magistral de ciencia y espiritualidad”. Tal es la sinopsis de presentación de la obra *Evolucionarios. El potencial espiritual de la idea más importante de la ciencia*, de Carter Phipps (2013). Una obra recomendable pues sus presupuestos dan cobijo intelectual a este ensayo y, también, como apunta Carter Phipps, debería inspirar a una nueva generación de “evolucionarios” donde, el término “evolución”, debe ser interpretado como un metaconcepto que trasciende categorías intelectuales e integra disciplinas separadas: no sólo la evolución científica, sino también la evolución de la tecnología, la evolución de la cooperación, la evolución de la consciencia, la evolución de las visiones del mundo, la evolución de la información, la evolución de los valores, la evolución de la espiritualidad y la evolución de la religión.

en consecuencia, representan el pensamiento intermedio de la transición paradigmática”.

“Por otra parte, la excesiva generalización y *vulgarización* de términos y conceptos que a una velocidad inimaginada se transfieren a disciplinas, áreas, teorías y espacios científicos, conlleva al germen de su posible destrucción, al correrse el riesgo de perder o desvirtuar su fuerza explicativa”.

“Igualmente, la tentadora “poética de la complejidad” puede conducir a la generación de un lenguaje poco riguroso y sistemático que termine por no explicar la realidad ya de por sí definida como “*incognoscible*”. La discusión se hace obligada para todos aquellos que de una u otra forma se compenetran con procesos de investigación y aprendizaje”.

“Muchos temas posibles de investigación se encuentran al interior y en las fronteras del pensamiento complejo: actos de distinción, procesos de observación, delineamientos de perspectivas, descubrimiento de otras lógicas, puentes teóricos intra y transdisciplinarios, cartografías de conceptos y principios, herramientas y metodologías de abordaje de la complejidad aún inexploradas, que hacen de este nuevo milenio, un territorio virgen para nuevos descubrimientos”.

“Más que modificar y cambiar la manera de comprender, conocer y aprehender la realidad, el esfuerzo se orientaría a desaprender nuestra manera tradicional de interrogarnos, ya que en cada pregunta va implícita una determinada visión del mundo y en consecuencia, los mismos límites de esas infinitas respuestas que constituyen el conocimiento”.

En dicho sentido está escrita *La Educación cuántica*, explicitando en la medida de lo posible un nuevo paradigma de conocimiento en

el que se hayan involucradas todas las instancias sociales, desde las económicas y políticas, hasta las intelectuales y espirituales, lo cual insta a una regenerada interpretación o "visión del mundo" por cada persona. Todo un reto filosófico que inquiera una reinterpretación de la historia del pensamiento, como si de un segundo renacimiento se tratara, donde la razón cartesiana, enfangada en el materialismo científico, en un proceso de autopoiesis²⁸, redirige la mirada hacia el "nosotros" kantiano, todo un racionalismo espiritual.

Consecuentemente, además de un "mapa sociológico" que informe correctamente de ese mundo de ahí fuera, también se hace indispensable un "mapa psicológico" que permita el discernimiento interior en orden a tener una correcta cosmovisión. Ambos "mapas", respectivamente, corresponden al tradicional problema filosófico de la dualidad objeto y sujeto que durante varios siglos ha sostenido la ciencia reduccionista (método científico), hasta que la física cuántica aseveró de que objeto y sujeto son una y la misma cosa, la no-dualidad postulada por la filosofía perenne (misticismo). El "territorio" de la verdadera realidad todavía por conocer es una gran incógnita, al decir de Heisenberg: "La realidad objetiva se ha evaporado y lo que nosotros observamos no es la naturaleza en sí sino la naturaleza expuesta a nuestro método de interrogación".

²⁸ La *autopoiesis* es un término de origen griego para aludir a la creación de sí mismo. Es un neologismo donde un sistema es capaz de reproducirse y mantenerse por sí mismo. Fue propuesto en 1972 por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, para definir la química de auto-mantenimiento de las células vivas. Una descripción breve sería decir que la autopoiesis es la condición de existencia de los seres vivos en la continua producción de sí mismos. Desde entonces el concepto ha sido también aplicado en los campos de la teoría de sistemas y la sociología, y como principio epistemológico aplicable al mundo de las ideas en mi obra *La educación cuántica*. Porque son las ideas las que dominan el mundo, y en ese sentido, la historia del pensamiento está dando un salto cualitativo como jamás visto en la historia. Que la razón deje de mirar la materia para dirigirse hacia el espíritu es un cuadro histórico que ya Platón nos iluminó con su alegoría del Mito de la Caverna. Consecuentemente, la humanidad está replanteándose salir de la caverna para dirigirse hacia la luz, pero en ese camino será necesario una renovada pedagogía como pretende *La educación cuántica*.

Tal es el camino ascendente de la conciencia hacia la sabiduría que se propugnaré en este ensayo y, en ese viaje de la conciencia por el espacio y el tiempo, el saber y el amor se presentan como las premisas epistemológicas a recuperar por esta decadente civilización. En otras palabras, la asignatura de filosofía, denostada por los poderes fácticos para anular el pensamiento crítico, es reivindicada en este ensayo como única tabla de salvación de la humanidad, porque “conocimientos puede tenerlos cualquiera, pero el arte de pensar es el regalo más escaso de la naturaleza” (Federico II El Grande, rey de Prusia).

Es así como, desde una perspectiva histórica y psicológica, la razón humana ha caído por la pendiente del racionalismo pragmático y el materialismo científico, descuidando al otro polo de conocimiento, a saber, el genuino misticismo exento de apriorismos dogmáticos religiosos. Así, ese “yo” fragmentado y dissociado de la colectividad o “nosotros”, se presenta como el fundamento epistemológico de la presente crisis económica y política que, implícitamente, conlleva un trance intelectual y espiritual a superar por esta decrepita civilización. Como se puede apreciar, es tal el “pensamiento complejo” en el que se halla la humanidad, que hace necesaria una renovada filosofía de la mente mediante una educación acorde a los tiempos cuánticos, *La educación cuántica* que es preciso transmitir a las nuevas generaciones para que se empoderen con conocimiento de causa de su libertad moral, jerárquicamente superior ésta a la libertad sensible e intelectual. Y para abordar dicho “pensamiento complejo” es ineludible disponer de un pensamiento crítico.

9 - Pensamiento crítico

La actual sociedad tiene como rasgo diferencial de otras del pasado que genera, desarrolla y difunde el conocimiento a una velocidad de vértigo, una cuestión cognitiva que tiene directas repercusiones sociales y geopolíticas, en una especie de retroalimentación entre sociedad y conocimiento. Pero es conveniente diferenciar el conocimiento de la información. El conocimiento consiste en la información adquirida por un ser vivo a través de la experiencia o de la educación, y que, si se ejercita desde la plenitud de facultades y en libertad, posibilita el pensamiento crítico. Es así como hay personas con una predisposición a superarse cognitivamente día a día en un alarde no sólo de comprender este complejo mundo, sino a sí mismo. Son personas que experimentan su profundidad intelectual, como proponía Kant en su obra *La crítica del juicio*²⁹. Del mismo modo, los niños son esponjas cognitivas, como acredita la pedagogía impartida en las escuelas activas que potencia el empoderamiento de los estudiantes.

Existen muchas perspectivas desde las que se puede considerar el conocimiento, siendo la consideración de su función y fundamento, un problema histórico de la reflexión filosófica y de la ciencia.

²⁹ Kant, Immanuel. *Crítica del juicio*. Barcelona : Espasa libros, 2006.

La rama de la ciencia que estudia el conocimiento es la epistemología o teoría del conocimiento. La teoría del conocimiento estudia las posibles formas de relación entre el sujeto y el objeto. Se trata, por lo tanto, del estudio de la función del entendimiento propia de la persona, un objetivo subyacente al constructo filosófico desplegado en este ensayo que, como se ha visto, propugna dos modos de saber: el dual entre sujeto y objeto (método científico), y el no dual entre sujeto y objeto (trascendental).

En contraposición, la información en exceso, tergiversada, manipulada y ajada, idiotiza al ciudadano, convirtiéndolo entonces en presa fácil para los poderes fácticos, quienes le inoculan el *virus de la desinformación* (véase capítulo cuatro) hasta esclavizar el susodicho en la profundidad de la caverna platónica. Así ha sido hasta ahora la historia, impuesta por reyes, curas y mercaderes. Sin embargo, esta sociedad del conocimiento es una buena oportunidad, si se aprovecha debidamente, para salir de esa laxitud inmovilizadora. Pero para ello, será necesario un pensamiento crítico que cribe el trigo de la paja, pues toda información no es necesariamente una fuente de conocimiento, sino que puede ser causa de desorientación cognitiva y, consecuentemente, volitiva y moral.

Así pues, información y conocimiento son dos conceptos bien diferenciables entre sí, pudiendo hablarse entonces de la "sociedad de la información" y de la "sociedad del conocimiento". La sociedad de la información y la sociedad del conocimiento son dos conceptos que a menudo son utilizados de una manera acrítica. La sociedad de la información hace referencia a la creciente capacidad tecnológica para almacenar cada vez más información y hacerla circular cada vez más rápidamente y con mayor capacidad de difusión, aún a riesgo de ser sometida al espionaje como el realizado por la NSA estadounidense. Sin embargo, la sociedad del conocimiento

se refiere a la apropiación crítica y selectiva de la información por ciudadanos que saben cómo aprovecharla para, con ello, darle el mejor de los sentidos a su vida.

El pensamiento occidental sustentado en la dualidad sujeto-objeto a partir del cual la ciencia nos explica la realidad, ha caído en barrena como lo demuestra la actual crisis económica y política globalizada. En realidad, es una crisis de mayor envergadura, pues es inherentemente una crisis de carácter intelectual y consecuentemente filosófica, la misma que nos quitan de los colegios para impedir un pensamiento crítico. Por tanto, es necesario un revisionismo en el modo en que interpretamos el mundo, el de ahí fuera pero, inexorablemente, el que está por descubrirse en nuestro interior. Consecuentemente, una nueva manera de mirar y pensar, requiere asimismo de un revisionismo de la educación y de la pedagogía cognitiva, pues no puede haber un pensamiento crítico sin contemplar cómo se realiza la transmisión del conocimiento y cómo se procesa esa aprehensión cognitiva por el sujeto cognoscente.

Más que nunca es necesario un revisionismo educacional y humano, un objetivo epistemológico contemplado en mi obra *La educación cuántica*. Sin embargo, para llevar tal tarea a la praxis, será necesario un movimiento ciudadano empoderado de sí mismo, como al parecer apunta el fenómeno social y político Podemos.

10 - Podemos entra en la historia

No se puede construir un futuro sobre la mentira y el olvido de la memoria histórica. En justicia, hay que reescribir la historia que ha sido manipulada por los “líderes democráticos” al servicio de la poderosa oligarquía financiera. Repito, tenemos un concepto erróneo cuando creemos en la necesidad de líderes para cambiar el mundo. Es necesaria una reformulación de la actual democracia representativa por una participación real de todos los ciudadanos en un nuevo modelo organizativo donde la razón y el espíritu colectivo viajen cogidos de la mano. Quizá he aquí el escollo social y político que las tradicionales izquierdas no han sabido todavía resolver, y de esa laxitud histórica, el imperialismo económico es quien ha sacado tajada a costa de la humanidad. No obstante, albergo alguna esperanza en que el emergente movimiento social Podemos “liderado” por Pablo Iglesias, mediante una democracia participativa de los ciudadanos, sea un revulsivo para el empoderamiento colectivo de nuestra libertad a decidir como pueblo, con conocimiento de causa, y no a merced de la casta política.

El mundo sólo podrá cambiar cuando cada uno de nosotros se empodere de su interioridad pensativa y espiritual, evolucionando

así desde la conciencia personal a la conciencia transpersonal (véase nota dos del prólogo). Hay una gran masa crítica que vegeta todavía en la ignorancia inducida desde los poderes fácticos. De ahí el concepto erróneo de maestro de orquesta o líder en el ámbito económico, social y político. Un verdadero maestro de orquesta toca en simbiosis con todos los músicos: las partes están en el todo, y el todo está en las partes, una perfección que se puede observar viendo un concierto del magistral compositor Yanni, o Kitaro, curiosamente un occidental y un oriental como maestros sinfónicos de la espiritualidad que subyace en mis escritos.

Metafóricamente, es difícil ser maestro de orquesta de nuestra propia persona, principalmente, porque nuestro ego proyecta esa responsabilidad en los otros: maestros, políticos, economicistas, banqueros, etcétera, perdiéndose así el empoderamiento de la propia conciencia para crear nuestra propia realidad en libertad y con conocimiento de causa. La realidad está, entonces, idealizada de un modo piramidal como quieren y han conseguido los actuales plutócratas, véase el ojo que todo lo ve en el billete de un dólar. Frente a ello, ¿qué salida hay?

La verdadera lucha por el cambio está en la calle, evidentemente, pero también en el mundo de las ideas: los verdaderos activistas cuánticos³⁰ se saben hormiguitas colaborando con la noosfera, se

³⁰ Cambiar el actual paradigma intelectual, más conocido como “pensamiento único neoliberal”, será difícil pero no imposible. Socialmente, esa tarea de cambio ha sido emprendida por los movimientos antiglobalización, conocidos también como altermundismo. Estos activistas sociales ven ahora cómo sus reivindicaciones son también asumidas por los “activistas cuánticos”, tomando prestado dicha expresión del Dr. Amit Goswami, profesor de Ciencia Teórica de la Universidad de Oregón, quien lleva más de treinta años enseñando Física Cuántica y es uno de los pioneros de esta nueva y revolucionaria perspectiva. Desde luego, hay una revolución en marcha en la ciencia. Un genuino cambio de paradigma. Mientras que la ciencia tradicional se mantiene en su visión materialista, cada vez crece un mayor número de científicos que apoyan y desarrollan un nuevo paradigma basado en la supremacía de la conciencia. Sin lugar a dudas, estamos ante nuevas reglas del pensamiento que la ciencia todavía no ha descubierto su funcionamiento, pero presentes en el conocimiento esotérico de la filosofía perenne.

saben abejas obreras que trabajan a favor de la humanidad, pues están siguiendo los patrones holísticos³¹ de la propia naturaleza. Un verdadero activista cuántico es consciente de la lucha ideológica actualmente en pugna entre la casta plutocrática y el pueblo llano, entre el materialismo científico y los místicos cuánticos, entre la filosofía tradicional y la transpersonal, y entre la educación tradicional y la cuántica.

Un ejemplo de dicho activismo lo tenemos en la persona de Ignacio Ramonet, un periodista español como emblemático representante del movimiento antiglobalización. Como él, cada persona, por el simple hecho de vivir y pensar, supuestamente, tiene ideas propias y el derecho a defenderlas. Sin embargo, tener un pensamiento crítico, como se ha visto en el anterior capítulo, es harina de otro costal. Toda idea personal tiene su génesis en un contexto social y psicológico de una determinada época histórica. Es importante que cada persona descubra con cual linaje histórico de las ideas se identifica: con la derecha o con la izquierda, con los de arriba o con los de abajo, con el neoliberalismo o con el altermundismo, con el egoísmo o con la compasión, en definitiva, cada cual debe estructurar su propio linaje histórico en el mundo pensativo.

³¹ Según algunos autores (Peñarrubia, 2001; Wilber, 1996) fue Jan Smuts quien acuñó el término de *holismo* en la década de los años veinte, en su libro *Holism and Evolution* (1926). Este autor definía la evolución como el desarrollo y estratificación graduales de series progresivas de totalidades, que se extendían desde lo inorgánico hasta los niveles más elevados de organización. Propuso la idea de una evolución creadora, siendo el holismo el motor de la creación de totalidades en el universo. Smuts fue aún más allá y señaló que el holismo es autocreador, siendo sus estructuras finales mucho más holísticas que las iniciales (adelantándose a la teoría de Bertalanffy y al concepto de autoorganización propuesto desde la cibernética). También señaló que las totalidades siempre se componen de partes, y que es la síntesis (no la suma) de esas partes lo que constituye el todo. Y, al mismo tiempo, cada totalidad se incluye en otra totalidad mayor. Estas ideas influyeron en Fritz Perls en el desarrollo de la terapia gestalt y en Ken Wilber, uno de los principales representantes de la psicología transpersonal, que basó su modelo del desarrollo humano en las ideas de Smuts, entre otros autores. (Cita extraída del trabajo de investigación de Doctorado titulado *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia* de Iker Puente Vigiola, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 16 de Febrero de 2007).

La estructura pensativa de toda persona no debería descuidar jamás el buscar cuál es el sentido de la vida, aunque la vida parezca un sinsentido, principalmente, porque somos seres arrojados existencialmente en la historia.

Toda historia debería tener un sentido o, por lo menos, ese es el propósito de su estudio en las escuelas: contextualizar al educando para desarrollarse como un ser libre y con conocimiento de causa. Pero, en la práctica, la educación tradicional sigue la estela utilitarista al servicio de los poderes fácticos³². Frente a ello, sólo cabe una educación cuántica que, gracias al empoderamiento de sí mismo, prepare a los adolescentes ante una nueva realidad existencial descontaminada de este caduco sistema capitalista. La educación tradicional carece de una psicología cognitiva que preste mayormente importancia al empoderamiento de los individuos como tales. Este

³² Ivan Illich, filósofo y educador austríaco, nos dejó en 1971 su obra *La sociedad desescolarizada*, una crítica a la educación tal y como se lleva a cabo en las economías modernas, pues considera que la educación tal y como se vive en ellas, se reduce al consumismo, forzando a los aprendices a cursar un currículo obligatorio. Además, analiza el llamado currículo oculto: estas escuelas cumplen con los requisitos económicos de disciplina y jerarquía, perpetuando la sociedad de clases.

Illich es conocido por sus críticas al desarrollo económico moderno, que describe como un proceso por el que las personas antes autosuficientes han sido desposeídas de sus capacidades tradicionales y se les obliga a depender de los doctores para su salud, de profesores para su escolarización, de la televisión para su diversión y de los patronos para su subsistencia. Illich sostiene que la misma idea de escolarización obligatoria, ahora aceptada en todo el mundo, debería ponerse en cuestión. Según él, las escuelas se han desarrollado para hacerse cargo de cuatro tareas básicas: ser lugares de custodia, distribuir a las personas en funciones ocupacionales, enseñar los valores dominantes y facilitar la adquisición de capacidades y conocimientos socialmente aprobados. Así, el colegio se ha convertido en una organización de *custodia* porque asistir a ella es obligatoria y se mantiene a los niños “fuera de la calle” desde la primera infancia hasta su incorporación al trabajo.

En las escuelas se aprenden muchas cosas que no tienen nada que ver con el contenido formal de las lecciones. Las escuelas, por la naturaleza de la disciplina y la estricta reglamentación que implica, tienden a inculcar lo que Illich denomina *consumo pasivo*, que es una aceptación acrítica del orden social existente. Estas lecciones no se enseñan de forma consciente; están implícitas en los procedimientos y en la organización de la escuela. Dicho *plan de estudios oculto* enseña a los niños que su papel en la vida es “saber cuál es su sitio y mantenerse quietos en él”.

Es por ello que, Illich, defiende la *desescolarización* de la sociedad, pues señala que la escolarización obligatoria es un invento relativamente reciente y que no existe ninguna razón por la que deba aceptarse como algo inevitable. En dicho sentido, *La educación cuántica* aquí postulada reivindica dicha *desescolarización* mediante las “escuelas activas”.

caduco sistema académico produce individuos al servicio de un sistema capitalista de producción. Hay un interés mercantilista en la educación tradicional que impide la toma de decisión de los jóvenes desde una correcta psicología evolutiva de la libertad³³.

Nunca como ahora hemos tenido tanta libertad, y nunca como ahora somos tan esclavos del propio sistema. Nunca como ahora ha llegado el momento de reivindicar un nuevo modelo de pedagogía libertaria: La educación cuántica, la cual invita al empoderamiento de los ciudadanos desde una renovada filosofía de la mente tal como es implementada mediante las denominadas escuelas activas. Sólo en la senda de la inteligencia colectiva será posible superar el actual caos civilizatorio. Y social y políticamente, Podemos es un atisbo de esperanza en dicho sentido.

³³ **Martos, Amador.** *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal.* Tarragona : Silva, 2010.*

* *La psicología evolutiva de la libertad* es un concepto totalmente inédito tanto en el ámbito de la psicología como de la filosofía, y su génesis es argumentada en mi obra *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal. La psicología evolutiva de la libertad* es un postulado epistemológico que desgrana las secuencias ontológicas de la libertad que operan en toda persona durante su devenir existencial y permite, desde la observancia de las pautas vitales, cognitivas y psicológicas, ubicar el nivel de conciencia "existencial" (en un determinado momento temporal de su vida) respecto a sus aspiraciones de autorrealización o conciencia "idealizada" (la consideración de lo que para dicha persona representa la felicidad). Así, cuando una persona "vive como piensa y ama" (es decir, su modo existencial se ajusta a su modo de pensar y en consonancia también con su consideración moral), podrá entonces aseverarse que dicha persona es feliz. Sin embargo, lo que demuestra *la psicología evolutiva de la libertad*, es que existen ocho niveles existenciales y de conciencia y por tanto, correlativamente, ocho gradaciones de la felicidad: dualismo sensible entre pobreza y riqueza (x) dualismo intelectual entre ignorancia y sabiduría (x) dualismo moral entre el mal y el bien (=) ocho niveles existenciales y de conciencia. Correlativamente, la libertad se presenta también bajo la dualidad, en los tres planos (material, intelectual y moral), y entonces, el ser humano debe ser consciente que tiene acceso a seis caminos ontológicos (dualismo por tres planos) mediante la libertad.

En esencia, *la psicología evolutiva de la libertad*, mediante el análisis ontológico de la libertad, evidencia el viaje iniciático-cognitivo desde la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal*. En ese devenir evolutivo de la conciencia a través de la libertad, los cinco estadios de la Pirámide de Maslow son metamorfoseados en ocho niveles existenciales y de conciencia, en orden a poder evaluar la autorrealización de todo individuo desde la *felicidad personal* (egocéntrica), a la *felicidad transpersonal* (compasiva), emulando así la salida del mundo de las sombras así como el retorno a la caverna para la aplicación práctica de la sabiduría, tal como Platón describió metafóricamente ese viaje iniciático-cognitivo en el Mito de la Caverna.

II – La inteligencia colectiva de Podemos

Este artículo surge como una reflexión filosófica tras leer la noticia que publica el portal de noticias RT: “Conozca cómo planea el Club de Bilderberg dominar a la población mundial en 2050”. La pregunta que surge a todo inquisitivo pensador es: ¿acaso la actual humanidad es poseedora de la libertad? ¿Y qué se entiende por libertad? ¿De un modo ontológico, cuántos tipos de libertades hay?

La libertad sensible

En mi sistema filosófico (cuyo corolario podrá apreciarse en el capítulo veintidós), todo ser humano tiene acceso a tres tipos de libertades. En primer lugar está la libertad más común, la que se ejerce desde una interpretación de los sentidos, el sujeto proyectado en el objeto, el materialismo científico, los consumistas, el imperialismo económico, una “libertad material” que nos permite intentar saciar los apetitos del primer nivel de la Pirámide de Maslow³⁴.

³⁴ La Pirámide de Maslow o jerarquía de las necesidades humanas, es una teoría psicológica propuesta por Abraham Maslow en su obra *Una teoría sobre la motivación humana* de 1943. Obtuvo

Sin embargo, hallar la felicidad mediante la satisfacción de los sentidos como aboga el sistema capitalista, es llevar a la humanidad a una muerte por implosión, como se puede intuir ante los tambores de guerra de un inminente colapso financiero global de incalculables consecuencias para toda persona que no esté preparada psicológicamente para la era post-capitalista.

una importante notoriedad, no sólo en el campo de la psicología sino en el ámbito empresarial del marketing o la publicidad. Maslow formula en su teoría una jerarquía de necesidades humanas y defiende que conforme se satisfacen las necesidades más básicas (parte inferior de la pirámide), los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados (parte superior de la pirámide). La escala de las necesidades se describe como una pirámide de cinco niveles: los cuatro primeros niveles pueden ser agrupados como “necesidades de déficit” (primordiales); al nivel superior lo denominó “autorrealización”, “motivación de crecimiento”, o “necesidad de ser”. La idea básica es que sólo se atienden necesidades superiores cuando se han satisfecho las necesidades inferiores, es decir, todos aspiramos a satisfacer necesidades superiores. Las fuerzas de crecimiento dan lugar a un movimiento ascendente en la jerarquía, mientras que las fuerzas regresivas empujan las necesidades prepotentes hacia abajo en la jerarquía. Según la pirámide de Maslow tendríamos de:

-Necesidades básicas: Son necesidades fisiológicas básicas para mantener la homeostasis (referentes a la supervivencia), es decir, necesidad de respirar, beber agua (hidratarse) y alimentarse, necesidad de dormir (descansar) y eliminar los desechos corporales, necesidad de evitar el dolor y tener relaciones sexuales, necesidad de mantener la temperatura corporal en un ambiente cálido o con vestimenta, etcétera.

-Necesidades de seguridad y protección: Surgen cuando las necesidades fisiológicas están satisfechas. Se refieren a sentirse seguro y protegido: Seguridad física (asegurar la integridad del propio cuerpo) y de salud (asegurar el buen funcionamiento del cuerpo), necesidad de proteger tus bienes y tus activos (casa, dinero, automóvil, etc.), necesidad de vivienda (protección).

-Necesidades sociales como la función de las relaciones y la aceptación social.

-Necesidades de estima: Maslow describió dos tipos de necesidades de estima, una alta y otra baja. La estima *alta* concierne a la necesidad del respeto a uno mismo, e incluye sentimientos tales como confianza, competencia, maestría, logros, independencia y libertad. La estima *baja* concierne al respeto de las demás personas: la necesidad de atención, aprecio, reconocimiento, reputación, estatus, dignidad, fama, gloria, e incluso dominio. La merma de estas necesidades se refleja en una baja autoestima e ideas de inferioridad. El tener satisfecha esta necesidad apoya el sentido de vida y la valoración como individuo y profesional, que tranquilamente puede escalar y avanzar hacia la necesidad de la autorrealización. La necesidad de autoestima es la necesidad del equilibrio en el ser humano, dado que se constituye en el pilar fundamental para que el individuo se convierta en el hombre de éxito que siempre ha soñado, o en un hombre abocado hacia el fracaso, el cual no puede lograr nada por sus propios medios.

-Autorrealización: Este último nivel es algo diferente y Maslow utilizó varios términos para denominarlo: “motivación de crecimiento”, “necesidad de ser” y “autorrealización”. Es la necesidad psicológica más elevada del ser humano, se halla en la cima de las jerarquías, y es a través de su satisfacción que se encuentra una justificación o un sentido válido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad. Se llega a ésta cuando todos los niveles anteriores han sido alcanzados y completados, o al menos, hasta cierto punto.

El capitalismo deja un reguero de miles de personas suicidadas de las cuales no hay ni rastro en las noticias de unas televisiones al servicio de la oligarquía plutocrática. ¿Acaso tenemos libertad los españoles cuando le meten tres años de cárcel a personas por protestar cuando los asesinos de cuello blanco como Blesa, después de saquear los bolsillos de los españoles, se pasea libremente cachondeándose como en su día lo hizo el cacique Fabra? Dime tú que lees estas líneas si hay libertad y justicia en España. Que se lo pregunten a los defenestrados Baltasar Garzón y Elpidio Silva. ¡Estamos en estado de guerra intelectual!

En España, hubo pan y circo para que el pueblo estuviera acallado ideológicamente, por eso se cargaron al comunismo durante la Transición. Pero poco después, fue el propio Felipe González quien ha traicionado la conciencia socialista de mis padres, gentes de campo, sin estudios, que confiaban en un joven líder que prometía libertad a los "currantes".

Sí llegó la "libertad", siendo más europeos, sometiendo nuestra soberanía económica y política a la Troika, permitiendo que nos cambien el artículo 135 con alevosía y nocturnidad, vaya, una masacre por goleada de los ricos a los pobres, una lucha de clase todavía en juego donde los de arriba han sabido jugar sus cartas mediante la ingeniería social y mental para dominar un pueblo hasta encarcelarlo en la caverna platónica. Ahí nos ha llevado la "libertad material", obviando muchos de mis contemporáneos que vivimos en *La sociedad de la ignorancia*³⁵ (véase el capítulo 0).

Los poderes fácticos saben lo que se hacen pues controlan, no sólo los recursos naturales para tener bajo su dominio el primer nivel de la Pirámide de Maslow, sino que dominan la ciencia, la

³⁵ **Mayos, Gonçal y otros.** *La sociedad de la ignorancia.* Barcelona : Península, 2011.

información y la educación. No les interesa que el pueblo piense por sí mismo, razón por la cual quitan la filosofía de las escuelas. El depredador capitalismo aniquila no sólo a la biosfera sino también a la noosfera. Quien quiera profundizar más en dicha tesis puede satisfacer su apetito intelectual consultado mi obra *Capitalismo y conciencia*³⁶.

La realidad material es una ilusión como lo acreditan los últimos avances científicos desde las neurociencias³⁷. Por tanto, la única realidad por la que hay que luchar verdaderamente es por la libertad de ideas y, en Occidente, la idea dominante es el “pensamiento único neoliberal”, un término magníficamente argumentado por mi compañero activista Ignacio Ramonet. El concepto es reintroducido en la última década por este sociólogo y periodista, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional”. Según su opinión, el economicismo neoliberal se había erigido en

³⁶ Martos, Amador. *Capitalismo y conciencia*. Madrid : Bubok Publishing, 2012.

³⁷ El materialismo es una corriente filosófica que, en oposición al idealismo, resuelve el problema cardinal o fundamental de la filosofía acerca de la relación entre el pensar, el espíritu y la naturaleza, postulando que la materia es lo primario. Según la visión materialista, la conciencia y el pensamiento es una emergencia material a partir de un estado altamente organizado. Según esta concepción, el mundo es material y existe objetivamente, independientemente de la conciencia. Sin embargo, el neurocientífico Francisco J. Rubia, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, viene a decir todo lo contrario: “Los órganos de los sentidos nos han engañado desde siempre y lo sabemos, como ya lo sabían los filósofos griegos de la naturaleza de las colonias jónicas en Asia Menor.

La neurociencia moderna nos dice que ni los colores ni los olores, ni los gustos ni los sonidos existen en la naturaleza, sino que son creaciones del cerebro”. Según Rubia, la revolución neurocientífica modificará los conceptos del yo y de la realidad. Los hallazgos realizados en este campo en los últimos años han sido múltiples y podrían producir lo que él denomina “la cuarta humillación humana”, tras el final del geocentrismo, la aparición de la teoría de la evolución y el descubrimiento del inconsciente. Estos hallazgos llevarían, de hecho, a cuestionarse conceptos tan fundamentales para nuestra cosmovisión como la naturaleza de la realidad o del yo o la existencia del libre albedrío (paradójicamente, lo mismo que hizo Kant en sus *Tres críticas*). (Declaración efectuada en una conferencia dentro del marco del 43º Congreso de la European Brain and Behaviour Society de Sevilla, sobre los últimos avances de la neurociencia).

el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

La libertad intelectual

Por tanto, después de esta sinopsis acerca de la “libertad material”, es conveniente convenir que la verdadera libertad es la “libertad de pensamiento”, mediante la cual cada persona, como proponía la modernidad, podía ser libre para dar un sentido a su vida. ¿Libre? ¿Hay alguna asignatura de la libertad introspectiva en el sistema académico al estilo como los hacen las escuelas libres y activas que permiten el empoderamiento de las personas en libertad y con conocimiento de causa? ¿Alguien es capaz de poner orden en el caos de este convulso momento pensativo de la humanidad? Para ello, inexorablemente, se hace necesaria una profunda reflexión de la humanidad desde la sapiencia y no desde la dominación del pensamiento y el conocimiento por poderes fácticos como lo demuestra el espionaje de la NSA estadounidense que ha destapado Snowden.

Consecuentemente, hay que recuperar el pensamiento colectivo para que los poderes fácticos no sigan con su dominio, una postulación del artículo de RT que nos ha llevado hasta estas profundas reflexiones. La humanidad sufre una esclavitud en toda regla en manos de una plutocracia que, tras destruir la biosfera, quiere hacer lo mismo con la noosfera. De facto ya vivimos en *La sociedad de la ignorancia* o caverna platónica, solo que ahora se está produciendo un progresivo despertar de la conciencia individual hacia la colectiva, un proceso de autopoiesis de la Razón hacia el Espíritu (véase capítulo cinco). Es una lucha de opuestos al decir de Heráclito, entre el obsoleto “racionalismo pragmático” y el emergente paradigma “racionalismo espiritual”

ambos postulados en mis publicaciones, toda una trascendencia psicológica y cognitiva en el sentido alegórico del Mito de la Caverna del incommensurable filósofo Platón.

La libertad moral

Tras el surgimiento de la mecánica cuántica, el materialismo científico ha fracasado en su pretensión de describir la realidad: no hay verdad en el objeto (es *maya*, ilusión, como acreditan las neurociencias), la verdad está en el sujeto que puede modificar su realidad conociendo ancestrales leyes de la filosofía perenne, obviada ésta por el pensamiento occidental (dicho constructo epistemológico es la tesis de mi obra *La educación cuántica*). La equivalencia desde una perspectiva de la filosofía tradicional occidental, es que el *cogito cartesiano*³⁸ ha fracasado en su viaje hacia el materialismo. Ahora debe mirar, inexorablemente, hacia el “nosotros” kantiano³⁹, magníficamente formulado en su imperativo categórico. La humanidad se

³⁸ La locución latina “*cogito ergo sum*”, que en castellano se traduce frecuentemente como “*pienso, luego existo*”, es un planteamiento filosófico de René Descartes (1596-1650), el cual se convirtió en el elemento fundamental del racionalismo occidental. “*Cogito ergo sum*” es una traducción del planteamiento original de Descartes en francés: “*Je pense, donc je suis*”, encontrado en su famoso *Discurso del método* (1637). La frase de Descartes expresa uno de los principios filosóficos fundamentales de la filosofía moderna: que mi pensamiento, y por lo tanto mi propia existencia, es indudable, algo absolutamente cierto y a partir de lo cual puedo establecer nuevas certezas.

³⁹ En este ensayo se hará sucesivas referencias al “nosotros” kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El *imperativo categórico* es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- “Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”. 2- “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio”. 3- “Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

halla en un tránsito holístico hacia una nueva conciencia, como argumenta soberbiamente Carter Phipps en su obra *Evolucionarios. El potencial espiritual de la idea más importante de la ciencia*⁴⁰, y reclama también el antropólogo Eudald Carbonell en su obra *El nacimiento de una nueva conciencia*⁴¹.

Y esa nueva conciencia, imperativamente, obliga a todo sujeto cognoscente aprehender la lección que el capitalismo nos está dando: hay que dejar de mirar el mundo exterior para descubrir un mundo interior lleno de posibilidades cuánticas, como acredita Félix Toran en su obra "La mente cuántica"⁴². Una cuestión de hondo calado moral con profundas repercusiones filosóficas, la misma que los plutócratas quieren abolir de nuestro sistema educativo, para que nos volvamos idiotas los que aún pensamos un poco. Ahora dicen estos malnacidos que los filósofos deben formar a emprendedores. ¿Estamos locos o qué? Yo soy titulado universitario en marketing. Conozco las técnicas de manipulación para vender ideas materialistas pero, eminentemente, tengo una libertad moral que me impide usar dichos conocimientos de marketing contra la humanidad, sino "vender" mis ideas como si de un *asesoramiento filosófico* se tratara (véase capítulo número 2).

La conciencia de la libertad

La cuestión anteriormente propuesta es la introspección presente en la filosofía perenne y que hay que recuperar. El pensamiento único neoliberal es una dictadura del ego plutocrático que utiliza la información, el conocimiento, la educación, los gobiernos

⁴⁰ **Carter, P.** *Evolucionarios*. Barcelona: Editorial Kairós, 2013.

⁴¹ **Carbonell, Eudald.** *El nacimiento de una nueva conciencia*. Barcelona : Ara Llibres, 2007.

⁴² **Toran, Felix.** *La mente cuántica*. Málaga : Corona Borealis , 2011.

y los ciudadanos para exclusivos fines egoístas y de dominación. El genuino pensamiento que debería defender a la humanidad, está secuestrado por instituciones pretendidamente "democráticas" (Troika, BCE, CE, FMI, Banco Mundial, Club de Bilderberg, gobiernos, bipartidismos, justicia sodomizada, etcétera), como evidencia la demanda de una nueva conciencia por el 15M y demás movimientos sociales. En este rebufo de la historia es donde ha nacido el emergente partido político Podemos.

Podemos no es un partido más como cree la "casta". Podemos es un sentir generalizado de ciudadanos (noosfera) que están aprendiendo a salir del caos pensativo mediante el proceso de autopoiesis para alcanzar un nuevo estado de mayor organización mediante la gestión de la "libertad intelectual" y no ya desde la exclusiva "libertad material". Dicho en términos paradigmáticos, es un generalizado despertar de la conciencia desde el *racionalismo pragmático* antes explicado hacia un *racionalismo espiritual*, desde el ego hacia el nosotros, desde lo material a lo ideal, desde el materialismo científico a los "místicos cuánticos", desde la filosofía tradicional que ha dominado Occidente a la filosofía transpersonal expuesta magistralmente por Ken Wilber.

El nacimiento de una nueva conciencia propugnada por Carbonell, de un modo filosófico y científico, ya está en marcha como ha demostrado mi compañero Iker Puente en su tesis doctoral en la facultad de psicología de la Universidad Autónoma de Barcelona: *Complejidad y Psicología Transpersonal: caos, autoorganización y experiencias cumbre en psicoterapia*. Iker Puente ha pasado a la historia en el academicismo tradicional al introducir la psicología transpersonal, hija de la filosofía transpersonal postulada por Ken Wilber, ambas fuentes de conocimiento procedentes de la filosofía perenne.

Psicología evolutiva de la libertad

En esa misma línea de pensamiento, mi obra *La educación cuántica* propone un nuevo paradigma de conocimiento que permitiría rediseñar el actual sistema educativo, tal como propone la plataforma educativa Reevo, en contraposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional. El proceso de autopoiesis es imparabile, y esto no pueden verlo los que todavía viven abducidos por el hedor de un salvaje capitalismo que fragmenta el ego y lo disocia de la colectividad.

La noosfera está en marcha: el “yo” (ego) está despertando paulatinamente y, como la oruga se transforma en mariposa, de ese “yo” surge holísticamente un espíritu colectivo o “nosotros” kantiano. Es un cambio de paradigma que se da tanto en las estructuras sociales como psicológicas. Es una renovada conciencia presente en aquellas personas que aúnan la racionalidad con la genuina espiritualidad, hasta ahora ambas presas, respectivamente, de los poderes fácticos y de los dogmas religiosos.

La humanidad se halla ante un segundo renacimiento donde el ego se redirige desde el materialismo al idealismo. La noosfera está sufriendo el cambio de paradigma desde el racionalismo pragmático al racionalismo espiritual. Y eso representa Podemos, el surgir de una conciencia transpersonal en las personas de buena voluntad que anteponen el bien colectivo al individual. Se trata de un cambio de paradigma desde la *psicología tradicional* a la *psicología transpersonal*⁴³.

⁴³ Por *psicología tradicional* hay que entender a aquella forma de acercarse a lo psíquico a través de la introspección y el autoanálisis, no excluyendo, por cierto la observación objetiva de comportamientos. En este último sentido, la observación objetiva de los comportamientos entendidos como psicología científica, delimita el dominio de su competencia, prescindiendo de todo aquello que no se someta a la medición y a la sistematización experimental. Nociones como “yo”, “alma”, “vivencia”, “voluntad”, “conciencia”, son eliminadas cuando no modificadas por la psicología científica.

El problema de la psicología tradicional es su incapacidad para conseguir el consenso en la interpretación y explicación de los fenómenos psíquicos, debido al germen subjetivo

Creo que ha quedado suficientemente argumentado con todo ello, que es a la libertad intelectual donde hay que poner la intención, una cuestión preocupante a tenor del artículo de RT que ha motivado estas reflexiones. Si nos quitan la filosofía de la enseñanza, es para evitar que el pueblo piense por sí mismo de un modo colectivo, y les importa un carajo el valor añadido de las ciencias y las humanidades, sino que el objetivo es ejercer la dominación ideológica desde una postura plutocrática.

Libertad de pensamiento

Si no denunciamos esta tropelía sobre la sapiencia colectiva, la filosofía y la educación, entonces verdaderamente habremos entrado en el Nuevo Orden Mundial que nos conduce a un incipiente

implícito en la introspección y su dependencia del lenguaje verbal. Pero la psicología científica va más allá pues, mediante su reduccionismo, amputa y ejerce violencia sobre los fenómenos de la vida anímica.

Es evidente que la actividad psíquica no se agota en sus manifestaciones sensibles, concretas o fisiológicas. Asimismo, no se puede negar la estrecha vinculación de lo psíquico y la actividad neurofisiológica y endocrina. Sin embargo, dichas manifestaciones alcanzan matices difíciles de reducir a un patrón mecanicista. Estas últimas interpretaciones han mostrado el fracaso teórico del conductismo, aunque sus resultados sean de gran utilidad en áreas como la rehabilitación laboral y las terapias conductuales. Del mismo modo, la introspección y el psicoanálisis han mostrado sus debilidades, pero nadie puede objetar su utilidad para la vida diaria y como instrumento de autoconocimiento. Sin embargo, desde una perspectiva de la historia, frente a la *psicología tradicional* se yergue la *psicología transpersonal* como “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista.

La *psicología transpersonal* nació a finales de los años sesenta en los EE.UU. a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradiciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista (Vaughan, 1982). La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas jungiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo) (Ferrer, 2003). (Cita extraída del siguiente ensayo: *Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción*. Iker Puente. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Enrahonar. Quaderns de Filosofia, 2011, Vol.47 Pág.15 a 37).

*transhumanismo*⁴⁴ del sujeto cognoscente hacia el hombre-máquina en vez del *hombre-centauro*⁴⁵ propuesto por Ken Wilber.

La verdadera guerra ideológica es que la educación está subyugada a la burguesía y la Iglesia, ambas sostenidas por el materialismo científico. Es una lucha en el mundo de las ideas, como ya proponía Platón. En dicho contexto filosófico, Podemos es una emergente conciencia colectiva de cada vez más personas dispuestas a trascender la “libertad material” hacia la “libertad intelectual”, en defender las ideas del bien común mediante el imperativo categórico kantiano, popularmente conocido como amor. Tal es la tercera libertad: la “libertad espiritual”.

Porque, cuando se pone el saber al servicio del amor, se entra en la era espiritual, en un sendero iniciático de la conciencia hacia la sabiduría; todo un racionalismo espiritual que está gestándose en la mente y los corazones de cada vez más personas que desarrollan y se instruyen en una conciencia transpersonal.

Todo ello es imperceptible por demagogos como los “Marhuedas”. La demagogia de la “casta” consistente en apelar a prejuicios, emociones, miedos y esperanzas del ciudadano para ganar apoyo popular, toda una propaganda retórica que ha sido sentenciada a muerte en las pasadas elecciones europeas con el surgimiento de Podemos al obtener cinco eurodiputados contra todo pronóstico.

⁴⁴ Para un mayor acercamiento en la comprensión del término *transhumanismo*, recomiendo leer la obra *Evolucionarios. El potencial espiritual de la idea más importante de la ciencia*, donde Carter Phipps le dedica el capítulo siete. Carter nos habla de la fusión de los hombres y las máquinas. En sus propias palabras: “El transhumanismo, a fin de cuentas, significa trascender las arraigadas categorías que nos hacen humanos. Manipularemos nuestro código genético, modificaremos nuestras mentes y recuerdos con minúsculos nanoordenadores, expandiremos nuestro equipamiento sensorial, prolongaremos espectacularmente nuestra vida y acabaremos, según algunos, trascendiendo el cuerpo biológico, por no mencionar la creación de vida e inteligencia artificial que puede superar o hasta suplantar la nuestra”.

⁴⁵ Véase el *dualismo terciario* en el capítulo primero referente al karma.

Imperceptiblemente todavía para muchos defensores de un viejo sistema moribundo que se desangra con dolor y sufrimiento, la Razón está conectando con el Espíritu. Contra eso, la "casta" no puede hacer nada. Sin embargo, en dicho proceso de autopoiesis desde la Razón al Espíritu, es necesaria una certera vertebración del pensamiento en Podemos.

12 – La vertebración del pensamiento en Podemos

Al igual que un bebé está destinado a trascender todos los estadios cognitivos hasta llegar a la adultez en libertad y con conocimiento de causa, Podemos está construyendo un nuevo lenguaje discursivo en la noosfera: el pensamiento egoísta e individualista propugnado por el sistema capitalista, ha dado paso a una emergente conciencia colectiva de que, de este caos civilizatorio, sólo se sale mediante la aplicación por todos “nosotros” del imperativo categórico kantiano⁴⁶, o amor para los neófitos en filosofía.

El epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo Jean Piaget, fue el creador de la epistemología genética. Fue famoso por sus aportes

⁴⁶ En este ensayo se hará sucesivas referencias al “nosotros” kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- “Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”. 2- “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio”. 3- “Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

al estudio de la infancia y por su teoría constructivista del desarrollo de la inteligencia. Pero en lo referente a la inteligencia colectiva, ¿qué epistemólogo emulará a Piaget en la explicación del cambio de conciencia que está experimentado la humanidad en la actualidad? ¿Debemos confiar aún en el materialismo científico, quien sólo nos da una visión parcial de la realidad, como lo demuestra la física cuántica al remitir inexorablemente al sujeto cognoscente como modificador de la realidad? ¿O debemos confiar nuestra espiritualidad colectiva, en el sentido kantiano, a las dogmáticas religiones?

La filosofía, la genuina productora de pensamientos resolutivos a las eternas preguntas del hombre, la vida y el universo, ha sido denostada de los institutos para impedir que la gente piense demasiado. Pero los plutócratas han hilado demasiado fino con el manto de la manipulación, pues no pueden frenar la expansión de la noosfera. La razón se ha estrellado en el materialismo científico, como único modo de saber. El otro modo de saber, el conocimiento revelado, ha sido patrimonio de la Iglesia, como dogma de fe. Sin embargo, dicha separación histórica y psicológica entre la ciencia y la religión, entre la razón y el espíritu, se está redimensionando del racionalismo pragmático al racionalismo espiritual, del neoliberalismo al altermundismo en términos sociológicos, y del materialismo al idealismo en términos filosóficos. Tantos cambios de paradigmas, imperceptibles todavía para muchos, que inducen también hacia el cambio de paradigma en la psicología humana, en la epistemología, en preguntarnos cómo sabemos lo que sabemos, y si este saber es cierto como garante para dar sentido a nuestras vidas.

En dicho contexto intelectual, Podemos ha sido la expresión social de un espíritu que se fraguó en el 15M del 2011. Pero en justicia hay que aludir a una retahíla de activistas sociales anteriores al 15M, como Naomi Klein o Ignacio Ramonet, por citar sólo dos ejemplos

emblemáticos. Quien está fraguando las ideas en la noosfera no son las tradicionales izquierdas, que ahora han descubierto que el socialismo además de defenderlo hay que practicarlo, sino una retahíla de científicos y pensadores que intentan unir la ciencia con la espiritualidad, la razón en equilibrio con el espíritu. Esta corriente cognitiva ha sido denostada por la ciencia ortodoxa como “misticismo cuántico”⁴⁷. En realidad, el cambio epistemológico que se está produciendo en la noosfera es que, el ego surgido de la racional-modernidad, está dando un giro copernicano⁴⁸ para redescubrir el imperativo categórico kantiano, la más excelsa definición racional del amor.

Pero rescatar el ego de la caverna platónica no es tarea fácil. Cierto es que las castas políticas, burguesas, monárquicas y religiosas están tocadas donde más le duele: hasta ahora han aplicado la máxima “divide y vencerás” (como hacen las diferentes disciplinas científicas), sin embargo, el espíritu de la nueva era, como lo demuestran las mareas de todos los colores, es que “la unión hace la fuerza”. Frente a ese espíritu, la casta no puede nada. Por eso la casta teme a Podemos.

⁴⁷ Desde la dogmática comunidad científica sustentada en el materialismo, el *misticismo cuántico* es considerado como una creencia **pseudocientífica**, en la cual las leyes de la **mecánica cuántica** incorporan ideas místicas similares a aquéllas encontradas en ciertas tradiciones religiosas. El término “charlatán cuántico” ha sido usado peyorativamente por dichos **escépticos** materialistas para descartar la creencia de que la teoría cuántica aprueba creencias místicas. Sin embargo, el *misticismo cuántico*, entendido como una descripción neutral de las ideas que combinan los conceptos del **misticismo oriental** y la **física cuántica**, plantea un problema epistemológico de hondo calado científico y cultural así como de incalculables consecuencias metafísicas y filosóficas. En dicho sentido, la esencia de mi obra *La educación cuántica* es demostrar los fundamentos racionales del misticismo cuántico, quienes deben ser reinterpretados convenientemente como *filosofía transpersonal* desde que el filósofo Ken Wilber dilucidó científica y filosóficamente los dos modos de saber- el método científico (dualidad entre sujeto y objeto) y el místico (no dualidad entre sujeto y objeto)- en su obra *El espectro de la conciencia*. Como se argumenta en *La educación cuántica*, la física cuántica, correctamente interpretada, posibilita una epistemología que contemple esos dos modos de saber avalados por brillantes mentes científicas y, a su vez, posibilita también un giro copernicano en el modo de aprehender el conocimiento y ser transmitido generacionalmente mediante una *educación cuántica* en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

⁴⁸ En filosofía, el giro copernicano o revolución copernicana hace referencia a la propuesta realizada por Kant para entender cómo es posible el conocimiento sintético a priori que da lugar al Idealismo Trascendental, una cuestión que es explicitada en el siguiente capítulo.

Sin embargo, Podemos no debe ser sólo capaz de cambiar el discurso económico y político orientado al bien común sino que, además, tiene la inherente obligación de comprender el actual y extraordinario momento en la historia de la humanidad: como la mariposa sale de la oruga, el ego se dirige hacia el “nosotros” kantiano, porque todos somos uno. El capitalismo no ha buscado la unicidad sino la fragmentación del ego y su disociación de la colectividad: los materialistas científicos más dogmáticos aún defienden su único modo de saber, el método científico, obviando que la física cuántica, como demuestra Ken Wilber en su obra *El espectro de la conciencia*⁴⁹ nos desvela que hay dos modos de saber: el dual entre objeto y sujeto (método científico) y el no dual, el místico (conocimiento revelado, secuestrado por las religiones). Son dos modos de saber diferentes, pero complementarios.

Sin pensamiento crítico y sin espíritu colectivo, esa es la historia de Occidente, la conciencia de clase postulada por Marx diluida como un azúcarillo, ahora devenida en un *pensamiento débil* según el filósofo italiano Vattimo⁵⁰. No obstante, Las filosofías orientales, como ha demostrado Ken Wilber en su obra *Sexo, Ecología, Espiritualidad*⁵¹, han sido un rebufo de aire fresco en la epistemología, una rama de la filosofía cuyo objeto de estudio es el conocimiento. A tenor de ello, ¿tiene cada uno de nosotros claro qué nos depara el nuevo espíritu propugnado por Podemos? ¿Cómo vertebrar esa

⁴⁹ **Wilber, Ken.** *El espectro de la conciencia*. Barcelona : Kairós, 2005.

⁵⁰ **Vattimo, Gianni.** *El pensamiento débil*. Madrid : Cátedra, 2006.

El *pensamiento débil* es un concepto acuñado por el filósofo italiano Gianni Vattimo confluente con el movimiento intelectual más genérico de la postmodernidad, muy influyente en las décadas de 1980 y 1990. En sus propias palabras: “Frente a una lógica férrea y unívoca, la necesidad de dar libre curso a la interpretación; frente a una política monolítica y vertical del partido, necesidad de apoyar a los movimientos sociales transversales; frente a la soberbia de la vanguardia artística, recuperación de un arte popular y plural; frente a una Europa etnocéntrica, una visión mundial de las culturas”.

⁵¹ **Wilber, Ken.** *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid : Gaia Ediciones, 2005.

nueva ideología en pleno proceso de autopoiesis⁵² desde la Razón hacia el Espíritu? Sin lugar a dudas, ello requiere una renovada pedagogía acerca de la filosofía de la mente, una cuestión perseguida a través de mis diferentes publicaciones, cuyo corolario ha sido *La educación cuántica*⁵³.

Hay un evidente cambio de paradigma pensativo, no sólo sociológico y político, sino eminentemente intelectual, científico, filosófico, y por ende, educacional pues todavía la humanidad no ha hallado su identidad y el lugar que ocupa en el Universo. Desde el *cogito cartesiano*⁵⁴ y tras la racional-modernidad, cada ciudadano,

⁵² La *autopoiesis* es un término de origen griego para aludir a la creación de sí mismo. Es un neologismo donde un sistema es capaz de reproducirse y mantenerse por sí mismo. Fue propuesto en 1972 por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, para definir la química de auto-mantenimiento de las células vivas. Una descripción breve sería decir que la autopoiesis es la condición de existencia de los seres vivos en la continua producción de sí mismos. Desde entonces el concepto ha sido también aplicado en los campos de la teoría de sistemas y la sociología, y como principio epistemológico aplicable al mundo de las ideas en mi obra *La educación cuántica*. Porque son las ideas las que dominan el mundo, y en ese sentido, la historia del pensamiento está dando un salto cualitativo como jamás visto en la historia. Que la razón deje de mirar la materia para dirigirse hacia el espíritu es un cuadro histórico que ya Platón nos iluminó con su alegoría del Mito de la Caverna. Consecuentemente, la humanidad está replanteándose salir de la caverna para dirigirse hacia la luz, pero en ese camino será necesario una renovada pedagogía como pretende *La educación cuántica*.

⁵³ *La educación cuántica* es un libro con ideas transgresoras: propone una reinterpretación de la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria; reivindica el asesoramiento filosófico junto a la psicoterapia transpersonal como guía cognitiva para dar un sentido a la vida.

El pensamiento divergente propuesto por el autor se atreve con postulaciones metafísicas en aras de satisfacer inquietudes epistemológicas que la sociedad occidental no puede solucionar desde el dogmático materialismo científico. En su lugar, invita al lector a descubrir la filosofía transpersonal, como un ejercicio de trascendencia para superar los contrarios a los que todo ser humano debe enfrentarse: la pobreza y la riqueza, la esclavitud y la libertad, el mal y el bien, la ignorancia y la sabiduría, la desdicha y la felicidad, la vida y la muerte, la materia y la mente.

En suma, esta obra aborda los cambios de paradigmas que sufre la actual civilización en el ámbito epistemológico, sociológico, psicológico, intelectual, filosófico y espiritual, proponiendo un nuevo paradigma de conocimiento para todo sujeto cognoscente que se precie de saber pensar.

La obra reivindica devolver a la filosofía su operatividad, su originaria dimensión terapéutica y su relevancia para la vida cotidiana. Para tal fin, *La educación cuántica* propone una renovada filosofía de la mente en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional

⁵⁴ La locución latina "*cogito ergo sum*", que en castellano se traduce frecuentemente como "*pienso, luego existo*", es un planteamiento filosófico de René Descartes (1596-1650), el cual se

pretendidamente, sería libre para hacer con su vida lo que le viniera en gana mediante el uso de su libertad. Sin embargo, es evidente que la humanidad vive esclavizada en *La sociedad de la ignorancia*⁵⁵ tal como ha sido explicitado al inicio de este ensayo, una oscura caverna en términos platónicos. El despertar de la conciencia no es un lenguaje nuevo que deba atribuirse a los movimientos "new age". Hace más de dos mil años, ya Platón nos iluminó con su alegoría del *Mito de la Caverna*⁵⁶. La humanidad entera apenas está despertando de su letargo histórico donde la razón se ha estrellado estrepitosamente contra la biosfera en busca de la verdad mediante el "único" modo de saber sustentado en la dualidad objeto-sujeto propugnado por el materialismo científico, despreciando al "otro" modo de saber, el misticismo contemplativo, ambos diferentes pero sin embargo complementarios. Así fue como la física cuántica abrió una espoleta para que la racionalidad se dirigiera hacia la espiritualidad, entendida ésta filosóficamente como el imperativo categórico kantiano y pedagógicamente aplicada en las escuelas activas y libres, socialmente reflejado dicho espíritu en el altermundismo (donde Podemos ocupa un punto y seguido), y psicológicamente argüida la unicidad de razón y espíritu por el movimiento trans-

convirtió en el elemento fundamental del racionalismo occidental. "*Cogito ergo sum*" es una traducción del planteamiento original de Descartes en francés: "*Je pense, donc je suis*", encontrado en su famoso *Discurso del método* (1637). La frase de Descartes expresa uno de los principios filosóficos fundamentales de la filosofía moderna: que mi pensamiento, y por lo tanto mi propia existencia, es indudable, algo absolutamente cierto y a partir de lo cual puedo establecer nuevas certezas.

⁵⁵ **Mayos, Gonçal y otros.** *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona : Península, 2011.

⁵⁶ La Alegoría de la caverna, también conocida por el nombre de Mito de la Caverna, es la más célebre alegoría de la historia de la filosofía junto con la del **carro alado**. Su importancia se debe tanto a la utilidad de la narración para explicar los aspectos más importantes del pensamiento platónico como a la riqueza de sus sugerencias filosóficas. Se trata de una explicación **metafórica**, realizada por el filósofo griego **Platón** al principio del libro VII de la *República*, sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del **conocimiento**. En ella Platón explica su teoría de cómo con conocimiento podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los **sentidos**) y el mundo inteligible (sólo alcanzable mediante el uso exclusivo de la **razón**).

personal, la “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista.

El movimiento transpersonal, desde una perspectiva histórica, ha estado incubándose durante décadas. Abraham Maslow (1908-1970) fue un psicólogo estadounidense conocido como uno de los fundadores y principales exponentes de la psicología humanista, una corriente psicológica que postula la existencia de una tendencia humana básica hacia la salud mental, la que se manifestaría como una serie de procesos de búsqueda de autoactualización y autorrealización. Su posición se suele clasificar en psicología como una “tercera fuerza”, y se ubica teórica y técnicamente entre los paradigmas del conductismo y el psicoanálisis. Los últimos trabajos de Maslow lo definen, además, como pionero de la psicología transpersonal.

El desarrollo teórico más conocido de Maslow es la pirámide de las necesidades, modelo que plantea una jerarquía de las necesidades humanas, en la que la satisfacción de las necesidades más básicas o subordinadas da lugar a la generación sucesiva de necesidades más altas o superordinadas. La Pirámide de Maslow fue pionera para explicar la jerarquía de las necesidades humanas, desde las más básicas hasta la autorrealización o felicidad, una cuestión en manos de muy pocas personas según el propio Maslow. En verdad, la humanidad está sufriendo una guerra eterna en el primer nivel de las necesidades humanas –fisiológicas-, así como en el segundo nivel referente a la seguridad y protección, pues sólo hay conflictos por los recursos naturales, auspiciado dicho belicismo desde un imperialismo económico al servicio de los curas, los reyes y los mercaderes. Que patético cuadro. Que anacronismo histórico. Vaya caos civilizatorio.

Lo que viene a decir la historia es que el materialismo científico ha fracasado en su explicación epistemológica del sentido de la realidad, una cuestión evidenciada desde el surgimiento de la física

cuántica⁵⁷ y las neurociencias⁵⁸, pero también desde la biología como demuestra Bruce Lipton en su obra *La biología de la creencia*-véase el capítulo seis-⁵⁹. El capitalismo es un mundo en declive; ahora sí, ha agotado sus días; el pensamiento occidental está agonizando. El materialismo no tiene futuro. Ello, lo saben muy bien los diferentes movimiento espirituales que abogan por una nueva era. Pero aquí, en este artículo, no estoy haciendo pseudociencia sino pura filosofía, la misma que es defenestrada de los institutos por los poderes fácticos.

Eminentes científicos y pensadores están avalando un cambio de era en el modo como el ser humano aprehende la realidad y a sí mismo. Esta labor, tradicionalmente, ha sido atendida por la filosofía. Como se ha visto en el correspondiente capítulo, el asesoramiento filosófico se ha puesto las pilas para cambiar la visión de las personas hacia una introspección que permita el empoderamiento en libertad y con conocimiento de causa de todas las decisiones vitales que afectan a su devenir. Así es como Lou Marinoff dio a

⁵⁷ Véase el capítulo *Dos modos de saber* de: **Wilber, Ken**. *El espectro de la conciencia*. Barcelona : Kairós, 2005.

⁵⁸ El materialismo es una corriente filosófica que, en oposición al idealismo, resuelve el problema cardinal o fundamental de la filosofía acerca de la relación entre el pensar, el espíritu y la naturaleza, postulando que la materia es lo primario. Según la visión materialista, la conciencia y el pensamiento es una emergencia material a partir de un estado altamente organizado. Según esta concepción, el mundo es material y existe objetivamente, independientemente de la conciencia. Sin embargo, el neurocientífico Francisco J. Rubia, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, viene a decir todo lo contrario: "Los órganos de los sentidos nos han engañado desde siempre y lo sabemos, como ya lo sabían los filósofos griegos de la naturaleza de las colonias jónicas en Asia Menor.

La neurociencia moderna nos dice que ni los colores ni los olores, ni los gustos ni los sonidos existen en la naturaleza, sino que son creaciones del cerebro". Según Rubia, la revolución neurocientífica modificará los conceptos del yo y de la realidad. Los hallazgos realizados en este campo en los últimos años han sido múltiples y podrían producir lo que él denomina "la cuarta humillación humana", tras el final del geocentrismo, la aparición de la teoría de la evolución y el descubrimiento del inconsciente. Estos hallazgos llevarían, de hecho, a cuestionarse conceptos tan fundamentales para nuestra cosmovisión como la naturaleza de la realidad o del yo o la existencia del libre albedrío (paradójicamente, lo mismo que hizo Kant en sus *Tres críticas*). (Declaración efectuada en una conferencia dentro del marco del 43º Congreso de la European Brain and Behaviour Society de Sevilla, sobre los últimos avances de la neurociencia).

⁵⁹ **Lipton, Bruce**. *La biología de la creencia*. Madrid : Palmyra, 2007.

conocer el asesoramiento filosófico mediante obras como *El poder del Tao*⁶⁰ o *Más Platón y menos Prozac*⁶¹. Decididamente, pensar se ha vuelto una urgencia para la humanidad, y para Podemos. Pero pensar correcta y certeramente sigue siendo el reto para ambos, no vaya a ser que la humanidad descarrile otros dos mil años.

Una ley subyacente que el pensamiento occidental ha obviado, es la necesidad de superación de los opuestos (véase el capítulo cinco) mediante el tránsito paradigmático en los diferentes niveles: socio-político (del neoliberalismo al altermundismo), intelectual (del materialismo al idealismo), epistemológico (del modo dual entre objeto y sujeto al modo no-dual). La humanidad se halla ante un reto filosófico y psicológico de hondo calado pensativo: la superación del dualismo entre objeto y sujeto que ha dominado durante varias centurias el pensamiento occidental sustentado en el materialismo científico. Sin lugar a dudas, el idealismo se está abriendo paso pues, vuelvo a recordar en palabras del neurocientífico Francisco J. Rubia, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid: "Los órganos de los sentidos nos han engañado desde siempre y lo sabemos, como ya lo sabían los filósofos griegos de la naturaleza de las colonias jónicas en Asia Menor. La neurociencia moderna nos dice que ni los colores ni los olores, ni los gustos ni los sonidos existen en la naturaleza, sino que son creaciones del cerebro". Consecuentemente, sólo existe el mundo de las ideas, como postulaba Platón hace ya más de veinte siglos.

Para ilustrar la perenne necesidad de superación de los opuestos, tan necesaria por la humanidad de un modo histórico como psicológico, y cuya máxima expresión ontológica viene dada por la Razón y el Espíritu, qué mejor que hacerlo de la mano de Wolfgang Pauli, premio

⁶⁰ **Marinoff, Lou.** *El poder del Tao*. Barcelona : Ediciones B, 2011.

⁶¹ **Marinoff, Lou.** *Más Platón y menos Prozac*. Barcelona : Ediciones B, 2010.

Nobel de Física en 1945 (véase capítulo cinco). Pauli realizó profundas contribuciones positivas a la física, incluyendo el famoso “principio de exclusión” y la predicción de la existencia del neutrino veinte años antes de que fuera descubierto. Pauli insistía en que la racionalidad tenía que venir complementada por la mística, y su amigo personal y colega Werner Heisenberg escribió un bello resumen que es recogido por Ken Wilber en *Cuestiones cuánticas*⁶², una obra que recoge los escritos místicos de los físicos más famosos del mundo.

Podemos tener el mismo reto que Pauli: saciar con certeras ideas las expectativas despertadas en la masiva ciudadanía que ahora sale de la caverna platónica. Son muchos los pensadores, científicos y activistas cuánticos⁶³ quienes demandan desde hace décadas el cambio de paradigma desde la *filosofía tradicional* surgida de la racional-modernidad, a la emergente *filosofía transpersonal* que aúna la razón con la filosofía perenne: es un paradigma de pensamiento genialmente desarrollado por Ken Wilber en su teoría de los “cuatro cuadrantes”⁶⁴. Wilber es el Kant de nuestra época,

⁶² Wilber, Ken. *Cuestiones cuánticas*. Barcelona : Kairós, 1987.

⁶³ Cambiar el actual paradigma intelectual, más conocido como “pensamiento único neoliberal”, será difícil pero no imposible. Socialmente, esa tarea de cambio ha sido emprendida por los movimientos antiglobalización, conocidos también como altermundismo. Estos activistas sociales ven ahora cómo sus reivindicaciones son también asumidas por los “activistas cuánticos”, tomando prestado dicha expresión del Dr. Amit Goswami, profesor de Ciencia Teórica de la Universidad de Oregón, quien lleva más de treinta años enseñando Física Cuántica y es uno de los pioneros de esta nueva y revolucionaria perspectiva. Desde luego, hay una revolución en marcha en la ciencia. Un genuino cambio de paradigma. Mientras que la ciencia tradicional se mantiene en su visión materialista, cada vez crece un mayor número de científicos que apoyan y desarrollan un nuevo paradigma basado en la supremacía de la conciencia. Sin lugar a dudas, estamos ante nuevas reglas del pensamiento que la ciencia todavía no ha descubierto su funcionamiento, pero presentes en el conocimiento esotérico de la filosofía perenne.

⁶⁴ Ken Wilber sostiene que todo fenómeno humano consta de cuatro facetas y no puede ser íntegramente comprendido si no se abordan las cuatro. El fundamento de estas cuatro vertientes de la realidad tiene que ver con los aspectos *exterior* e *interior* y sus formas *individuales* y *colectivas*. Los cuatro aspectos que se deberían estudiar para comprender todas las cosas serían entonces: lo interior-individual, lo exterior-individual, lo interior-colectivo y lo exterior-colectivo.

Lo interior-individual: Es la experimentación del pensamiento en sí, con los símbolos, significados e imágenes mentales relativas. Este cuadrante trata de la verdad subjetiva, de la belleza, del arte. Es el cuadrante del mundo intencional. Su lenguaje

aunque su obra sea desconocida en el tradicional academicismo. Es harto evidente de que la humanidad se halla inmersa ante una crisis de pensamiento (cultural), pero también una crisis espiritual (cómo nos relacionamos y cómo deberíamos hacerlo). Es una crisis cognitiva y moral en toda regla, una grave crisis de conciencia. Habrá que pensar en ello. Pero no sólo hay que pensar en ello, sino intentar pensar desde una correcta epistemología, tal es el reto de Podemos. ¿Y quién va a contribuir a vertebrar certeramente el pensamiento en Podemos?

Desde luego, hay un agotamiento del método científico. La racionalidad humana nacida en la era moderna a partir del primer renacimiento humanístico, está tocando fondo en su especulación científica: la física cuántica no puede ir más allá en su investigación sin tener en cuenta a la conciencia del observador; del mismo modo,

es en primera persona del singular (yo), y su criterio de validez es la veracidad (este cuadrante del “yo” fue diferenciado por Kant mediante su obra *La crítica del juicio*).

Lo exterior-individual: Mientras se vivencia el pensamiento, están ocurriendo una serie de cambios en el cerebro como ser, secreción de dopamina, aparición de acetilcolina permitiendo la transmisión del impulso nervioso en el espacio intersináptico, etc. Dichos hechos pueden ser empíricamente observables desde el exterior, utilizando, por supuesto, el equipamiento tecnológico apropiado. Este cuadrante trata de la verdad objetiva de la ciencia. Es el cuadrante del mundo del comportamiento. Su lenguaje es en tercera persona (ello), y su criterio de validez es la precisión de la descripción: coincide lo observado con lo expresado (este cuadrante del “ello” fue diferenciado por Kant mediante su obra *La crítica de la razón pura*).

Lo interior-colectivo: Ahora bien, los pensamientos que circulan por la mente tienen un sustrato cultural; en efecto, el pensamiento se realiza a partir de una serie de símbolos y significados sometido al proceso de culturización. Es el cuadrante de la verdad intersubjetiva, de la moral y la religión. Su lenguaje es en primera persona del plural (nosotros), y su criterio de validez consiste en la rectitud (este cuadrante del “nosotros” fue diferenciado por Kant mediante su obra *La crítica de la razón práctica*).

Lo exterior-colectivo: A su vez, la cultura, también tiene sus componentes materiales (del mismo modo en que el pensamiento tiene sus correlatos cerebrales). Citando textualmente a Wilber: “*estos componentes sociales concretos son las modalidades tecnológicas, las fuerzas de producción (hortícola, agraria, industrial, etc.), las instituciones concretas, los códigos y pautas escritas, las ubicaciones geopolíticas (aldeas, poblados, estados, etc.), etc.*” Es el cuadrante de la verdad inter-objetiva, efectiva y de las ciencias sistémicas. Su lenguaje es también en tercera persona (ellos), y su criterio de validez consiste en el ajuste funcional o efectividad (este cuadrante del “ellos” es una extensión del “ello” y fue diferenciado por Kant mediante su obra *La crítica de la razón pura*).

la teoría de cuerdas postula otras dimensiones inaccesibles a nuestros sentidos pero que rayan con planteamientos filosóficos y espirituales. La conciencia y su expansión a otras dimensiones, parecen ser las consignas epistemológicas que brotan desde la ciencia.

Además de una crisis epistemológica, también hay una crisis económica, social y política que está haciendo temblar los cimientos del mundo. Las religiones también quedan mal paradas, sobre todo la Iglesia Católica, por sus escándalos financieros y sexuales. Ante semejante desmoronamiento de las estructuras sociales y cognitivas, se puede aseverar que hay una crisis intelectual, pero también espiritual. Pensar de un modo metafísico es más necesario que nunca en la humanidad. La metafísica aborda problemas centrales de la filosofía, como lo son los fundamentos de la estructura de la realidad y el sentido y finalidad última de todo ser. En esencia, lo que obvian los materialistas científicos, es que la metafísica es el motor de la historia. Si no hubiera metafísica que descubrir, seríamos como dioses, y no creo que esa sea la actual condición humana. Sin metafísica, la humanidad se halla perdida, desorientada. Sin un rumbo metafísico, el ego humano (razón) está en la unidad de vigilancia intensiva, pues ha quedado desgarrado de la colectividad (espíritu), quedando desorientado cognitivamente en la historia del pensamiento. Más que nunca la humanidad se tiene que repensar a sí misma, más que nunca vuelvo a repetir, se necesita hacer metafísica, una rama de la filosofía que estudia la naturaleza, estructura, componentes y principios fundamentales de la realidad, una cuestión contemplada epistemológicamente en mi obra *La educación cuántica*.

La vertebración del pensamiento en Podemos no puede ni debería ser ajena a la historia del pensamiento. La filosofía debe recuperar su carácter práctico, como está realizando el movimiento por el asesoramiento filosófico (ver capítulo dos), porque, en esencia,

como dijera Carl Jung, las personas no sufren de otra patología que no saber darle el mejor de los sentidos a su vida. Y para tal fin, es necesaria una visión integradora de la ciencia, la profundidad intelectual y la moralidad, los tres mundos diferenciados por Kant mediante sus *Tres críticas*⁶⁵, cuya integración epistemológica ha sido obviado por Occidente: ahí radica el primer síntoma de enfermedad a superar por la humanidad. Y también por Podemos. Consecuentemente, es necesaria una certera vertebración filosófica en Podemos, y ello sólo puede provenir desde un giro copernicano en el modo de vivir, pensar y amar, como se puede apreciar en el esquema epistemológico extraído de mi obra *La educación cuántica*.

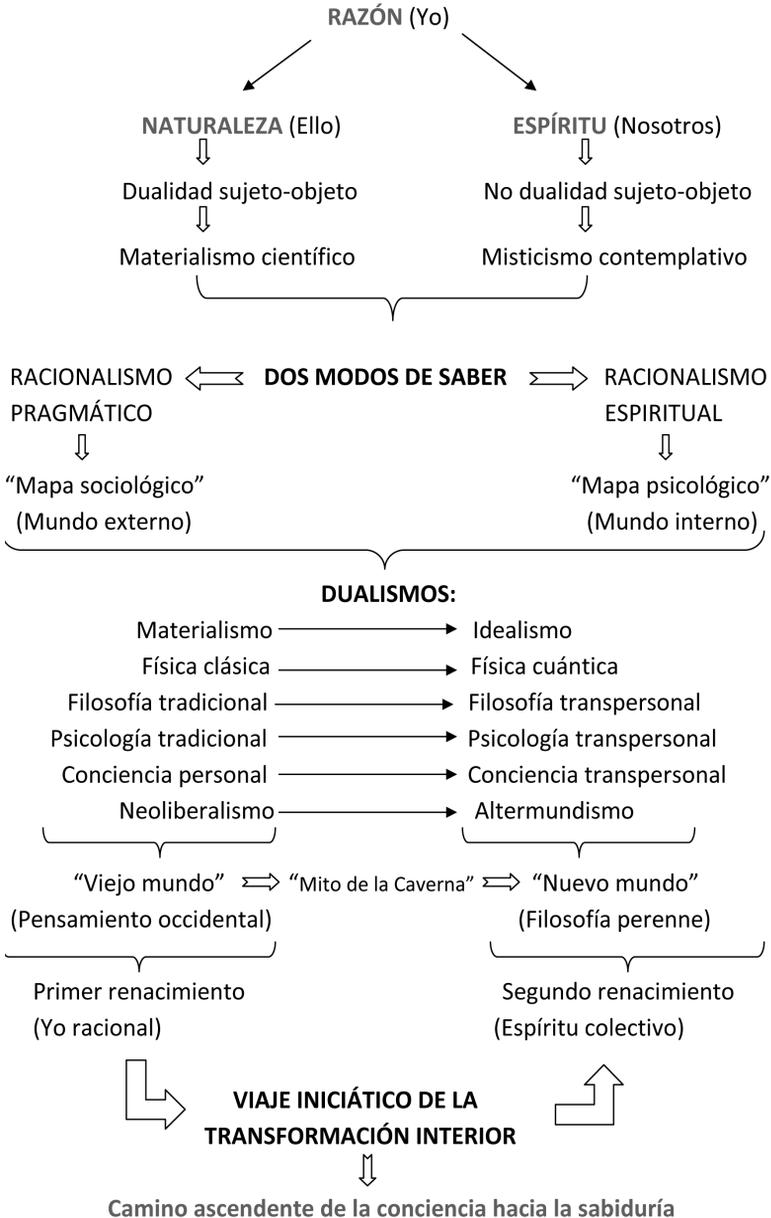
⁶⁵ Tras el Renacimiento surgió la *Edad de la Razón* o *Filosofía Moderna* cuyo uno de sus máximo exponente fue Kant. Con las *Tres críticas* de Kant (*La crítica de la razón pura*, *La crítica de la razón práctica* y *La crítica del juicio*), se produce una diferenciación de tres esferas: la ciencia, la moralidad y el arte. Con esta diferenciación, ya no había vuelta atrás. En el sincretismo mítico, la ciencia, la moralidad y el arte, estaban todavía globalmente fusionados. Por ejemplo: una "verdad" científica era verdadera solamente si encajaba en el dogma religioso. Con Kant, cada una de estas tres esferas se diferencia y se liberan para desarrollar su propio potencial:

-*La crítica de la razón pura*: La esfera de la ciencia empírica trata con aquellos aspectos de la realidad que pueden ser investigados de forma relativamente "objetiva" y descrito en un lenguaje, es decir, verdades proposicionales y descriptivas (corresponde al cuadrante *exterior-individual* propuesto por Wilber o "ello"; también se identifica con el "ellos" o cuadrante *exterior-colectivo* que aborda la verdad inter-objetiva, cuya construcción epistemológica sustentada en el materialismo científico ha dominado el pensamiento occidental: la Razón disociada del Espíritu).

-*La crítica de la razón práctica*: la esfera práctica o razón moral, se refiere a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo (corresponde al cuadrante *interior-colectivo* propuesto por Wilber, es el "nosotros" kantiano en alusión a su imperativo categórico, el sendero donde se practica la sabiduría y se derrama amor hacia los demás: es el *camino descendente de la conciencia* que será aludido en el capítulo veintidós).

-*La crítica del juicio*: la esfera del arte o juicio estético se refiere a cómo me expreso y qué es lo que expreso de mí, es decir, la profundidad del yo individual: sinceridad y expresividad (corresponde al cuadrante *interior-individual* propuesto por Wilber, el "yo" fragmentado y disociado de la colectividad como argumento en mi arquitectura filosófica, y que debería trascender las contradicciones internas, dejando atrás las sombras, hasta llegar al dualismo primario propuesto por Wilber: el misticismo contemplativo).

ESQUEMA EPISTEMOLÓGICO DE LA EDUCACIÓN CUÁNTICA



13 - El giro copernicano de Podemos

En filosofía, el giro copernicano o revolución copernicana hace referencia a la propuesta realizada por Kant para entender cómo es posible el *conocimiento sintético a priori*⁶⁶ que da lugar al *Idealismo Trascendental*⁶⁷.

⁶⁶ Los *juicios sintéticos a priori* son juicios extensivos e informativos que no descansan en la experiencia sino en la razón pura. La física racional y la matemática constan de estos juicios. Son el conocimiento más excelente que nos cabe poseer. Si para clasificar los juicios empleamos el *criterio del modo de justificar su verdad*, obtenemos los dos tipos siguientes: *juicios a priori* y *juicios a posteriori*:

-Los *juicios a priori* son aquellos que no tienen su fundamento en la experiencia sino en el ejercicio de la razón pura. Son universales y necesarios, por ejemplo: “el todo es mayor que las partes que lo componen”. Lo peculiar del pensamiento kantiano en este punto es su creencia en la existencia de *juicios sintéticos a priori*, que por ser a priori no tienen su fundamento en la experiencia y son universales y necesarios; por ser sintéticos, son extensivos, nos dan información nueva. Según Kant, estos juicios no son posibles en la metafísica, pero sí en matemáticas y en la parte racional de la física: el propio Kant pone los siguientes ejemplos: “ $4 + 3 = 7$ ”, “la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos”, “la cantidad de materia del universo se mantiene invariable”, “en todo movimiento acción y reacción son siempre iguales”.

-Los *juicios a posteriori* se verifican recurriendo a la experiencia, son juicios empíricos, se refieren a hechos. Tienen una validez particular y contingente. Ejemplos: “los alumnos de filosofía son aplicados”, “los ingleses son tranquilos”.

⁶⁷ El *Idealismo Trascendental* es una concepción epistemológica y metafísica propuesta por el filósofo prusiano Immanuel Kant en el siglo XVIII. Brevemente expuesto, el Idealismo Trascendental establece que todo conocimiento exige la existencia de dos elementos: el primero, externo al sujeto (*lo dado*, o principio material), es decir, un objeto de conocimiento. El segundo, propio del sujeto (*lo puesto*, o principio formal), que no es más que el sujeto mismo que conoce. Con respecto al segundo, Kant afirma que las condiciones de todo conocimiento no son puestas por el objeto conocido, sino por el sujeto que conoce. El sujeto que conoce introduce ciertas

Kant explica el cambio que supone su filosofía en la concepción del conocimiento basándose en una analogía con la revolución copernicana. En astronomía, Copérnico comprendió que no se podía entender el movimiento de los objetos celestes con la tesis según la cual la Tierra está en el centro del universo y el Sol y los demás objetos celestes giran a su alrededor; comprendió que para entender el movimiento de los objetos celestes era necesario cambiar la relación poniendo al Sol en el centro y suponiendo que es la Tierra la que gira a su alrededor.

De un modo análogo, Kant considera que en filosofía es preciso una revolución semejante a la copernicana: en filosofía el problema consiste en explicar el conocimiento sintético a priori; la filosofía anterior a Kant suponía que en la experiencia de conocimiento el sujeto cognoscente es pasivo, que el objeto conocido influye en el sujeto y provoca en él una representación fidedigna. Con esta explicación podemos entender, en todo caso, el conocimiento empírico, pero no el conocimiento a priori pues lo extraordinario de este último es que con él podemos saber algo de las cosas antes de experimentarlas, es decir, antes de que puedan influir en nuestra mente.

formas que, no preexistiendo en la realidad, son imprescindibles para comprenderla. Por esto sostiene Kant en la *Crítica de la Razón Pura*: "Pensamientos sin contenidos son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas". En otras palabras, sin sensibilidad nada nos sería dado y sin entendimiento, nada sería pensado. Todo lo intuido en el espacio y el tiempo y con ello todos los objetos de nuestra experiencia posible, no es más que fenómenos, esto es, meras representaciones, que del modo en que se representan, como sustancia extensa o series de alteraciones, no tienen existencia propia e independiente aparte de nuestro pensamiento. A este concepto lo llamó Idealismo Trascendental. Lo que cae bajo nuestra capacidad de conocer se llama *fenómeno*. Aquello que se encuentra fuera se llama *noúmeno*.

El cambio en la comprensión del conocimiento planteado por Kant supuso una auténtica revolución, que él mismo calificó como *revolución copernicana* de la Filosofía Moderna. Si hasta entonces el problema del conocimiento hacía girar al sujeto en torno al objeto, la propuesta kantiana invierte esa relación y hace que sea el objeto el que deba adecuarse a las condiciones del sujeto. Sin embargo, eso no significa que Kant proponga un subjetivismo extremo, o una forma de convencionalismo epistemológico o moral: para Kant las formas de captar la realidad son universales, idénticas en todos los seres humanos, en sintonía con los ideales de la Ilustración, movimiento del cual es el máximo representante en Alemania.

Kant propone darle la vuelta a la relación y aceptar que en la experiencia cognoscitiva el sujeto cognoscente es activo, que en el acto de conocimiento el sujeto cognoscente modifica la realidad conocida (en un sentido epistemológico y metafísico más amplio, es el mismo objetivo que pretendo demostrar en mi obra *La educación cuántica*⁶⁸ donde el giro copernicano se produce desde el materialismo científico al misticismo contemplativo). Según Kant, podemos entender el conocimiento sintético a priori si negamos que nosotros nos sometemos a las cosas, si aceptamos que son más bien las cosas las que se deben someter a nosotros: dado que para conocer un objeto antes ha de someterse a las condiciones de posibilidad de toda experiencia posible, es decir a las condiciones formales –a priori– impuestas por la estructura de nuestras facultades cognitivas, es posible saber a priori alguno de los rasgos que ha de tener cuando esté presente ante nosotros, precisamente los rasgos que dependen de dichas condiciones. Por ejemplo, a priori no podemos saber nunca si la figura que vamos a ver en la pizarra es un triángulo, ni las características contingentes de dicha figura (como su tamaño, su forma concreta, etcétera) pero sí podemos saber a priori que si

⁶⁸ *La educación cuántica* es un libro con ideas transgresoras: propone una reinterpretación de la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria; reivindica el asesoramiento filosófico junto a la psicoterapia transpersonal como guía cognitiva para dar un sentido a la vida.

El pensamiento divergente propuesto por el autor se atreve con postulaciones metafísicas en aras de satisfacer inquietudes epistemológicas que la sociedad occidental no puede solucionar desde el dogmático materialismo científico. En su lugar, invita al lector a descubrir la filosofía transpersonal, como un ejercicio de trascendencia para superar los contrarios a los que todo ser humano debe enfrentarse: la pobreza y la riqueza, la esclavitud y la libertad, el mal y el bien, la ignorancia y la sabiduría, la desdicha y la felicidad, la vida y la muerte, la materia y la mente.

En suma, esta obra aborda los cambios de paradigmas que sufre la actual civilización en el ámbito epistemológico, sociológico, psicológico, intelectual, filosófico y espiritual, proponiendo un nuevo paradigma de conocimiento para todo sujeto cognoscente que se precie de saber pensar. La obra reivindica devolver a la filosofía su operatividad, su originaria dimensión terapéutica y su relevancia para la vida cotidiana. Para tal fin, *La educación cuántica* propone una renovada filosofía de la mente en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

es un triángulo ha de poseer todas las propiedades descritas por la geometría, ya que –según Kant– éstas son una consecuencia de la peculiar estructura de nuestra mente, y a ellas se debe someter todo objeto del cual podamos tener experiencia. Estas ideas las resume Kant con la siguiente frase: “sólo podemos conocer a priori de las cosas aquello que antes hemos puesto en ellas”.

En resumen, el giro copernicano hace mención al hecho de que sólo podemos comprender el conocimiento a priori si admitimos que sólo conocemos los fenómenos y no las cosas en sí mismas o nouómenos, si admitimos el Idealismo Trascendental como la filosofía verdadera.

Siguiendo la estela del pensamiento kantiano y merced a un pensamiento crítico (véase el capítulo nueve) desde la filosofía transpersonal⁶⁹, mi obra *La educación cuántica* es una propuesta epistemológica que propugna asimismo un giro copernicano desde la filosofía tradicional occidental en la cual Kant ocupa un lugar preeminente, hacia la filosofía perenne⁷⁰ magníficamente reivindicada por el pensador

⁶⁹ La filosofía transpersonal es una disciplina que estudia la espiritualidad y su relación con la ciencia así como los estudios de la conciencia. El filósofo Ken Wilber es un emblemático representante del movimiento transpersonal que surge del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas, junguiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo).

⁷⁰ La idea de una filosofía perenne aparece a lo largo de toda la filosofía occidental, y ha ido tomando diversas formas a lo largo de su historia. El término *philosophia perennis* fue empleado por primera vez por Agustino Steuco en 1540 en su libro *De perenni philosophia*, un tratado de filosofía cristiana en el que defendía la existencia de un núcleo común en la filosofía de toda la humanidad que se mantiene idéntico a través del curso de la historia. Esta idea fue posteriormente retomada en el Renacimiento de forma independiente por Nicolas de Cusa, Marsilio Ficino y Giovanni Pico de la Mirandola, autores que fueron articulando la filosofía del neoplatonismo cristiano. La obra de Steuco dio nombre y encuadró en un amplio marco histórico a este movimiento teológico filosófico del Renacimiento, que señalaba que la teología y la filosofía judeocristiana se derivan de la participación en las mismas ideas divinas, y que revelan las mismas verdades esenciales. Steuco enfatizó los aspectos históricos de la filosofía perenne, siendo el primer autor que presentó la filosofía como la sabiduría que se mantiene idéntica a través del curso de la historia (Schmidt, 2004). La filosofía perenne es una filosofía de la espiritualidad o una filosofía del misticismo, que se articula como un movimiento sincrético que va adoptando y asimilando temas filosóficos diversos.

Esta formulación aparece a lo largo de la historia de la filosofía en diferentes contextos. Se encuentra en la filosofía de Leibniz, que la usó para designar la filosofía común y eterna que

contemporáneo Ken Wilber⁷¹. El giro copernicano propuesto en dicha obra es, por lo tanto e inherentemente, un giro epistemológico desde la dualidad sujeto-objeto mantenida por el materialismo científico, a la no dualidad del sujeto-objeto a la que aboga el genuino misticismo contemplativo exento de apriorismos dogmáticos procedentes de las religiones: es un giro epistemológico desde la Razón al Espíritu. Consecuentemente, el verdadero giro copernicano puede apreciarse en la psicología humana -de la psicología tradicional a la transpersonal-⁷²,

subyace detrás de las corrientes místicas de todas las religiones, o en la obra de Ramakrishna, que plantea una filosofía mundial, síntesis de Oriente y Occidente. La idea común que comparan estas diferentes concepciones es la existencia de una corriente filosófica que ha perdurado a través de los siglos y que integra las diferentes tradiciones en una verdad única que subyace a la aparente diversidad de cosmovisiones. Esta unidad en el conocimiento humano deriva, según los partidarios de la filosofía perenne, de la existencia de una realidad última que puede ser aprehendida por el intelecto en determinadas condiciones especiales (Ferrer, 2005). (Cita extraída del siguiente ensayo: *Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción*. Iker Puente. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Enrahonar. Quaderns de Filosofia, 2011, Vol.47 Pág. 15 a 37).

⁷¹ Así como la historia ha reconocido el mérito de grandes pensadores como Platón, Aristóteles, Descartes, Kant, Hegel, Marx, por citar sólo algunos de ellos sobre los que edifico mi pensamiento, en un futuro próximo será inexorable aludir a Ken Wilber como la lumbrera que ha marcado un hito en la historia del pensamiento: busca la unión de la ciencia y la espiritualidad con las experiencias de los místicos mediante un análisis de los elementos comunes a las místicas de Oriente y de Occidente. Su obra intenta integrar la psicoterapia y la espiritualidad.

Las obras de Ken Wilber tratan sobre filosofía, psicología, antropología y religión. Su pensamiento está influido por Huston Smith, Ramana Maharshi, Teilhard de Chardin, Platón, Kant, Hegel y el budismo. Digno es de mencionar que comparte con Teilhard de Chardin la intención de crear una teoría que unifique a la ciencia, el arte y la moral, tres mundos magistralmente diferenciados por Kant mediante sus *Tres críticas*. En 1998 fundó el Instituto Integral, un centro de estudio para investigar las distintas aplicaciones de lo que denomina un enfoque integral a la ciencia y la sociedad. El pensamiento de Ken Wilber ha sido y es una valiosa aportación en la consolidación de la psicología transpersonal, surgida ésta como "cuarta fuerza" de la psicología mediante autores como William James, Carl Jung, Stanislav Grof y Abraham Maslow, por citar sólo a los más representativos.

⁷² Por *psicología tradicional* hay que entender a aquella forma de acercarse a lo psíquico a través de la introspección y el autoanálisis, no excluyendo, por cierto la observación objetiva de comportamientos. En este último sentido, la observación objetiva de los comportamientos entendidos como psicología científica, delimita el dominio de su competencia, prescindiendo de todo aquello que no se someta a la medición y a la sistematización experimental. Nociones como "yo", "alma", "vivencia", "voluntad", "conciencia", son eliminadas cuando no modificadas por la psicología científica.

El problema de la psicología tradicional es su incapacidad para conseguir el consenso en la interpretación y explicación de los fenómenos psíquicos, debido al germen subjetivo implícito en la introspección y su dependencia del lenguaje verbal. Pero la psicología científica va más allá pues, mediante su reduccionismo, amputa y ejerce violencia sobre los fenómenos de la vida anímica.

como un viaje iniciático de la transformación interior que ya Platón nos iluminó mediante su alegoría del Mito de la Caverna. Todo un giro epistemológico desde la Razón al Espíritu (véase capítulo cinco) a modo de un *Segundo Renacimiento Humanístico*, y cuyo corolario científico quedará explicitado en el capítulo veintidós.

El anterior giro epistemológico, en la praxis, halla su máximo exponente social a través de los movimientos altermundistas (Attac, Foro Social Mundial, 15M, Occupy Wall Street, etcétera) y espirituales (movimiento transpersonal, “místicos cuánticos”, etcétera), quienes demandan a marcha forzada un cambio de conciencia en un mundo donde todos quepamos. Un poco de orden, por favor. ¿Y quién va a pensar en ello si los poderes fácticos están destronando a la filosofía como asignatura del pensamiento en el sistema educativo? ¿De dónde va a surgir esa nueva conciencia colectiva? ¿Y quién pondrá orden en la ideología alternativa al pensamiento único neoliberal?

Es evidente que la actividad psíquica no se agota en sus manifestaciones sensibles, concretas o fisiológicas. Asimismo, no se puede negar la estrecha vinculación de lo psíquico y la actividad neurofisiológica y endocrina. Sin embargo, dichas manifestaciones alcanzan matices difíciles de reducir a un patrón mecanicista. Estas últimas interpretaciones han mostrado el fracaso teórico del conductismo, aunque sus resultados sean de gran utilidad en áreas como la rehabilitación laboral y las terapias conductuales. Del mismo modo, la introspección y el psicoanálisis han mostrado sus debilidades, pero nadie puede objetar su utilidad para la vida diaria y como instrumento de autoconocimiento. Sin embargo, desde una perspectiva de la historia, frente a la *psicología tradicional* se yergue la *psicología transpersonal* como “cuarta fuerza” tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista.

La *psicología transpersonal* nació a finales de los años sesenta en los EE.UU. a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradiciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista (Vaughan, 1982). La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas jungiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo) (Ferrer, 2003). (Cita extraída del siguiente ensayo: *Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción*. Iker Puente. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Enrahonar. Quaderns de Filosofia, 2011, Vol.47 Pág.15 a 37).

Social y políticamente, Podemos, gracias a las modernas tecnologías, ha sabido, ahora sí, usar sinápticamente el conocimiento a través de las redes, para que las personas y los pueblos se empoderen de sí mismo. Lo que la "casta" no ve ni por asombro, es que ellos aplican la máxima "divide y vencerás" (véase la *sociedad líquida*⁷³ de Bauman), y ahora "nosotros" estamos aplicando "la unión hace la fuerza", el imperativo kantiano⁷⁴ por excelencia o amor para los neófitos en filosofía. Tal es el aludido giro epistemológico desde la Razón al Espíritu. Social y políticamente, Podemos es el aliento que despierta día a día nuevas conciencias al mundo que entre todos debemos construir. Esperemos que en la construcción de ese mundo por venir, la filosofía recupere su rango sanador del espíritu humano, una necesaria cura de sabiduría que permita al ego trascenderse hacia la conciencia transpersonal.

⁷³ **Bauman, Zigmunt.** *Tiempos líquidos*. Barcelona : Tusquets, 2007.

⁷⁴ En este ensayo se hace sucesivas referencias al "nosotros" kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- "Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal". 2- "Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio". 3- "Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines".

14 - ¿Tiene Podemos conciencia transpersonal?

Una cuestión previa de fundamentación. La conciencia es solamente aplicable a las personas y no a una institución social o política. Por tanto, el título de este artículo debe interpretarse en alusión a la masa crítica del pensamiento dominante en Podemos. Y no me cabe la menor duda, tal como vengo argumentando, de que en Podemos hay una tendencia hacia la masa crítica de personas que ven, interpretan y actúan en la realidad dando prioridad a la satisfacción de ideas correlacionas con los Derechos Humanos, es decir, el "nosotros" en vez del "yo". Por ahí comienza la conciencia transpersonal.

Etimológicamente el término transpersonal significa "más allá" o "a través" de lo personal, y en la literatura transpersonal se suele utilizar para hacer referencia a inquietudes, motivaciones, experiencias, estadios evolutivos, modos de ser y otros fenómenos que incluyen pero trascienden la esfera de la individualidad y de la personalidad humana, el yo o ego (Ferrer, 2002). Entre sus intereses centrales se encuentran "los procesos, valores y estados transpersonales, la conciencia unitiva, las experiencias cumbre, el éxtasis, la experiencia mística, la trascendencia, las teorías y prácticas de

la meditación, los caminos espirituales, la realización (...) y los conceptos, experiencias y actividades con ellas relacionados" (Walsh y Vaughan, 1982:14). Entre sus objetivos principales se encuentra la delimitación de las fronteras y las variedades de la experiencia humana consciente (Rowan, 1996). (Cita extraída del trabajo de investigación de Doctorado titulado *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia*, de Iker Puente Vigiola, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 16 de Febrero de 2007).

Sin embargo, a los efectos prácticos de este ensayo, el concepto de *conciencia transpersonal* se implementa también con la siguiente definición: En los estados modificados de consciencia estudiados por la psicología transpersonal se producen cambios en el flujo del pensamiento, en la percepción de la realidad y a nivel emocional. En estos estados pueden ocurrir experiencias de catarsis y, sobre todo, experiencias místicas o extáticas, que diversos autores han definido como religiosas, trascendentes, transpersonales o experiencias cumbre. En estas vivencias el mundo se percibe como una totalidad, en la que el propio individuo está inmerso. Se produce, al mismo tiempo, una sensación subjetiva de unidad, en la que el Yo individual se diluye, desapareciendo toda distinción significativa entre el Yo y el mundo exterior. Esta experiencia es vivida por la persona como algo positivo, y autores como Maslow o Grof señalan que puede tener efectos beneficiosos y terapéuticos. Sin embargo, la disolución del Yo previa a la sensación subjetiva de unidad, puede ser vivida por el sujeto como un momento de caos, de desequilibrio y desestructuración, de pérdida de los puntos de referencia habituales. Diversos autores se han referido a esta experiencia como *muerte del ego*. (Grof, 1988; Wilber, 1996; Fericgla, 2006). (Cita extraída del artículo titulado *Psicología Transpersonal y Ciencias de*

la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar, de Iker Punte, *Journal of Transpersonal Research*, 2009, Vol. 1 (1), pp 19-28 ISSN: 1989-6077).

Por tanto, en este ensayo, el paso de la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal*, debe interpretarse como la *muerte del ego* en su viaje iniciático hacia la percepción unitaria del sujeto cognoscente con el mundo (no dualidad entre sujeto y objeto), donde las emociones egoístas e individualistas dejan paso a la compasión. Se trataría, en suma, de un ascendente viaje iniciático-cognitivo similar al descrito como salida del mundo de las sombras en el Mito de la Caverna de Platón⁷⁵, para luego transmitir de un modo descendente la sabiduría adquirida en el Mundo de las Ideas, donde la reina es el Amor. Platón, más que nunca, tiene razón: la naturaleza es mental.

⁷⁵ La Alegoría de la caverna, también conocida por el nombre de Mito de la Caverna, es la más célebre alegoría de la historia de la filosofía junto con la del carro alado. Su importancia se debe tanto a la utilidad de la narración para explicar los aspectos más importantes del pensamiento platónico como a la riqueza de sus sugerencias filosóficas. Se trata de una explicación metafórica, realizada por el filósofo griego Platón al principio del libro VII de la *República*, sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento. En ella Platón explica su teoría de cómo con conocimiento podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo inteligible (sólo alcanzable mediante el uso exclusivo de la razón).

15 - La naturaleza es mental

La naturaleza mental es certeramente expresada por el físico y astrónomo Sir James Jeans: "Todos los conceptos revelados hoy como fundamentales para la comprensión del universo-un espacio finito, un espacio vacío, cuatridimensional, espacios de siete y más dimensiones, un espacio en permanente expansión, leyes de la probabilidad en vez de la causalidad- todos estos conceptos resultan ser, a mi modo de ver, estructuras de pensamiento puro, imposibles de entender en ningún sentido propiamente material".

"Por ejemplo, cualquiera que haya escrito u haya dado conferencias sobre la finitud del espacio está acostumbrado a la objeción siguiente consistente en afirmar que el concepto de un espacio finito es en sí algo contradictorio y sin sentido. Si el espacio es finito, dicen nuestros críticos, debe ser posible ir más allá de sus propios límites, ¿y qué es lo que podemos encontrar más allá de ellos, sino más espacio, y así ad finitum? Lo cual demuestra que el espacio no puede ser finito. Y además, añaden, si el espacio está en expansión, ¿hacia dónde puede estar expansionándose, si no es hacia un mayor espacio? Lo que, una vez más, demuestra-en su opinión- que lo que está en expansión solamente puede ser una parte del

espacio, de modo que la totalidad del espacio no puede expandirse en modo alguno”.

“Los críticos de nuestro siglo (1931) comparten todavía la actitud mental de los científicos del siglo XIX; dan por supuesto que el universo debe ser susceptible de representación material. Si partimos de sus premisas, debemos, también, creo yo, compartir sus conclusiones-que estamos diciendo tonterías-, pues su lógica es irrefutable. Pero la ciencia moderna no puede en modo alguno compartir sus conclusiones, e insiste en la infinitud del espacio a toda costa. Eso significa, naturalmente, que tenemos que negar las premisas de que parten por ignorancia quienes formulan ese tipo de críticas. El universo no es susceptible de representación material, y la razón, creo yo, es que se ha convertido en un concepto puramente mental”.

“Es lo mismo que ocurre, creo yo, con otros conceptos más técnicos, caracterizados por el “principio de exclusión”, lo que parece implicar una especie de “acción” a “distancia” a la vez en el espacio y en el tiempo, como si cada porción del universo supiese lo que las demás porciones a distancia están haciendo, y actuase de acuerdo con ello. En mi opinión, las leyes a las que obedece la naturaleza sugieren menos aquellas a las que obedece el movimiento de una máquina, que aquellas a las que se ajusta un músico al componer una fuga, o un poeta al componer un soneto. Los movimientos de los átomos y de los electrones se parecen más a los bailarines en un cotillón, que a los de las diversas partes de una locomotora. Y si “la verdadera esencia de las sustancias” no puede llegar a ser conocida jamás, entonces, no importa si el baile del cotillón tiene lugar en la vida real, o en la pantalla de cine, o en un cuento de Boccaccio. Si todo es así, entonces la mejor forma de describir el universo, aunque todavía muy imperfecta e

inadecuada, consiste en considerarlo con un pensamiento puro, como el pensamiento de quien, a falta de otro concepto más abarcativo, podríamos describir como un pensador matemático”.

“Y de esta forma nos vemos introducidos en el núcleo del problema de las relaciones entre la mente y la materia,... pero es mucho menos fácil entender cómo una perturbación atómica material puede hacer surgir un pensamiento poético entorno a la puesta del sol, debido a la entera disparidad de su respectiva naturaleza. Por esta razón Descartes llegó a sostener la existencia de dos mundos distintos, el de la mente y el de la materia, que seguían, por así decirlo, cursos independientes sobre raíles paralelos sin encontrarse jamás. Berkeley y los filósofos idealistas estaban de acuerdo con Descartes en que, si la mente y la materia eran de naturaleza distinta, no podían jamás interactuar entre sí. Pero, para ellos, esas interacciones eran de hecho continuas. Por consiguiente, argüían, la esencia de la materia debe ser también el pensamiento, no la extensión”.

“Ahora bien, los pensamientos o las ideas, para existir, necesitan de una mente en la cual existan. Podemos decir que algo existe en nuestra mente mientras somos conscientes de ello, pero este hecho no acredita su existencia en los periodos en que no somos conscientes de ello. No importa si los objetos existen en mi mente, o en la de cualquier otro espíritu creado o no; su objetividad proviene del hecho de subsistir en la mente de algún Espíritu Eterno”. (Extracto del artículo titulado *En la mente de algún Espíritu Eterno*, publicado en *Cuestiones cuánticas*⁷⁶, una obra editada por Ken Wilber donde se recogen escritos místicos de los físicos más famosos del mundo).

⁷⁶ Wilber, Ken. *Cuestiones cuánticas*. Barcelona : Kairós, 1987.

Para los más escépticos en esta cuestión de la naturaleza mental, recomiendo la lectura de la nota de Ken Wilber respecto al citado texto de Jeans. Wilber, sinópticamente, señala que la idea de que el reino de lo físico es una "materialización del pensamiento" cuenta con un apoyo sumamente amplio en la filosofía perenne. Explica de un modo sencillo la "involución" y la "evolución" que atraviesa toda la Gran Cadena del Ser mediante la materia, la vida, la mente, el alma y el reino espiritual. Para hacer evidente la jerarquía de la mente sobre el reino de lo natural, Wilber formula certeramente el siguiente axioma: "Todos los procesos naturales fundamentales pueden ser representados matemáticamente, pero no todas las formulaciones matemáticas son susceptibles de aplicación material". Así, prosigue Wilber, "la materia es una sombra en el sentido platónico, pero, como dice Jeans, lleva impresas en sí *algunas* de las formas propias de los dominios antológicamente superiores, fórmulas matemáticas en este caso".

Para rematar la argumentación de que la naturaleza es mental, qué mejor que recordar la frase favorita de Sir James Jeans: "Dios es matemático, y el universo está empezando a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina". Por tanto, el pensamiento científico, en boca de Jeans, viene a coincidir con lo ya dicho por Buda: "Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado; está fundado en nuestros pensamientos y está hecho de nuestros pensamientos", remitiendo así, inexorablemente, a la sabiduría perenne, y más concretamente a la ley del karma argumentada en el capítulo primero. La postulación de Jeans sobre la naturaleza mental del universo es exactamente la misma enseñanza presente en la filosofía hermética, también conocida como los "siete principios del hermetismo", cuyo primer principio es *Mentalismo*. El Todo es mente. El universo es mental. En efecto, como acredita la física cuántica, no se puede acceder al desciframiento de la materia si no es desde la percepción mental

del observador. Con el cambio de paradigma científico desde la física clásica a la física cuántica, como argumenta Jeans entre otros muchos pensadores, el universo no es susceptible de representación material, sino se ha convertido en un concepto puramente mental.

Este giro copernicano de la mirada desde la representación material a la mental, finalmente, viene a dar la razón a Platón, una vez más, en su postulación del Mundo de las Ideas, una cuestión que el propio Jeans argumenta del siguiente modo: "...es el reconocimiento universal de que aún no nos hemos puesto en contacto con la realidad última. Por emplear los términos del conocido símil de Platón, seguimos estando prisioneros en la caverna, de espalda a la luz, y sólo podemos ver las sombras que se reflejan en el muro. Por el momento, la única tarea que la ciencia tiene inmediatamente ante sí consiste en estudiar esas sombras, clasificarlas y explicarlas del modo más simple posible".

La anterior argumentación tiene como objetivo recordar al lector que el objetivo epistemológico de mi obra *La educación cuántica*⁷⁷ es, precisamente, intentar demostrar que el discurso del materialismo cien-

⁷⁷ *La educación cuántica* es un libro con ideas transgresoras: propone una reinterpretación de la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria; reivindica el asesoramiento filosófico junto a la psicoterapia transpersonal como guía cognitiva para dar un sentido a la vida.

El pensamiento divergente propuesto por el autor se atreve con postulaciones metafísicas en aras de satisfacer inquietudes epistemológicas que la sociedad occidental no puede solucionar desde el dogmático materialismo científico. En su lugar, invita al lector a descubrir la filosofía transpersonal, como un ejercicio de trascendencia para superar los contrarios a los que todo ser humano debe enfrentarse: la pobreza y la riqueza, la esclavitud y la libertad, el mal y el bien, la ignorancia y la sabiduría, la desdicha y la felicidad, la vida y la muerte, la materia y la mente.

En suma, esta obra aborda los cambios de paradigmas que sufre la actual civilización en el ámbito epistemológico, sociológico, psicológico, intelectual, filosófico y espiritual, proponiendo un nuevo paradigma de conocimiento para todo sujeto cognoscente que se precie de saber pensar.

La obra reivindica devolver a la filosofía su operatividad, su originaria dimensión terapéutica y su relevancia para la vida cotidiana. Para tal fin, *La educación cuántica* propone una renovada filosofía de la mente en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

tífico (dualismo objeto-sujeto) es una verdad a medias, pues estudia las sombras producidas por las luminosas ideas presentes en la filosofía perenne, obviando por tanto al misticismo contemplativo (no dualidad entre objeto-sujeto) como un nuevo mundo cognitivo a descubrir por cada cual mediante el camino ascendente de su conciencia hacia la sabiduría. Todo un viaje iniciático de la transformación interior donde, el racionalismo pragmático sustentado en el materialismo científico, debe ser trascendido hacia el racionalismo espiritual o Mundo de las Ideas donde, el Amor, es la idea suprema. Este giro copernicano del *materialismo* al *idealismo*⁷⁸ donde el ego debe trascenderse hacia la *conciencia transpersonal* (véase el capítulo catorce), es un proceso de *autopoiesis*⁷⁹

⁷⁸ El materialismo es una corriente filosófica que, en oposición al idealismo, resuelve el problema cardinal o fundamental de la filosofía acerca de la relación entre el pensar, el espíritu y la naturaleza, postulando que la materia es lo primario. Según la visión materialista, la conciencia y el pensamiento es una emergencia material a partir de un estado altamente organizado. Según esta concepción, el mundo es material y existe objetivamente, independientemente de la conciencia. Sin embargo, el neurocientífico Francisco J. Rubia, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, viene a decir todo lo contrario: “Los órganos de los sentidos nos han engañado desde siempre y lo sabemos, como ya lo sabían los filósofos griegos de la naturaleza de las colonias jónicas en Asia Menor.

La neurociencia moderna nos dice que ni los colores ni los olores, ni los gustos ni los sonidos existen en la naturaleza, sino que son creaciones del cerebro”. Según Rubia, la revolución neurocientífica modificará los conceptos del yo y de la realidad. Los hallazgos realizados en este campo en los últimos años han sido múltiples y podrían producir lo que él denomina “la cuarta humillación humana”, tras el final del geocentrismo, la aparición de la teoría de la evolución y el descubrimiento del inconsciente. Estos hallazgos llevarían, de hecho, a cuestionarse conceptos tan fundamentales para nuestra cosmovisión como la naturaleza de la realidad o del yo o la existencia del libre albedrío (paradójicamente, lo mismo que hizo Kant en sus *Tres críticas*). (Declaración efectuada en una conferencia dentro del marco del 43º Congreso de la European Brain and Behaviour Society de Sevilla, sobre los últimos avances de la neurociencia).

⁷⁹ La *autopoiesis* es un término de origen griego para aludir a la creación de sí mismo. Es un neologismo donde un sistema es capaz de reproducirse y mantenerse por sí mismo. Fue propuesto en 1972 por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, para definir la química de auto-mantenimiento de las células vivas. Una descripción breve sería decir que la autopoiesis es la condición de existencia de los seres vivos en la continua producción de sí mismos. Desde entonces el concepto ha sido también aplicado en los campos de la teoría de sistemas y la sociología, y como principio epistemológico aplicable al mundo de las ideas en mi obra *La educación cuántica*. Porque son las ideas las que dominan el mundo, y en ese sentido, la historia del pensamiento está dando un salto cualitativo como jamás visto en la historia. Que la razón deje de mirar la materia para dirigirse hacia el espíritu es un cuadro histórico que ya Platón nos iluminó con su alegoría del Mito de la Caverna. Consecuentemente, la humanidad está replanteándose salir de la caverna para dirigirse

de la naturaleza imperceptible para la mayoría de mis coetáneos. Sin embargo, como profetiza James Jeans, “¿quién sabe cuántas veces aún tendrá que girar sobre sí misma la corriente del saber?”. Tal es el objetivo epistemológico pretendido por *La educación cuántica*: dilucidar y evidenciar que la humanidad se halla ante un Segundo Renacimiento Humanístico consistente en la trascendencia del *cogito cartesiano* (“yo”)⁸⁰, más allá de la naturaleza (“ello”), hacia el “nosotros” kantiano⁸¹, un proceso de autopoiesis entre los eternos contrarios postulados por el filósofo Heráclito⁸², y que propugna los cambios de paradigmas

hacia la luz, pero en ese camino será necesario una renovada pedagogía como pretende *La educación cuántica*.

⁸⁰ La locución latina “*cogito ergo sum*”, que en castellano se traduce frecuentemente como “*pienso, luego existo*”, es un planteamiento filosófico de René Descartes (1596-1650), el cual se convirtió en el elemento fundamental del racionalismo occidental. “*Cogito ergo sum*” es una traducción del planteamiento original de Descartes en francés: “*Je pense, donc je suis*”, encontrado en su famoso *Discurso del método* (1637). La frase de Descartes expresa uno de los principios filosóficos fundamentales de la filosofía moderna: que mi pensamiento, y por lo tanto mi propia existencia, es indudable, algo absolutamente cierto y a partir de lo cual puedo establecer nuevas certezas.

⁸¹ En este ensayo se hará sucesivas referencias al “nosotros” kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- “Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”. 2- “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio”. 3- “Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

⁸² Heráclito de Éfeso fue un filósofo griego. Nació hacia el año 535 a. C. y falleció hacia el 484 a. C. Era natural de Éfeso, ciudad de la Jonia, en la costa occidental del Asia Menor (actual Turquía). Como los demás filósofos anteriores a Platón, no quedan más que fragmentos de sus obras, y en gran parte se conocen sus aportes gracias a testimonios posteriores. Heráclito afirma que el fundamento de todo está en el cambio incesante. El ente deviene y todo se transforma en un proceso de continuo nacimiento y destrucción al que nada escapa: se refiere al movimiento y cambio constante en el que se encuentra el mundo. Esta permanente movilidad se fundamenta en una estructura de contrarios. La contradicción está en el origen de todas las cosas. Todo este fluir está regido por una ley que él denomina *Logos*. Este *Logos* no sólo rige el devenir del mundo, sino que le *habla* al hombre, aunque la

desde la física clásica a la cuántica, de la filosofía tradicional a la transpersonal, de la psicología tradicional a la transpersonal, de la conciencia personal a la transpersonal y, socialmente, del neoliberalismo al altermundismo (véase todos esos cambios de paradigmas en el esquema epistemológico de *La educación cuántica* al final del capítulo doce).

En suma, un ambicioso proyecto epistemológico de *La educación cuántica* que propugna tantos cambios de paradigmas imperceptibles todavía para muchos, incluso para los promotores intelectuales de Podemos, pero que pueden ser aprehendidos de un modo hermenéutico⁸³ por todo sincero buscador de la verdad histórica y filosófica. En dicha senda cognitiva, Podemos participa y coadyuva al cambio de paradigma por excelencia: un Segundo Renacimiento Humanístico desde el “yo” al “nosotros”, desde la Razón al Espíritu.

mayoría de las personas “no sabe escuchar ni hablar”. El orden real coincide con el orden de la razón, una “*armonía invisible, mejor que la visible*”, aunque Heráclito se lamenta de que la mayoría de las personas viva relegada a su propio mundo, incapaces de ver el real. Si bien Heráclito no desprecia el uso de los sentidos (como Platón) y los cree indispensables para comprender la realidad, sostiene que con ellos no basta y que es igualmente necesario el uso de la inteligencia. Era conocido como “el Oscuro”, por su expresión lapidaria y enigmática. Ha pasado a la historia como el modelo de la afirmación del devenir y del pensamiento dialéctico. Su filosofía se basa en la tesis del flujo universal de los seres: todo fluye. Los dos pilares de la filosofía de Heráclito son: el devenir perpetuo y la lucha de opuestos. Ahora bien, el devenir no es irracional, ya que el logos, la razón universal, lo rige: “*Todo surge conforme a medida y conforme a medida se extingue*”. El hombre puede descubrir este logos en su propio interior, pues el logos es común e inmanente al hombre y a las cosas.

⁸³ El término “hermenéutica” significa “interpretar”, “esclarecer” y “traducir”, es decir, cuando alguna cosa se vuelve comprensible o lleva a la comprensión, un objetivo pretendido por *La educación cuántica* mediante el revisionismo de la historia del pensamiento, y cuya conclusión es que la humanidad ha tocado fondo en su dialéctica materialista y necesita urgentemente repensarse a sí misma, como postula la filosofía transpersonal: es el actual encontronazo intelectual entre el materialismo científico y el “misticismo cuántico”.

16 - Podemos: cambio de paradigma

La filosofía y luego las ciencias, han trabajado arduamente para despejar bastantes incógnitas sobre el conocimiento del sentido de la vida, sin embargo, dicha cuestión para nada está resuelta como acredita el actual declive civilizatorio. La humanidad necesita repensarse a sí mismo: hay una crisis de valores morales por encima de la crisis económica y política. Dicho repensar colectivo es un incipiente paradigma como lo demuestra la emergencia del fenómeno social Podemos.

Por antonomasia, al hablar de paradigma es ineludible referirse a Thomas Kuhn, quien en 1962 publicó *La estructura de las revoluciones científicas*⁸⁴ un libro en el que proporcionaba una visión sociológica de la evolución científica. Según Kuhn, en el avance científico hay largos períodos de estabilidad en los que la comunidad científica comparte un modelo consensuado al que denominó “paradigma”. En esos períodos, los científicos exploran el paradigma vigente, buscan su aplicación a situaciones aún no estudiadas cada vez más complejas o extremas. En ese proceso se van encontrando

⁸⁴ **Kuhn, Thomas.** *La estructura de las revoluciones científicas.* Fondo de cultura económica de España, 2006.

desajustes, resultados que no encajan con el paradigma. Esos resultados se van acumulando y, cuando son muchos, generan una sensación de inestabilidad que concluye con una revolución, realizada por algunos científicos especiales y que da lugar a un nuevo paradigma mejorado, que es capaz de explicar los resultados del anterior más los que no encajaban. Tras la revolución comienza un nuevo período de estabilidad basado en el nuevo paradigma.

En la física de principios del siglo XX se pueden encontrar multitud de ejemplos que encajan bien en esa explicación, como por ejemplo el tránsito holístico desde la física clásica a la física cuántica. Sin embargo, dicha teoría sociológica sobre el cambio de paradigma también puede extenderse más allá de la ciencia como al actual modelo social, a su educación, la filosofía y la espiritualidad. La humanidad no sólo se halla ante un cambio de paradigma científico desde el materialismo científico al "misticismo cuántico" sino que, también, se está produciendo un cambio de paradigma social debido a la creciente divergencia entre los ricos y los pobres; otro cambio de paradigma a sumar es el secuestro de la libertad y de los derechos naturales de las personas mediante leyes al servicio de los poderes fácticos y, por tanto, es una clara conciencia de esclavitud económica bajo una plutocracia⁸⁵ frente a la natural libertad de las personas que se halla secuestrada mediante la política y la religión.

Es harto evidente que vivimos bajo dogmas científicos (materialismo científico), intelectuales (neoliberalismo) y religiosos (la razón obnubilada por la fe) que, pienso, están dando sus últimos coletazos en la historia de la humanidad, pero a qué precio. Consecuentemente, se ha secuestrado el pensamiento crítico, es decir, la humanidad vive en una caverna platónica manipulada por unos poderes fácticos

⁸⁵ Navarro, Vinçens. *Los amos del mundo. Las armas del terrorismo financiero*. Barcelona : Espasa libros, 2012.

que ahogan el libre pensamiento de los ciudadanos. Así, sin pensamiento crítico y en cautividad, tal es el actual estado de la humanidad, a merced del imperialismo económico sustentado en guerras por los recursos naturales y en el eterno endeudamiento de los pueblos y las personas por la oligarquía financiera que domina el planeta.

Inadvertidamente para muchos, la humanidad se halla ante varios cambios de paradigmas: del materialismo científico al "misticismo cuántico" (epistemológico), los ricos frente a pobres (existencial), de la esclavitud económica a la libertad personal (moral), y de la ignorancia hacia la sapiencia (filosófico). Tantos cambios de paradigma que afectan no sólo a las instancias sociales, económicas y políticas sino, fundamentalmente, a la ideología intelectual (neoliberalismo) y espiritual (dogmas religiosos) dominantes en el mundo. Así pues, nos hallamos ante un cambio de paradigma pensativo de tal calibre como fue el primer renacimiento humanístico. Entonces, la razón se zafó de las garras de la fe, pero dirigió la mirada hacia la materia, hasta descomponerla en tantas partes como disciplinas científicas existan. Sin embargo, con la física cuántica se produjo un deslumbramiento espiritual en muchas mentes científicas, siendo muchos de estos genios denostados como "místicos cuánticos" por la ortodoxa comunidad científica. Este incipiente cambio de paradigma científico desde el materialismo científico al racionalismo espiritual pasa desapercibido para muchos de mis congéneres, pues son elucubraciones filosóficas de hondo calado que, seguramente, no interesa al común de los mortales.

Sin embargo, la anterior reflexión es de una importancia extrema pues afecta a la visión que cada cual tiene sobre el sentido que tiene que dar a su vida. ¿Acaso alguien nos ha enseñado a pensar para actuar con conocimiento de causa y dentro de una libertad moral al tiempo que se le da el mejor de los sentidos a nuestra vida? En otras palabras: ¿alguien nos ha enseñado a pensar certeramente en el ejercicio de la

libertad hasta hallar la felicidad como propósito supremo de todo ser humano? Este reto vital se presenta como inaccesible pues la asignatura del pensamiento, otrora llamada filosofía, tiene que ser rehabilitada por la sapiencia humana para evitar la más que presumible decadencia civilizatoria. Es decir, más que nunca no sólo hay que pensar, sino pensar correcta y certeramente para actuar con conocimiento de causa y en libertad. Y en esa cuestión del pensar también hay un cambio de paradigma desde la *filosofía tradicional* (racionalismo pragmático) a la *filosofía transpersonal* (racionalismo espiritual)⁸⁶. Tantos cambios que afectan, inexorablemente, a la psicología humana, también en tránsito de paradigma desde la *psicología tradicional* a la *psicología transpersonal*⁸⁷. En este último sentido digna es de mención la tesis doctoral de

⁸⁶ Por *filosofía tradicional* se entiende, en este ensayo, el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea* como contraposición historicista a la reciente *filosofía transpersonal* iniciada por Ken Wilber. Esta *filosofía tradicional* ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia. Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. Al reincorporar la espiritualidad en la razón humana, la *filosofía transpersonal* es una renovada visión y una superación paradigmática de la *filosofía tradicional*.

⁸⁷ Por *psicología tradicional* hay que entender a aquella forma de acercarse a lo psíquico a través de la introspección y el autoanálisis, no excluyendo, por cierto la observación objetiva de comportamientos. En este último sentido, la observación objetiva de los comportamientos entendidos como psicología científica, delimita el dominio de su competencia, prescindiendo de todo aquello que no se someta a la medición y a la sistematización experimental. Nociones como “yo”, “alma”, “vivencia”, “voluntad”, “conciencia”, son eliminadas cuando no modificadas por la psicología científica.

El problema de la psicología tradicional es su incapacidad para conseguir el consenso en la interpretación y explicación de los fenómenos psíquicos, debido al germen subjetivo implícito en la introspección y su dependencia del lenguaje verbal. Pero la psicología científica va más allá pues, mediante su reduccionismo, amputa y ejerce violencia sobre los fenómenos de la vida anímica.

Es evidente que la actividad psíquica no se agota en sus manifestaciones sensibles, concretas o fisiológicas. Asimismo, no se puede negar la estrecha vinculación de lo psíquico y la actividad neurofisiológica y endocrina. Sin embargo, dichas manifestaciones alcanzan matices difíciles de reducir a un patrón mecanicista. Estas últimas interpretaciones han mostrado el fracaso teórico del conductismo, aunque sus resultados sean de gran utilidad en áreas como la rehabilitación laboral y las terapias conductuales. Del mismo modo, la introspección y el psicoanálisis han mostrado sus debilidades, pero nadie puede objetar su utilidad para la vida diaria y como instrumento de autoconocimiento. Sin embargo, desde una perspectiva de

Iker puente *Complejidad y Psicología transpersonal: caos y autoorganización en psicoterapia* (Universidad Autónoma de Barcelona).

Por todo ello, el fundamental cambio de paradigma que está presente en el fenómeno social Podemos, es la transformación interior de las personas mediante la trascendencia del ego hacia una genuina espiritualidad. Sin embargo, el espíritu humano ha sido atolondrado por el sistema capitalista como lo demuestra el sociólogo Zygmunt Bauman con su teoría de la "sociedad líquida"⁸⁸; también Baudrillard con la "hiperrealidad"⁸⁹, un concepto para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente "real" en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia; todo un *Pensamiento débil*⁹⁰ según el filósofo Gianni Vattimo. Así es como se ha llegado a *La sociedad de la ignorancia*⁹¹.

Con todo ello, se puede concluir que la postmodernidad ha contribuido a la fragmentación del ego y su disociación del espíritu humano por antonomasia: el amor. En ese declive civilizatorio, el

la historia, frente a la *psicología tradicional* se yergue la *psicología transpersonal* como "cuarta fuerza" tras el conductismo, el psicoanálisis y la psicología humanista.

La *psicología transpersonal* nació a finales de los años sesenta en los EE.UU. a raíz del interés de un grupo de psicólogos, psiquiatras y psicoterapeutas (entre los que se encontraba Anthony Sutich y Abraham Maslow, fundadores de la psicología humanista, y el psiquiatra Stanislav Grof) en expandir el marco de la psicología humanista más allá de su centro de atención sobre el yo individual, interesándose por el estudio de la dimensión espiritual y trascendente de la naturaleza humana y de la existencia. Sus fundadores pretendían realizar una integración de las tradiciones místicas occidentales y orientales con la psicología humanista (Vaughan, 1982). La orientación transpersonal surge, pues, del encuentro entre la psicología occidental (en particular de las escuelas psicoanalíticas junguiana, humanista y existencial) y las tradiciones contemplativas de Oriente (en especial el budismo zen, el taoísmo y el hinduismo) (Ferrer, 2003). (Cita extraída del siguiente ensayo: *Filosofía oriental y ciencias cognitivas: una introducción*. Iker Puente. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, Enrahonar. Quaderns de Filosofia, 2011, Vol.47 Págs.15 a 37).

⁸⁸ **Bauman, Zygmunt.** *Tiempos líquidos*. Barcelona : Tusquets, 2007.

⁸⁹ **Baudrillard, Jean.** *Cultura y simulacro*. Barcelona : Kairós, 2005.

⁹⁰ **Vattimo, Gianni.** *El pensamiento débil*. Madrid : Cátedra, 2006.

⁹¹ **Mayos, Gonçal y otros.** *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona : Península, 2011.

racionalismo pragmático (capitalismo) ha tocado fondo, pues no se puede vivir bajo un crecimiento infinito en un planeta finito, como sostiene el economicismo neoliberal. Es tanto el dolor y el sufrimiento provocado por el sistema capitalista que ha removido las entrañas de las personas, y por eso ha surgido Podemos, para que las personas tomen las riendas de su destino y no dejarlo en manos de los plutócratas. Para ello, ese espíritu humano ha aprehendido el imperativo categórico kantiano, ha redescubierto la solidaridad y el "otro" como revulsivo para la salvación del "nosotros": tal era el espíritu del 15M, pasando por las mareas sociales de todos los colores, y que ha emergido todo ello como Podemos.

Nos hallamos ante un cambio de paradigma en la profunda psicología a descubrir por toda persona que se precie de saber pensar. La filosofía, por antonomasia la ciencia del pensamiento, es un humilde rescoldo donde se puede propugnar tantos cambios de paradigmas que afectan a nuestro modo de vivir, pensar y amar, todo un segundo renacimiento desde el racionalismo pragmático (la razón enfrascada en la materia) al racionalismo espiritual (la razón ensimismada con el amor). Quien aprehenda cognitivamente, sapiencial y espiritualmente la reflexión de este artículo sobre los cambios de paradigmas antes expuestos, se hallará casi con toda seguridad en el camino ascendente de su conciencia hacia la sabiduría, el fundamento epistemológico por antonomasia de *La educación cuántica*.

17 - Fundamentos de *La educación cuántica*

Por un lado, la humanidad se halla ante nuevas reglas del pensamiento que la ciencia todavía no ha descubierto su funcionamiento pero que, posiblemente, están presentes en el conocimiento esotérico⁹² de la filosofía perenne, un presupuesto cognitivo contemplado en mi obra *La educación cuántica*⁹³.

⁹² Según apunta Ken Wilber en su obra *El espectro de la conciencia* (capítulo 9, páginas 328 a 333) el dualismo primario al que se enfrenta todo ser humano es, por un lado, el conocimiento exotérico, y por otro lado, el conocimiento esotérico. El primer modo de conocer, el exotérico, es simbólico y se refiere al nivel existencial así como a las religiones. Mientras que el existencialismo trata del dualismo secundario de la vida *enfrentándose* a la muerte, la religión lo trata *negándola*. Por consiguiente, el nivel existencial es también el de la religión exotérica, del intento del hombre de establecer una relación “a través” del dualismo primario con el omnipotente, omnisapiente y ominipresente “gran otro” o Mente. Por tanto, lo exotérico se refiere a la diversidad de las religiones culturales, sus idiosincrasias y paradigmas, es decir, a la diversidad de la gama biosocial. De ahí que el nivel existencial sea el de las diversas religiones exotéricas, mientras que el nivel de la Mente (no dualidad entre sujeto y objeto) es el de la “unidad trascendente” de la religión esotérica: las religiones divergen en el nivel existencial y convergen en el nivel de la Mente. Por tanto, la unidad de las religiones puede enfocarse epistemológicamente, ya que con la emergencia del dualismo primario (exotérico versus esotérico), el modo no dual de conocer (esoterismo: unidad de sujeto y objeto) se divide y fractura, provocando la generación del modo de conocimiento dualista entre sujeto y objeto (exotérico). Así, el modo esotérico no dual de conocer queda supeditado al modo simbólico exotérico y, como dice Huston Smith cuando comenta la obra de Schuon, “la cuestión de la unidad y diversidad en las religiones se convierte en un tema de tipos psicológicos: el esotérico y el exotérico”.

⁹³ *La educación cuántica* es un libro con ideas transgresoras del filósofo Amador Martos, quien propone una reinterpretación de la historia del pensamiento occidental mediante la recuperación de la sabiduría presente en la filosofía perenne; replantea las relaciones entre

Por otro lado, hay cada vez más personas con una visión holística⁹⁴ de la naturaleza, que sienten una profunda simbiosis con todo lo existente en éste y en otros mundos, que dirigen su mirada hacia el interior y que propugnan una recuperación de los Derechos Humanos violados por un corrupto sistema capitalista donde siempre pierden los de abajo. En suma, son personas cuyo ego es trascendido mediante un racionalismo espiritual, expandiendo así su conciencia personal hacia la transpersonal y colaborando en la evolución holística de la noosfera.

la ciencia y la espiritualidad a la luz de las diferentes interpretaciones de la mecánica cuántica; cuestiona el tradicional sistema educativo y propone una pedagogía activa y libertaria; reivindica el asesoramiento filosófico junto a la psicoterapia transpersonal como guía cognitiva para dar un sentido a la vida.

El pensamiento divergente propuesto por el autor se atreve con postulaciones metafísicas en aras de satisfacer inquietudes epistemológicas que la sociedad occidental no puede solucionar desde el dogmático materialismo científico. En su lugar, invita al lector a descubrir la filosofía transpersonal, como un ejercicio de trascendencia para superar los contrarios a los que todo ser humano debe enfrentarse: la pobreza y la riqueza, la esclavitud y la libertad, el mal y el bien, la ignorancia y la sabiduría, la desdicha y la felicidad, la vida y la muerte, la materia y la mente.

En suma, esta obra aborda los cambios de paradigmas que sufre la actual civilización en el ámbito epistemológico, sociológico, psicológico, intelectual, filosófico y espiritual, proponiendo un nuevo paradigma de conocimiento para todo sujeto cognoscente que se precie de saber pensar.

La obra reivindica devolver a la filosofía su operatividad, su originaria dimensión terapéutica y su relevancia para la vida cotidiana. Para tal fin, la educación cuántica propone una renovada filosofía de la mente en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

⁹⁴ Según algunos autores (Peñarrubia, 2001; Wilber, 1996) fue Jan Smuts quien acuñó el término de *holismo* en la década de los años veinte, en su libro *Holism and Evolution* (1926). Este autor definía la evolución como el desarrollo y estratificación graduales de series progresivas de totalidades, que se extendían desde lo inorgánico hasta los niveles más elevados de organización. Propuso la idea de una evolución creadora, siendo el holismo el motor de la creación de totalidades en el universo. Smuts fue aún más allá y señaló que el holismo es autocreador, siendo sus estructuras finales mucho más holísticas que las iniciales (adelantándose a la teoría de Bertalanffy y al concepto de autoorganización propuesto desde la cibernética). También señaló que las totalidades siempre se componen de partes, y que es la síntesis (no la suma) de esas partes lo que constituye el todo. Y, al mismo tiempo, cada totalidad se incluye en otra totalidad mayor. Estas ideas influyeron en Fritz Perls en el desarrollo de la terapia gestalt y en Ken Wilber, uno de los principales representantes de la psicología transpersonal, que basó su modelo del desarrollo humano en las ideas de Smuts, entre otros autores. (Cita extraída del trabajo de investigación de Doctorado titulado *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia* de Iker Puente Vigiola, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 16 de Febrero de 2007).

La aprehensión de lo anterior no se da exclusivamente en la comprensión cognitiva, sino que viene acompañada de una experiencia espiritual conocida como *despertar de la conciencia*, un sendero que el inconmensurable Platón nos dio a conocer a través del Mito de la Caverna⁹⁵. El camino ascendente de la conciencia hacia la sabiduría, que posibilita salir del mundo de las sombras, es tan sólo la mitad del recorrido. Como el esclavo liberado que ha visto la luz, hay que retornar al mundo de las sombras para contagiar de la buena nueva a los demás ignorantes esclavizados a un caduco sistema de creencias, todo un reto para los actuales "activistas cuánticos"⁹⁶ que tienen que luchar contra una poderosa masa crítica artificialmente manipulada e inducida hacia *La sociedad de la ignorancia* (véase el capítulo 0).

¿Cómo llevar a cabo tal tarea de alumbramiento cognitivo y espiritual? Ni más ni menos, con una actitud pedagógica tal como pretende *La educación cuántica*. Esta actitud pedagógica, bien entendida, puede considerarse como un asesoramiento filosófico,

⁹⁵ La Alegoría de la caverna, también conocida por el nombre de Mito de la Caverna, es la más célebre alegoría de la historia de la filosofía junto con la del carro alado. Su importancia se debe tanto a la utilidad de la narración para explicar los aspectos más importantes del pensamiento platónico como a la riqueza de sus sugerencias filosóficas. Se trata de una explicación metafórica, realizada por el filósofo griego Platón al principio del libro VII de la *República*, sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento. En ella Platón explica su teoría de cómo con conocimiento podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo inteligible (sólo alcanzable mediante el uso exclusivo de la razón).

⁹⁶ Cambiar el actual paradigma intelectual, más conocido como "pensamiento único neoliberal", será difícil pero no imposible. Socialmente, esa tarea de cambio ha sido emprendida por los movimientos antiglobalización, conocidos también como altermundismo. Estos activistas sociales ven ahora cómo sus reivindicaciones son también asumidas por los "activistas cuánticos", tomando prestado dicha expresión del Dr. Amit Goswami, profesor de Ciencia Teórica de la Universidad de Oregón, quien lleva más de treinta años enseñando Física Cuántica y es uno de los pioneros de esta nueva y revolucionaria perspectiva. Desde luego, hay una revolución en marcha en la ciencia. Un genuino cambio de paradigma. Mientras que la ciencia tradicional se mantiene en su visión materialista, cada vez crece un mayor número de científicos que apoyan y desarrollan un nuevo paradigma basado en la supremacía de la conciencia. Sin lugar a dudas, estamos ante nuevas reglas del pensamiento que la ciencia todavía no ha descubierto su funcionamiento, pero presentes en el conocimiento esotérico de la filosofía perenne.

principalmente popularizado por el filósofo Lou Marinoff con obras como *El poder del Tao*⁹⁷ en la que indica que la sabiduría taoísta puede restablecer el equilibrio en las relaciones humanas precarias, promover la calma ante la enfermedad y la muerte, y capacitarnos para ser mejores ciudadanos y líderes más sensatos. Armonizando la naturaleza y el sustrato humano, el Tao nos enseña a alcanzar nuestro verdadero potencial y a evitar la envidia, la avaricia y la ira. Más allá de la transformación de la vida de los individuos, el Tao contiene la promesa de una nueva era dorada de prosperidad, paz y fomento de la cultura. Nuevamente, se aúnan enseñanzas perennes con nuestro modo de vida occidental. Pero desde el asesoramiento filosófico también se recurre a filósofos tradicionales como Platón, así, Marinoff, en su obra *Más Platón y menos Prozac*⁹⁸ nos invita a combatir los problemas y dificultades cotidianos mediante la filosofía como una forma de vida más que como una disciplina, y nos propone recurrir a ella para alcanzar un mayor equilibrio interior. En dicha obra, este pensador recurre a los más importantes filósofos de la historia -Platón, Sócrates o Kant, entre otros- para encarar las principales cuestiones de la vida, como el amor, la ética, los otros, la muerte y los cambios. Un libro que demuestra que la filosofía puede ser una buena opción para entender el mundo, comprendernos a nosotros mismos y lograr una vida más satisfactoria.

Así, la filosofía, a través de diversos pensadores entre los que me incluyo, está reivindicando su razón de ser, la cual ha sido denostada por los poderes fácticos y reducida a su mínima expresión por el materialismo científico que, en su miopía, ha despreciado a la reflexión filosófica, por antonomasia, la genuina buscadora del saber. Ahora, dicho materialismo científico está siendo puesto en duda, no sólo

⁹⁷ **Marinoff, Lou.** *El poder del Tao.* Barcelona : Ediciones B, 2011.

⁹⁸ **Marinoff, Lou .** *Más Platón y menos prozac.* Barcelona : Ediciones B, 2010.

por pensadores de la talla de Ken Wilber, sino por una retahíla de “activistas cuánticos” que asumen que la conciencia no procede de la materia, sino que ésta es el soporte para la expresión y expansión de aquélla. Desde el surgimiento de la física cuántica, la conciencia ha sido objeto de atención desde diferentes disciplinas científicas y, cómo no, también desde el ámbito de la filosofía.

La evolución holística en la naturaleza también afecta al paradigma científico: se ha realizado la transición desde la “física clásica” a la “física cuántica” (dos opuestos más, como postula Heráclito), pero sin que el “racionalismo pragmático”, sobre todo alentado por el movimiento escéptico al servicio de los poderes fácticos, se avenga a admitir de la existencia de su contrario “el racionalismo espiritual”. El racionalismo pragmático, como demuestra esta artificiosa crisis, está agonizando ante un emergente racionalismo espiritual: respectivamente, el “viejo mundo” no acaba de morir y el “nuevo mundo” no acaba de nacer. El racionalismo espiritual es un nuevo paradigma del conocimiento que integra la Razón y el Espíritu (véase capítulo cinco), una manifestación que se da en la conciencia como posibilidad creadora de nuestro devenir tal como acredita el biólogo Bruce Lipton en su obra *La biología de la creencia* (véase el capítulo seis), en total contraposición al materialismo científico. ¿Qué culpa tenemos los pensadores espirituales si es la propia ciencia quien ha puesto, como se diría popularmente, a huevo, ese nuevo paradigma de conocimiento desde el surgimiento de la mecánica cuántica?

El “sesgo moral” está creciendo exponencialmente en aras de un empoderamiento de la conciencia colectiva, pues el conocimiento sin moralidad es la causa del derrumbamiento de la actual civilización. Si damos alas al “sesgo científico” sin un control moral por parte de los ciudadanos, estaremos a un paso de la implantación subcutánea de un

microchip⁹⁹ para un mayor y mejor control por parte de los poderes fácticos. El “sesgo científico” ya está siendo utilizado para el control de internet, es decir, de nuestras comunicaciones y pensamientos como lo demuestra el reciente espionaje mundial realizado para la NSA estadounidense. Así, la información se ha convertido en un tráfico de influencia para los intereses plutocráticos. Definitivamente, el “sesgo científico” (saber) y el “sesgo moral” (libertad) son indisolubles, como dos caras de la misma moneda.

Toda persona que defienda, auspicie, propugne, aliente y viva por la difusión gratuita del conocimiento así como la libertad para toda la humanidad, está estableciendo una conexión cuántica¹⁰⁰ con

⁹⁹ El uso de los microchips subcutáneos para varios fines totalmente necesarios está siendo visto como la única y más viable alternativa para enfrentar muchos problemas, como por ejemplo en los enfermos de Alzheimer o en el seguimiento de personas secuestradas. Sin embargo, al margen de estas loables intenciones, el surgimiento del terrorismo sirve de perfecto pretexto para que algunos estados totalitaristas, en especial los Estados Unidos, socaven la privacidad personal, una cuestión que algunos interpretan como “El sello de la bestia” tal como está descrito en la Biblia: “Y la bestia hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la bestia”. (Apocalipsis 13:16-17). Otras personas interpretan ello como la consumación de un estado totalitario como en su día fue descrito en la obra *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, o *1984* de George Orwell.

¹⁰⁰ **Garnier, Jean-Pierre.** *Cambia tu futuro por las aperturas temporales.* España : Recocerse, 2012.

Sinopsis: Según el doctor en física francés Jean-Pierre Garnier Malet, somos receptores y emisores de energía constante, un intercambio de información que permite construir el futuro. Este científico descubrió en 1988 que el tiempo se desdobra. La aplicación científica de esa teoría permite explicar el mecanicismo de los pensamientos o de la vida. Pero afirma algo más: no sólo se desdobra el tiempo, sino el ser humano también, siguiendo la pauta de casi todo el universo. Dicho de otro modo, y siguiendo los fundamentos de la física cuántica, cada uno de nosotros tiene otro “yo”, un doble con quien intercambiar información.

Según Jean-Pierre Garnier Malet, la teoría del desdoblamiento del tiempo afirma que nuestro cuerpo es una energía con capacidad para proyectarse hacia el futuro, extrayendo información de una realidad paralela y traerla a nuestra existencia. Según este científico, cada instante que vivimos es una información mental que recibimos inconscientemente sobre nuestro futuro, procedente de nuestro “otro yo”, formado de energía cuántica. Según la teoría de Garnier, sería imprescindible cuidar la pureza de nuestros pensamientos pues son los malos pensamientos quienes ponen barreras a la realización de nuestro hipotético mejor futuro.

Según Garnier, nuestro “doble” es verdaderamente otro “yo”. El cuerpo visible explora el espacio en nuestro tiempo, el otro, totalmente imperceptible, viaja en los diferentes tiempos de nuestro desdoblamiento. De manera esquemática, podemos decir que un cuerpo energético informa nuestro cuerpo físico. En efecto, nuestro organismo posee una característica común

la más alta energía vibratoria que mueve a nuestro mundo y, probablemente, al universo entero: el Amor, con mayúscula. Cuando dicho amor por el conocimiento y por la libertad se plasma en la educación, se puede, entonces, hablar de “educación cuántica”, una actitud pedagógica que busca el empoderamiento consciente de los alumnos, una tarea magníficamente emprendida por el físico y profesor Carlos González Pérez, véase en dicho sentido su obra titulada *Veintitrés maestros, de corazón: un salto cuántico en la enseñanza*¹⁰¹. Este profesor de física está estableciendo las bases de la educación cuántica, actualmente una *Educación prohibida*¹⁰² como magníficamente expone dicha película-documental. En este respecto, la educación académica tradicional está quedando obsoleta como proféticamente

a todo el universo: toda partícula emite y recibe ondas. Así pues, los físicos hablan del carácter ondulatorio y corpuscular de la materia. Todo organismo emite y recibe informaciones para vivir y sobrevivir. Hecho de partículas materiales, llamadas corpusculares, nuestro cuerpo se beneficia de continuo de intercambios de informaciones por su lado ondulatorio. Podemos pues afirmar que tenemos un organismo corpuscular observable en nuestro mundo y un cuerpo ondulatorio encargado de emitir y de captar informaciones vitales, en otro.

Según la teoría del desdoblamiento del tiempo, las informaciones procedentes del futuro, deben provenir de manera permanente, de aperturas imperceptibles en nuestro tiempo, que hay que saber controlar, recuperando el principio vital de intercambio de informaciones con nuestro “doble” durante nuestros sueños. En efecto, ese momento de nuestro sueño, nos hace vivir en un tiempo diferente del nuestro. Según Garnier, nuestro cuerpo está concebido para recibir informaciones vitales en el transcurso de nuestros sueños durante un periodo bien determinado llamado “sueño paradójico”.

¹⁰¹ **González Pérez, Carlos.** *Veintitrés maestros, de corazón: un salto cuántico en la enseñanza*. Madrid : Mandala, 2011

Una interesante sinopsis de dicha obra: “Un maestro decide crear un ambiente mágico en su clase para empoderar a sus alumnos. Les ayuda a descubrir los enormes potenciales que habitan en su interior. Les revela un mundo más allá de la mente programada y de las creencias. Para llevar a cabo su proyecto el profesor emplea curiosos trucos. Poco a poco, cada alumno se convierte en su propio maestro, en una fuente de conocimiento para él y sus compañeros. La vida se torna mágica: pueden vivirla desde su corazón. Se plantea un modelo de enseñanza que se basa en descubrir la fuerza interior. Hoy puede ser ciencia ficción. Tal vez una semilla, pero si la nutrimos puede generar una forma totalmente nueva de enseñar, en la que el ser humano deja de sentirse víctima, para sentirse el creador de su propia vida”.

¹⁰² *La educación prohibida* es una película-documental del director German Doin que se propone cuestionar las lógicas de la escolarización moderna y la forma de entender la educación, visibilizando experiencias educativas diferentes, no convencionales que plantean la necesidad de un nuevo paradigma educativo, en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

nos advirtió el filósofo y educador austríaco Ivan Illich¹⁰³, y por tanto, requiere de una nueva mirada pedagógica acorde a los nuevos tiempos cuánticos. Si a ese campo cuántico se le añade la necesaria renovación moral y espiritual, tenemos así el fundamento epistemológico para poder hablar de “educación cuántica”.

Acaba de nacer un nuevo paradigma: *La educación cuántica*, en contraposición a la educación tradicional (nuevamente los contrarios de Heráclito). ¿Por qué es factible, a día de hoy, hablar de la educación cuántica? Responder a ello requiere una mirada retrospectiva en la historia reciente a través de una filosofía crítica, es decir, como pensamiento divergente y alternativo al pensamiento único neoliberal que ha dominado la reciente historia de Occidente y que nos ha conducido a un escenario de miedo, ilusión y desafío.

¹⁰³ Ivan Illich, filósofo y educador austríaco, nos dejó en 1971 su obra *La sociedad desescolarizada*, una crítica a la educación tal y como se lleva a cabo en las economías modernas, pues considera que la educación tal y como se vive en ellas, se reduce al consumismo, forzando a los aprendices a cursar un currículo obligatorio. Además, analiza el llamado currículo oculto: estas escuelas cumplen con los requisitos económicos de disciplina y jerarquía, perpetuando la sociedad de clases.

Illich es conocido por sus críticas al desarrollo económico moderno, que describe como un proceso por el que las personas antes autosuficientes han sido desposeídas de sus capacidades tradicionales y se les obliga a depender de los doctores para su salud, de profesores para su escolarización, de la televisión para su diversión y de los patronos para su subsistencia. Illich sostiene que la misma idea de escolarización obligatoria, ahora aceptada en todo el mundo, debería ponerse en cuestión. Según él, las escuelas se han desarrollado para hacerse cargo de cuatro tareas básicas: ser lugares de custodia, distribuir a las personas en funciones ocupacionales, enseñar los valores dominantes y facilitar la adquisición de capacidades y conocimientos socialmente aprobados. Así, el colegio se ha convertido en una organización de *custodia* porque asistir a ella es obligatoria y se mantiene a los niños “fuera de la calle” desde la primera infancia hasta su incorporación al trabajo.

En las escuelas se aprenden muchas cosas que no tienen nada que ver con el contenido formal de las lecciones. Las escuelas, por la naturaleza de la disciplina y la estricta reglamentación que implica, tienden a inculcar lo que Illich denomina *consumo pasivo*, que es una aceptación acrítica del orden social existente. Estas lecciones no se enseñan de forma consciente; están implícitas en los procedimientos y en la organización de la escuela. Dicho *plan de estudios oculto* enseña a los niños que su papel en la vida es “saber cuál es su sitio y mantenerse quietos en él”.

Es por ello que, Illich, defiende la *desescolarización* de la sociedad, pues señala que la escolarización obligatoria es un invento relativamente reciente y que no existe ninguna razón por la que deba aceptarse como algo inevitable. En dicho sentido, la educación cuántica aquí postulada reivindica dicha *desescolarización* mediante las conocidas como “escuelas activas”.

18 - Un escenario de miedo, ilusión y desafío

A sí es, hay miedo en el horizonte, miedo claro está, en la casta que sostiene al bipartidismo y a un régimen cuya legitimidad ha expirado desde que han usado la Constitución como papel higiénico. Porque, para la casta, el pueblo es una mierda. Sin embargo, con el surgimiento del ilusionante 15M, ahora reconvertido en Podemos, el miedo está cambiando de bando. Prueba de ello son tantas descalificaciones a falta de argumentos válidos para desacreditar a Pablo Iglesias. Tampoco valen que escondan las encuestas, como hace el País, para que la ciudadanía no se entere de que Podemos está creciendo como la espuma en cada rincón de España. ¿Qué pasa desapercibido para los ignorantes anclados todavía a un caduco régimen surgido de la dictadura franquista?

En primer lugar, que el contrato social surgido durante la Transición, ha sido manifiestamente manipulado a favor de los aguilu-chos fascistas en connivencia con la Iglesia y la burguesía capitalista. Que dicho contrato social, reflejado en nuestra Constitución, ha sido ninguneado pues se ha cedido la soberanía monetaria, económica y política a las instancias políticas superiores, como la Troika, todo ello al servicio de un imperialismo económico en manos de

los Estados Unidos, los cuales desangran a la humanidad desde la Segunda Guerra Mundial mediante instituciones como el FMI y el Banco Mundial, entre muchas otras.

La política del bien común ha sido secuestrada mediante el sometimiento de los ciudadanos a un bipartidismo que ha durado desde la eufemística “modélica y pacífica” Transición. El pueblo no sólo lucha por los elementales derechos de subsistencia y bienestar social, sino, más importante aún, por la libertad a decir cómo queremos vivir nuestras vidas. Y para ello, si hay que hacer política, pues se hace, como hacemos en Podemos a modo de empoderamiento psicológico y social. La libertad natural del ser humano ha sido metamorfoseada en libertades civiles secuestradas por una plutocracia que tiene esclavizada a la humanidad. Y cuando se lucha por la libertad de pensamiento y de acción, como propone y demuestra Podemos, la casta no debiera temer sólo a Pablo Iglesias, sino a todos los círculos que están creciendo exponencialmente, contagiando cada uno de sus integrantes a su entorno familiar y social.

Por eso tiene miedo la casta, porque se ven venir que los vamos a sepultar. Porque saben que no pueden hacer nada frente a la auto-organización del pueblo mediante Podemos, un movimiento transversal de democracia participativa frente a la democracia representativa que sólo nos pedía nuestra opinión cada cuatro años. No queremos vivir en el egoísmo propugnado por un corrupto sistema capitalista que fragmenta a los individuos y disocia a la colectividad. De un modo sociológico, son las diferentes mareas de todos los colores, bajo el espíritu del 15M, quienes han hecho posible la efervescencia del espíritu colectivo subyacente en Podemos. El racionalismo pragmático del pensamiento occidental está tocado de muerte.

Ni los mejores ideólogos de la casta, como un tal Pedro Ariola que pone sus conocimientos de sociología al servicio del Partido Popular, no pueden hacer nada contra los cambios de paradigmas que está sufriendo la humanidad (véase el capítulo dieciséis). No sólo hay una crisis económica y política, sino una crisis de pensamiento, pues hay una ideología dominante que esclaviza a la humanidad. Y en este rescoldo de la historia, la racional-modernidad del pensamiento occidental ha fracasado en su intento de explicarnos la realidad. Ha fracasado el capitalismo que expolia a la biosfera y esclaviza a la noosfera. Hemos fracasado todos nosotros cuando nos hemos creído, como quería el sistema, que el dinero daba la felicidad. La casta todavía no se ha enterado: no buscamos dinero mediante el poder político, cosa que sí hacen ellos, sino satisfacer cada una de las necesidades descritas en la Pirámide de Maslow, de modo que cada persona pueda alcanzar la autorrealización o felicidad en libertad y con conocimiento de causa. Y eso estamos haciendo en Podemos, tomando las riendas de nuestro destino para darle el mejor de los sentidos a nuestras vidas.

La casta tiene miedo porque nosotros tenemos ilusión. El gran desafío que nos plantea la historia del pensamiento, imperceptible incluso para ideólogos como Pedro Ariola, es que la razón ha renegado en su satisfacción del ego como pretende el sistema capitalista. Nosotros hemos decididos salvarnos por nosotros mismos, aislando a la minoría plutocrática en el fango de su egoísmo hasta que se ahoguen en la misma miseria que han propagado por doquier. Porque el saber sin amor, es puro egoísmo. Contra este cambio de paradigma desde el racionalismo pragmático (“yo” plutocrático) al racionalismo espiritual (“nosotros”) -entendido este último en la

acepción del imperativo categórico del inconmensurable Kant¹⁰⁴, la casta no puede hacer nada.

La casta plutocrática tiene miedo, nosotros ilusión: un gran desafío para la humanidad, y todo un reto filosófico para Podemos.

¹⁰⁴ En este ensayo se hace sucesivas referencias al “nosotros” kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- “Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”. 2- “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio”. 3- “Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

19 – El reto filosófico de Podemos

El fragor del huracán Podemos ha despertado una renovada ilusión de un pueblo pretendidamente empoderado de sí mismo. Todas las expectativas están puestas ahora en la capacidad de esta joven formación en hacerse adulta para llegar con confianza a las próximas elecciones municipales, autonómicas y generales en un reto sin cuartel contra la “casta”. Ahora bien, ¿alguien en un sano juicio geopolítico puede creer que la élite oligarca se va a quedar cruzada de brazos? No seamos inocentes.

Ante el desplome del bipartidismo y el inesperado surgimiento de Podemos para muchos, se ha creado un escenario de guerra ideológica en toda regla. Podemos tiene ante sí el gran reto de organizar a los ciudadanos en un ejercicio de autopoiesis asamblearia. Pero la “casta”, rauda y veloz en su reacción, ha vendido mediante sus medios de comunicación una segunda transición a manos del sucesor al trono: cambiarlo todo para que nada cambie. Además, la “casta” española, no lo olvidemos, está subordinada a la Troika, motivo por el cual el gran reto de Podemos debería ser recuperar la soberanía monetaria y política secuestrada por las entidades supranacionales (Troika, Reserva Federal, paraísos fiscales, multinacionales, Club de Bilderberg, FMI, Banco Mundial, etcétera).

En dicho escenario, los plutócratas ya han movido sus fichas para el segundo saqueo a los ciudadanos: la filosofía de la nueva ley bancaria (leyes aprobadas con alevosía y nocturnidad) es que, cuando un banco sea insolvente, los accionistas, acreedores y depositantes asumirán sacrificios con un orden de prelación, como en cualquier otro negocio. Incluso los depositantes con más de 100.000 euros en una entidad podrían sufrir pérdidas de su patrimonio. Así, en función de ello, se ha abierto la veda: Austria ha dejado caer un banco. El objetivo es que el agujero no lo paguen los contribuyentes y que sean los accionistas y acreedores los que paguen el pato, como en cualquier otro negocio. Pero cuidado con las interpretaciones.

En primer lugar, desde el surgimiento de la crisis-estafa en 2008, han salvado a los bancos con el dinero del Estado, es decir, de todos los ciudadanos. Y cuando han dejado el Estado del bienestar saqueado y endeudado (deuda pública igual al PIB muy cercano al 100%), entonces han cambiado las leyes para que los bancos sean saneados con las acciones y los depósitos de los clientes. Por tanto, en segundo lugar, ahora el objetivo es los ahorros y el patrimonio de todos los ciudadanos con más de 100.000 euros. Nos venden la moto que los ahorros por debajo de los 100.000 euros serán garantizados. ¿Por quién? ¿Por un Estado en bancarrota? ¿Por una banca rescatada dos veces, la primera a costa de la sociedad del bienestar, y la segunda con la nueva ley bancaria que vaciará definitivamente los bolsillos de los ciudadanos?

¿Y qué pasará entonces? Un corralito en toda regla, es decir, ¡sálvese quien pueda! Esta es la estrategia que tienen diseñada desde hace meses en la Troika. Y para no perder su hegemonía plutocrática, como quiere el banco JP Morgan, se están creando emergentes movimientos fascistas que pasarán por buenos samaritanos repartiendo comida a hordas de hambrientos, quienes han sido desposeídos de su legítima libertad a decidir sobre sus vidas;

toda una estrategia de ingeniería social y mental apenas perceptible para muchos de mis coetáneos.

Los ciudadanos ilusionados que han apostado por Podemos para cambiar el sistema dentro del juego político, no deberían perder de vista que las propias leyes están secuestrada por la “casta” pues, recordémoslo, la soberanía monetaria y política está subyugada a las ordenes de la Troika. Y ésta, al servicio de la oligarquía financiera, ya sabemos lo que planea: el aniquilamiento de las democracias para imponer una dictadura fascista mundial. ¿Estoy desvariando en mis reflexiones? Para nada.

En ese tablero geopolítico mundial, conviene saber lo que Evo Morales, presidente de Bolivia, ha declarado en una entrevista al canal de noticias RT: “El capitalismo de Occidente está en crisis, por lo que se ve “obligado” a “planificar formas de intervención” en otros países”. También el Papa Francisco advierte del pronto colapso de la economía mundial: “Una economía basada en la adoración del dinero y la guerra, marcada por la desigualdad y el desempleo juvenil no puede sobrevivir”. Además de estas dos declaraciones, también hay que tener en cuenta que la Cumbre G77+China ha reunido delegaciones de 133 países bajo la consigna “Por un nuevo orden Mundial para vivir bien”.

A la vista de ello, es indudable que el injusto reparto de la riqueza entre los plutócratas y la humanidad ha llegado a cotas tan alarmantes como las tesis postuladas por Marx, a saber, que el capitalismo entraría en su declive por acabar con el valor del trabajo y los recursos naturales. Todo un sometimiento de la humanidad al imperialismo económico de Occidente, principalmente representado por Los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. El dominio y la explotación de la humanidad durante tantas décadas responden a causas históricas, culturales, sociológicas y psicológicas que pueden

ser consultadas en mi obra *Capitalismo y conciencia*¹⁰⁵. Sin embargo, quien mejor ha reflejado dicha sustentación de un imperio unipolar es Naomi Klein mediante su obra *La doctrina del shock*¹⁰⁶.

Este viejo mundo occidental se está derrumbando por la pertinaz mirada de la noosfera hacia la biosfera. El capitalismo es una mirada depredadora que está acabando con este finito planeta, destruyendo así el soporte holístico de la vida. Pero también está atentando a los fundamentos de toda acción: el propio pensamiento. El ser humano está cayendo en una profunda crisis de pensamiento: ya no se puede vivir bajo el egoísmo y el individualismo propugnado por un capitalismo que antepone los mercados a las personas. Ahora cada persona debe hacer un acto de constricción para dejar de vivir bajo el estigma del viejo mundo occidental, para hacerlo en la genuina reflexión de que, sabiendo ello, se produce un empoderamiento de la propia libertad para dirigir cada cual su vida con conocimiento de causa. Porque sólo la verdad puede hacernos libre. Vaya, lo que Platón nos anticipó hace más de dos mil años con su alegoría del Mito de la Caverna¹⁰⁷, todo un mundo introspectivo por descubrir.

¿Y qué nos espera en ese nuevo mundo interior por descubrir? Sencillamente, saber que el neoliberalismo es una ideología sustentada en un racionalismo pragmático que, no sólo ha destruido a la biosfera, sino que ha fragmentado el ego de las personas y ha disociado a la

¹⁰⁵ **Martos, Amador.** *Capitalismo y conciencia*. Madrid : Bubok Publishing, 2012.

¹⁰⁶ **Klein, Naomi.** *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Barcelona : Paidós Iberica, 2007.

¹⁰⁷ La Alegoría de la caverna, también conocida por el nombre de Mito de la Caverna, es la más célebre alegoría de la historia de la filosofía junto con la del carro alado. Su importancia se debe tanto a la utilidad de la narración para explicar los aspectos más importantes del pensamiento platónico como a la riqueza de sus sugerencias filosóficas. Se trata de una explicación metafórica, realizada por el filósofo griego Platón al principio del libro VII de la *República*, sobre la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento. En ella Platón explica su teoría de cómo con conocimiento podemos captar la existencia de los dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo inteligible (sólo alcanzable mediante el uso exclusivo de la razón).

colectividad, en el más puro estilo definido por el sociólogo Zygmunt Bauman como *sociedad líquida*¹⁰⁸ para referirse a la ausencia de amor en las relaciones humanas. Cuando el pensamiento desvía la mirada del amor para entregarse al materialismo, como lo demuestra la sociedad occidental, el resultado no puede más desastroso: es una crisis en toda regla en la historia del pensamiento.

En efecto, la razón surgida del *cogito cartesiano*¹⁰⁹ se ha despreciado por la pendiente del materialismo, el ego ha renegado del “nosotros” kantiano¹¹⁰, la razón ha despreciado al espíritu. El imperativo categórico de Kant es una definición conceptual del amor que ha prevalecido en la moralidad académica del pensamiento occidental y sus instituciones. Sin embargo, nuestras instituciones universitarias también están intervenidas por los poderes fácticos como lo demuestra el Plan Bolonia, diseñado para diezmar la enseñanza pública y al derecho de la educación mediante la financiación de la empresa privada. Las

¹⁰⁸ Bauman, Zigmunt. *Tiempos líquidos*. Barcelona : Tusquets, 2007.

¹⁰⁹ La locución latina “*cogito ergo sum*”, que en castellano se traduce frecuentemente como “*pienso, luego existo*”, es un planteamiento filosófico de René Descartes (1596-1650), el cual se convirtió en el elemento fundamental del racionalismo occidental. “*Cogito ergo sum*” es una traducción del planteamiento original de Descartes en francés: “*Je pense, donc je suis*”, encontrado en su famoso *Discurso del método* (1637). La frase de Descartes expresa uno de los principios filosóficos fundamentales de la filosofía moderna: que mi pensamiento, y por lo tanto mi propia existencia, es indudable, algo absolutamente cierto y a partir de lo cual puedo establecer nuevas certezas.

¹¹⁰ En este ensayo se hará sucesivas referencias al “nosotros” kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785). Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- “Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal”. 2- “Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio”. 3- “Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines”.

universidades, pretendidamente defensoras de la razón colectiva, se han bajado los pantalones ante el tótem del dinero. Los intelectuales que pululan en tan magnas instituciones saben que han fracasado en su propósito de hacer del conocimiento una guía de vida moral para la sociedad. No han dado con la fórmula de la felicidad social. Tampoco han querido morder la mano de su amo en la sombra.

Los poderes fácticos han obviado poner el conocimiento al servicio de todos nosotros, en un puro acto de amor. El no hacerlo, es el motivo de la presente crisis sistémica globalizada que amenaza con una pronta implosión de esta civilización. El gran cambio en ciernes es imperceptible para muchos, porque requiere de un certero análisis de la historia para comprender el presente y poder especular con el futuro, una actitud reservada a pocos pensadores. La no disposición de ese excelso saber por los ciudadanos, pero sí en manos de los plutócratas, evidencia lo que ya dijera el filósofo Aristóteles: "El saber es poder". Por tanto, sólo podrá ser liberada la humanidad si recupera la actividad propia del pensamiento, es decir, la misma filosofía que la "casta" está quitando del sistema educativo. En su lugar, refuerzan los dogmas religiosos en los colegios. La cuestión es que el pueblo no piense, porque de lo contrario podría descubrir su potencialidad para hallar la libertad con conocimiento de causa.

El mundo occidental se derrumba y el pensamiento neoliberal con él. Sin embargo puede morir matando, como he explicado al principio. Más que nunca es necesario pensar sobre todo lo expuesto hasta aquí, una labor propio de la filosofía. Al decir del filósofo y científico Mario Bunge, la filosofía no ha muerto, pero está gravemente enferma. Considera que si se descuida la investigación básica, por darse prioridad al armamento y a la conquista territorial, la ciencia decaerá, y con ella la técnica. Añade que los filósofos debieran cooperar con los científicos sociales para diseñar sociedades en las

que se protejan los intereses individuales y colectivos. Bunge, en su obra *Crisis y reconstrucción de la filosofía*¹¹¹ apunta a que la filosofía académica actual se encuentra en un preocupante estancamiento.

La crisis de pensamiento en la humanidad viene reflejada en unos cambios de paradigmas que pueden ser aprehendidos de un modo hermeneuta por todo sujeto cognoscente: de un modo sociológico, del *pensamiento único neoliberal* al *altermundismo*¹¹²; de un modo intelectual, del *materialismo* al *idealismo*¹¹³ y de la *filosofía*

¹¹¹ **Bunge, Mario.** *Crisis y reconstrucción de la filosofía.* Barcelona : Gedisa, 2002.

¹¹² El concepto de *pensamiento único* fue descrito por primera vez por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer en 1819 como aquel pensamiento que se sostiene a sí mismo, constituyendo una unidad lógica independiente sin tener que hacer referencia a otras componentes de un sistema de pensamiento. En 1964, el filósofo Herbert Marcuse describió un concepto similar que él denominó *pensamiento unidimensional*. Para Marcuse este tipo de pensamiento es el resultante del “cierre del universo del discurso” impuesto por la clase política dominante y los medios suministradores de información de masas. El concepto es reintroducido en la última década por el sociólogo y periodista español Ignacio Ramonet, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional”. Según su opinión, el economicismo neoliberal se había erigido en el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

Por otro lado, el *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre *altermundismo* viene precisamente del lema “Otro mundo es posible”, nacido en el Forre Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

¹¹³ El materialismo es una corriente filosófica que, en oposición al idealismo, resuelve el problema cardinal o fundamental de la filosofía acerca de la relación entre el pensar, el espíritu y la naturaleza, postulando que la materia es lo primario. Según la visión materialista, la conciencia y el pensamiento es una emergencia material a partir de un estado altamente organizado. Según esta concepción, el mundo es material y existe objetivamente, independientemente de la conciencia. Sin embargo, el neurocientífico Francisco J. Rubia, Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, viene a decir todo lo contrario: “Los órganos de los sentidos nos han engañado desde siempre y lo sabemos, como ya lo sabían los filósofos griegos de la naturaleza de las colonias jónicas en Asia Menor.

La neurociencia moderna nos dice que ni los colores ni los olores, ni los gustos ni los sonidos existen en la naturaleza, sino que son creaciones del cerebro”. Según Rubia, la revolución neurocientífica modificará los conceptos del yo y de la realidad. Los hallazgos

*tradicional a la filosofía transpersonal*¹¹⁴; también en el aspecto psicológico, desde ego hacia el “nosotros” kantiano, es decir, desde la *conciencia personal a la conciencia transpersonal*¹¹⁵ (dichos cambios

realizados en este campo en los últimos años han sido múltiples y podrían producir lo que él denomina “la cuarta humillación humana”, tras el final del geocentrismo, la aparición de la teoría de la evolución y el descubrimiento del inconsciente. Estos hallazgos llevarían, de hecho, a cuestionarse conceptos tan fundamentales para nuestra cosmovisión como la naturaleza de la realidad o del yo o la existencia del libre albedrío (paradójicamente, lo mismo que hizo Kant en sus *Tres críticas*). (Declaración efectuada en una conferencia dentro del marco del 43º Congreso de la European Brain and Behaviour Society de Sevilla, sobre los últimos avances de la neurociencia).

¹¹⁴ Por *filosofía tradicional* se entiende, en este ensayo, el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea* como contraposición historicista a la reciente *filosofía transpersonal* iniciada por Ken Wilber. Esta *filosofía tradicional* ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia. Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. Al reincorporar la espiritualidad en la razón humana, la *filosofía transpersonal* es una renovada visión y una superación paradigmática de la *filosofía tradicional*.

¹¹⁵ Etimológicamente el término transpersonal significa “más allá” o “a través” de lo personal, y en la literatura transpersonal se suele utilizar para hacer referencia a inquietudes, motivaciones, experiencias, estadios evolutivos, modos de ser y otros fenómenos que incluyen pero trascienden la esfera de la individualidad y de la personalidad humana, el yo o ego (Ferrer, 2002). Entre sus intereses centrales se encuentran “los procesos, valores y estados transpersonales, la conciencia unitiva, las experiencias cumbre, el éxtasis, la experiencia mística, la trascendencia, las teorías y prácticas de la meditación, los caminos espirituales, la realización (...) y los conceptos, experiencias y actividades con ellas relacionados” (Walsh y Vaughan, 1982:14). Entre sus objetivos principales se encuentra la delimitación de las fronteras y las variedades de la experiencia humana consciente (Rowan, 1996). (Cita extraída del trabajo de investigación de Doctorado titulado *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia*, de Iker Puente Vigiola, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 16 de Febrero de 2007).

Sin embargo, a los efectos prácticos de este ensayo, el concepto de *conciencia transpersonal* se implementa también con la siguiente definición: En los estados modificados de consciencia estudiados por la psicología transpersonal se producen cambios en el flujo del pensamiento, en la percepción de la realidad y a nivel emocional. En estos estados pueden ocurrir experiencias de catarsis y, sobre todo, experiencias místicas o extáticas, que diversos autores han definido como religiosas, trascendentes, transpersonales o experiencias cumbre. En estas vivencias el mundo se percibe como una totalidad, en la que el propio individuo está inmerso. Se produce, al mismo tiempo, una sensación subjetiva de unidad, en la que el Yo individual se diluye, desapareciendo toda distinción significativa entre el Yo y el mundo exterior. Esta experiencia es vivida por la persona como algo positivo, y autores como Maslow o Grof señalan que puede tener efectos beneficiosos y terapéuticos. Sin embargo, la disolución del Yo previa a la sensación subjetiva de unidad, puede ser vivida por el sujeto como un momento de caos, de desequilibrio y desestructuración, de pérdida de los puntos de referencia habituales. Diversos autores se han referido a esta experiencia como *muerte del ego*. (Grof, 1988; Wilber, 1996; Fericgla, 2006). (Cita extraída del artículo titulado *Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar*

de paradigmas pueden ser aprehendidos de un modo hermeneuta en el esquema epistemológico de *La educación cuántica* al final del capítulo doce).

La sinergia de tantos cambios de paradigmas presagia un *Segundo Renacimiento de la Humanidad*: la razón integrándose en el espíritu colectivo, tal como es visible en el fenómeno social Podemos. En Podemos debemos ser consciente de nuestro potencial para implantar políticas alternativas al economicismo neoliberal, pero también debemos prepararnos para una hipotética implosión del sistema financiera global, como he explicado al principio, con una desastrosa consecuencia: el flujo de suministro capitalista que alimenta nuestra errónea forma de vivir llevaría no sólo a un colapso social sino también psicológico para todos aquellos que no estén preparados a vivir en la era post-capitalista. Lo que verdaderamente busca el poder oligárquico es cortar nuestro flujo de comunicación y percepción de cómo ocurre los acontecimientos geopolíticos, perpetuándose así el pensamiento neoliberal a costa de una dictadura fascista global que socava la libertad de pensamiento alternativo. Este librepensador no va a pasar por el aro.

En previsión de tal colapso civilizatorio sustentado en una crisis sistémica (sobre todo entre razón y espíritu) en la historia del pensamiento, es recomendable que Podemos atienda las ideas de intelectuales que llevan décadas luchando por la libertad de pensamiento y de la humanidad, como por ejemplo el movimiento anti-globalización

a explorar, de Iker Puente, Journal of Transpersonal Research, 2009, Vol. 1 (1), pp 19-28 ISSN: 1989-6077).

Por tanto, en este ensayo, el paso de la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal*, debe interpretarse como la *muerte del ego* en su viaje iniciático hacia la percepción unitaria del sujeto cognoscente con el mundo (no dualidad entre sujeto y objeto), donde las emociones egoístas e individualistas dejan paso a la compasión. Se trataría, en suma, de un ascendente viaje iniciático-cognitivo similar al descrito como salida del mundo de las sombras en el Mito de la Caverna de Platón, para luego transmitir de un modo descendente la sabiduría adquirida en el Mundo de las Ideas, donde la reina es el Amor.

ATTAC, entre otros muchos. Pero también debería aprender Podemos de las ideas de los incomprendidos "ocupas", como los de Can Vies en Barcelona, que han trabajado por y para el pueblo construyendo espacios alternativos sociales que eran denegados por un perverso sistema capitalista. También debería Podemos echar una mirada en la construcción de un sistema productivo y social como lo viene haciendo Sánchez Gordillo en Marinaleda desde la Transición.

Tantos valores intelectuales, existenciales y sociales, respectivamente, que apuntan inexorablemente hacia una nueva manera de vivir, pensar y amar. Todo un mundo por descubrir, como acredita las obras del filósofo Lou Marinoff *El poder del Tao*¹¹⁶ y *Más Platón, menos Prozac*¹¹⁷ entre otras. Marinoff, a través de sus obras, ha divulgado el asesoramiento filosófico como genuina actividad para que todo sujeto cognoscente pueda dirigir su vida en libertad y con conocimiento de causa, es decir, empoderado de sí mismo, y no víctima de un condicionamiento inconsciente por el pensamiento neoliberal imperante. Marinoff nos invita a combatir los problemas y dificultades cotidianos mediante la filosofía como una forma de vida más que como una disciplina, y nos propone recurrir a ella para alcanzar un mayor equilibrio interior. En dicha obra, este pensador recurre a los más importantes filósofos de la historia -Platón, Sócrates o Kant, entre otros- para encarar las principales cuestiones de la vida, como el amor, la ética, los otros, la muerte y los cambios. Marinoff demuestra que la filosofía puede ser una buena opción para entender el mundo, comprendernos a nosotros mismos y lograr una vida más satisfactoria.

Quizá el cambio de paradigma más doloroso será el psicológico, pues habrá que dejar de vivir en un mundo exterior y materia-

¹¹⁶ **Marinoff, Lou.** *El poder del Tao.* Barcelona : Ediciones B, 2011.

¹¹⁷ **Marinoff, Lou.** *Más Platón y menos prozac.* Barcelona : Ediciones B, 2010.

lista, para hacerlo en el interior e idealista, pues, a la postre, como llevo argumentando en este ensayo, sólo existe el Mundo de las ideas, como ya postuló el filósofo griego Platón.

Pensar, pero pensar correcta y certeramente, es el reto de Podemos en el contexto social, geopolítico, intelectual, psicológico y filosófico descritos. Y la genuina actitud del pensamiento se llama filosofía. Todo un reto filosófico para Podemos que, de llevarlo exitosamente a la práctica, propugnaría un encomiable cambio de conciencia en el pueblo español.

20 - Podemos y el cambio de conciencia en España

Esta tarde ha tenido lugar en Bonavista (Tarragona, 06-06-2014) la primera asamblea abierta para configurar los círculos Podemos en la provincia de Tarragona: ¡La gente ha llorado de emoción! Todos los sentimientos de dolor y de rabia soterrados por un injusto sistema que ahoga las libertades de los individuos, han salido a flote en una comunión de voces pidiendo a gritos que ¡sí se puede! frente a la “casta”.

Dicha convulsión espiritual donde el ego se desborda para profesar un amor incondicional con el compromiso de colaborar a construir un nuevo mundo, ha hecho renacer un empoderamiento colectivo como no se veía desde el 15M. Éste fue espontáneo, desorganizado, anárquico y sin rumbo, aparentemente. Pero de aquella convulsión de indignación han surgido los intelectuales que llevamos muchos años trabajando en soledad para que surgiera la actual conciencia social soliviantada ahora por el fenómeno social Podemos. La “casta” dijo entonces “formad un partido” retándonos a participar en el juego del sistema. El 15 M no dio en la clave. Pero ¡Podemos sí! Dicha clave, ese cambio de conciencia postulado en mis diversas publicaciones, consiste en el trasvase de una masa crítica de ciudadanos desde un

“viejo mundo” que se muere (capitalismo, consumismo, materialismo científico, dogmas religiosos, etc.) hacia un “nuevo mundo” donde los ciudadanos se empoderan de su propio ser para recuperar su derecho a decidir sobre sus vidas, hasta ahora manipuladas por los monarcas, los curas y los mercaderes. Esa era la atmósfera que se respiraba en la asamblea abierta de Bonavista (Tarragona).

Una sala con capacidad aproximada de doscientas personas estaba abarrotada y con gentes en los pasillos. Los ponentes, compañeros que conocí en la primera reunión de Tarragona, han hablado con el mejor de los lenguajes políticos: el lenguaje de la calle. Un idioma que los participantes han aplaudido con efusivos aplausos. Al final, en el turno de preguntas, todos querían saber qué, cómo y cuándo. La pasión y las ganas por saber de todos los participantes, evidencia el gran cambio psicológico operado en las personas, motivado por una causa social y económica, pero sobre todo por una perversa manipulación de nuestras vidas desde la política. De ahí la razón de ser de Podemos: los ciudadanos se están empoderando de su derecho a decidir sobre sus vidas. Este es el verdadero miedo que tiene la casta: que pensemos en ser libres y que no los necesitamos para gobernar nuestras vidas.

Cuando cada uno se empodere de sí mismo en orden no sólo de buscar su felicidad sino la de los demás, entonces habrá reparto de riqueza, libertad y felicidad para todos y no sólo para una minoría. Como decía Platón: “Buscando el bien de los demás encontrarnos el nuestro”. Ese espíritu colectivo emergente con voces como Podemos es un incipiente movimiento social que, por primera vez en la historia, puede poner contra las cuerdas a una dictadura oligarca. Pero no olvidemos que el enemigo es un monstruo globalizado mediante los paraísos fiscales y las multinacionales que controlan todos los recursos en el mundo. Hay que lidiar con una potente

ideología conocida como “pensamiento único neoliberal”¹¹⁸, una falacia del sistema para no dejar crecer ninguna ideología alternativa. A mi humilde entender, Podemos es la expresión de un sentimiento y de una interiorización intelectual que desde décadas estaba gestándose en activistas sociales como Naomi Klein o Ignacio Ramonet, por citar sólo dos ejemplo entre otros muchos.

Como librepensador, mis conceptualizaciones teóricas publicadas ya presagiaban este alentador espíritu hacia un cambio de conciencia en la humanidad: el ego hacia el “nosotros” kantiano. La humanidad no sólo se halla ante un cambio de paradigma social (del neoliberalismo hacia el altermundismo), sino también intelectual y espiritual (del materialismo científico hacia el “misticismo cuántico”), propugnando ello la necesidad de una renovada filosofía de la mente, una cuestión que, como asesor filosófico, detecto su necesidad en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, donde vienen personas destrozadas psicológicamente por ser abocadas a la exclusión social tras los desahucios. Las personas han sido traicionadas por un sistema de vida que les ha llevado a la ruina. Ahora hay que pensar en cómo enderezar el rumbo. Pero los miles de suicidados han perdido su oportunidad, porque han muerto sin comprender por qué han jugado a la ruleta con su vida. Para salir de dicha pesadilla, tenemos la obligación de no vivir más

¹¹⁸ El concepto de *pensamiento único* fue descrito por primera vez por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer en 1819 como aquel pensamiento que se sostiene a sí mismo, constituyendo una unidad lógica independiente sin tener que hacer referencia a otras componentes de un sistema de pensamiento. En 1964, el filósofo Herbert Marcuse describió un concepto similar que él denominó *pensamiento unidimensional*. Para Marcuse este tipo de pensamiento es el resultante del “cierre del universo del discurso” impuesto por la clase política dominante y los medios suministradores de información de masas. El concepto es reintroducido en la última década por el sociólogo y periodista español Ignacio Ramonet, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional”. Según su opinión, el economicismo neoliberal se había erigido en el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

en la ignorancia sino hacerlo en la sabiduría, pues sólo “la verdad te hará libre”.

Como filósofo, he sufrido una gran pena interior al ver que la filosofía ha sido paulatinamente eliminada de la educación tradicional, siendo sustituida por dogmas religiosos, programando entonces a las personas para que no piensen por sí mismas. Es todo un condicionamiento de las mentes que nos dura ya dos mil años desde que las religiones se adueñaron de nuestro espíritu. Además debemos aguantar a los materialistas científicos que le doran la píldora a la “casta”, en contraposición a los emergentes pensamientos espirituales tras el surgimiento de la física cuántica, peyorativamente denominados como “místicos cuánticos”¹¹⁹.

En definitiva, me he emocionado con la catarsis espiritual vivida en el auditorio de Bonavista (Tarragona). Pero mi emoción será mayor cuando la propia ignorancia gracias a la cual hemos sido manipulados, sea trascendida mediante el saber. De la ignorancia al saber sólo hay un paso, pero a qué precio a veces. Porque sólo se puede ser libre con conocimiento de causa. Y este mensaje ya

¹¹⁹ Desde la dogmática comunidad científica sustentada en el materialismo, el *misticismo cuántico* es considerado como una creencia pseudocientífica, en la cual las leyes de la mecánica cuántica incorporan ideas místicas similares a aquéllas encontradas en ciertas tradiciones religiosas. El término “charlatán cuántico” ha sido usado peyorativamente por dichos escépticos materialistas para descartar la creencia de que la teoría cuántica aprueba creencias místicas. Sin embargo, el *misticismo cuántico*, entendido como una descripción neutral de las ideas que combinan los conceptos del misticismo oriental y la física cuántica, plantea un problema epistemológico de hondo calado científico y cultural así como de incalculables consecuencias metafísicas y filosóficas. En dicho sentido, la esencia de mi obra *La educación cuántica* es demostrar los fundamentos racionales del misticismo cuántico, quienes deben ser reinterpretados convenientemente como *filosofía transpersonal* desde que el filósofo Ken Wilber dilucidó científica y filosóficamente los dos modos de saber- el método científico (dualidad entre sujeto y objeto) y el místico (no dualidad entre sujeto y objeto)- en su obra *El espectro de la conciencia*. Como se argumenta en *La educación cuántica*, la física cuántica, correctamente interpretada, posibilita una epistemología que contemple esos dos modos de saber avalados por brillantes mentes científicas y, a su vez, posibilita también un giro copernicano en el modo de aprehender el conocimiento y ser transmitido generacionalmente mediante una *educación cuántica* en oposición a la visión mecanicista, industrial y positivista de la escolarización tradicional.

ha sido aprehendido por los jóvenes como mi hijo, por eso han votado a Podemos. Pero la peor parte se la llevan los de mi generación (más de cincuenta) que se hallan en el trance de dejar atrás un estilo de vida y abrazar otro modo de vivir, pensar y amar como propone Podemos.

Pero en honor a la verdad, el fenómeno social Podemos no es más que un punto y seguido contextual contemplado desde el paradigmático *altermundismo*¹²⁰, mayormente popularizado por el Foro Social Mundial que se celebra cada año desde el 2001. Ahí se inició la verdadera revolución social bañada por un renovado espíritu humano en la creencia de que otro mundo es posible.

¹²⁰ El *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre *altermundismo* viene precisamente del lema "Otro mundo es posible", nacido en el Foro Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

21 - Altermundismo: La revolución espiritual

Primera y, es importante realizar una aclaración de lo que entiendo por el concepto "espiritual" pues, para muchas personas, se asocia la palabra espiritual a lo religioso o místico. Y, aun cuando esto puede ser así, me ocuparé del término espiritual en todo lo que se refiere a la actividad espiritual del ser humano prescindiendo, de momento, de toda consideración religiosa o mística. Nos ocupa la actividad espiritual de las personas, en tanto que son seres humanos con una sensibilidad que se proyecta hacia fuera de sí: hacia el mundo y hacia los demás. En palabras del erudito alemán Humboldt: "En el fondo son las relaciones con las personas lo que da sentido a la vida" y, en dicha acepción, es pertinente recordar que el imperativo categórico kantiano es la mejor definición racional del amor, también aludido como "nosotros"¹²¹ en este

¹²¹ En este ensayo se hace sucesivas referencias al "nosotros" kantiano, el cual hay que interpretar como la esfera práctica o razón moral, es decir, a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo. La obra *La crítica de la razón práctica* de Kant (1724-1804) trata de la filosofía ética y moral que, durante el siglo XX, se convirtió en el principal punto de referencia para toda la filosofía moral. El imperativo categórico es un concepto central en la ética kantiana, y de toda la ética deontológica moderna posterior. Pretende ser un mandamiento autónomo (no dependiente de ninguna religión ni ideología) y autosuficiente, capaz de regir el comportamiento humano en todas sus manifestaciones. Kant empleó por primera vez el término en su *Fundamentación de la metafísica de las costumbres* (1785).

ensayo. Consecuentemente, la actividad espiritual humana primeramente debe ser una actividad de relación respecto a la humanidad.

Realizada esta aclaración conceptual, me refiero ahora a las revoluciones. En la historia de la humanidad han ocurrido muchas revoluciones sociales que han permitido transformar los Estados, sus propias estructuras de clase y, consecuentemente, sustituir las ideologías dominantes por otras nuevas emergentes. La paradigmática revolución fue la ocurrida en Francia en 1789, más conocida por su ideal de "libertad, igualdad, fraternidad", una utopía todavía por realizarse a escala planetaria. Las revoluciones sociales son unas fuerzas que obligan a cambios no solamente políticos y socioeconómicos, sino a profundos cambios en el pensamiento colectivo. La esencia subyacente en cada revolución, es la sustitución de un paradigma de pensamiento por otro que está presto a sustituirlo. Así ocurrió con el cambio de cosmovisión propiciado por la revolución copernicana en el ámbito de la naturaleza, pero también con el criticismo kantiano (véase el capítulo trece) en el ámbito de la razón. El Racionalismo propugnó una nueva revolución, pues el Hombre se liberó de la alienación religiosa, sustituyéndola por la conciencia histórica individual. El Hombre, ahora provisto de Razón, caminó inexorablemente hacia la Revolución Industrial surgida en el siglo XVIII y principio del XIX, originando las más grandes transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales de la historia de la humanidad, dando lugar al surgimiento del capitalismo. La última metamorfosis del capitalismo es el neoliberalismo, un sistema de mercado libre que ha depredado a la biosfera y pretende hacerlo

Según Kant, del imperativo categórico existen tres formulaciones: 1- "Obra sólo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal". 2- "Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio". 3- "Obra como si, por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines".

con la noosfera. Así, cuando la noosfera cae en manos de una minoría de personas (“yoes” plutocráticos) que detentan todas las estructuras de poder (económicas, financieras, mediáticas, políticas y militares), da lugar a un auténtico imperialismo económico que pretende controlar social y mentalmente al resto de la humanidad mediante la instauración de un Nuevo Orden Mundial.

Sin embargo, poco después de la II Guerra mundial, surge una emergente revolución asociada a la economía basada en el conocimiento, lo que Toffler ha denominado la *Tercera Ola*¹²² (la primera ola sería la revolución agrícola y, la segunda ola, la revolución industrial). Esta economía basada en el conocimiento ha sido secuestrada por el capitalismo a través de las citadas estructuras de poder al servicio egoísta de una minoría de “yoes” plutocráticos. Así, el neoliberalismo ha amputado el pensamiento crítico de los ciudadanos mediante el consumismo y el empoderamiento mediático, dando lugar a la *hiperrealidad*¹²³, un estado de conciencia propio de las sociedades postmodernas. Con tal subterfugio, durante varias décadas se fue generando un conductismo social que abocaría en una moderna esclavitud

¹²² **Toffler, Alvin y Heidi.** *La revolución de la riqueza.* 1ª Edición. Editorial Debate. 2006.

¹²³ *Hiperrealidad* es un concepto para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente “real” en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia. Con el desarrollo de Internet y las nuevas tecnologías se pueden crear, casi literalmente, nuevos mundos de los que, en cierto sentido, se puede decir que no necesitan de la materia prima del mundo real para existir e interactuar. Según Baudrillard, uno de los expertos más famosos en hiperrealidad, los bienes de consumo adquieren un valor de signo, es decir, que indican algo sobre su poseedor en el contexto de un sistema social. Este consumismo, por su dependencia del valor de signo, es un factor que contribuye en la creación de la citada hiperrealidad. La conciencia es engañada, desprendiéndose de cualquier compromiso emocional verdadero al optar por una simulación artificial. La satisfacción y la felicidad se hallan, entonces, a través de la simulación e imitación de lo real más que a través de la realidad misma. Ese “yo”, fragmentado en miles de imágenes como reflejo del ser interno, es recogido por la psicología postmoderna en el intento de reconstrucción del “yo” egoísta e individualista mediante medicamentos psiquiátricos y técnicas de relajación. Pero, en esencia, se ha obviado que ese “yo” ha sido disociado del “nosotros”, siendo esta disociación la causa de los males de nuestra civilización actual. Consecuentemente, se necesita imperativamente un bálsamo curativo de sabiduría perenne para recuperar el auténtico sentido de la vida, que no es otro que la compasión y el amor.

al servicio de los plutócratas. A pesar de ello, sería cuestión de tiempo que surgieran voces críticas contra la ideología dominante del neoliberalismo. Así fue cómo surgió el primer Foro Social Mundial (FSM) celebrado en Porto Alegre (Brasil) del 25 al 30 de enero del 2001, organizado por la Asociación internacional para la Transacción Financieras para la Ayuda al Ciudadano (ATTAC). El Foro Social Mundial (FSM) es un encuentro anual que llevan a cabo los miembros de este movimiento para buscar una globalización diferente a la ofrecida por el libre mercado capitalista. Organizan campañas mundiales y comparten estrategias de reunión para que los diferentes integrantes se informen unos a otros de los nuevos movimientos existentes. Así fue como nació el *altermundismo*, un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas que, a finales del siglo XX, convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Los activistas altermundistas acusan a esa ideología dominante de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible. También acusan a la expansión del capitalismo de socavar la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Estos presupuestos del altermundismo, como emergente paradigma frente al depredador neoliberalismo, han sido objeto de una contextualización filosófica, sociológica y psicológica en mi ensayo *Capitalismo y Conciencia*¹²⁴.

Mi conceptualización filosófica es que la humanidad está en el tránsito histórico hacia un *Segundo Renacimiento Humanístico*: la integración simbiótica de las conciencias individuales (surgidas del primer Renacimiento) en una mayor conciencia colectiva que priorice el

¹²⁴ Martos, Amador. (2012). *Capitalismo y Conciencia*. Tarragona: Bubok

bien común. La *filosofía transpersonal* así como la *psicología transpersonal*¹²⁵ al aunar la racionalidad con la espiritualidad, han sido la episteme del *Segundo Renacimiento Humanístico*, socialmente identificable como *altermundismo*. La verdadera intención que subyace al “pensamiento único neoliberal” es extender el control mental sobre todos “nosotros” hasta la imposición de un Nuevo Orden Mundial. Frente a esa dictadura económica globalizada han surgido voces críticas, las cuales he agrupado bajo el paraguas conceptual del altermundismo: son los activistas intelectuales, los movimientos sociales y los medios alternativos de información. Todos ellos hacen propuestas económicas, sociales y políticas que priorizan el bien común frente al egoísmo alentado por el neoliberalismo. Por otro lado, también hay que celebrar que millones de personas, más conocidas como los “indignados”¹²⁶, hayan levantado sus voces contra el sistema capitalista para exigirle cambios. A pesar de que los medios tradicionales de información están controlados por el poder financiero, grandes

¹²⁵ **Martos, Amador.** (2010). *Pensar en ser libre, de la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. Tarragona: Editorial Silva.

¹²⁶ Sin pretensión de pasar por un petulante pensador, creo de justicia dejar constancia de que la renovada conciencia propugnada en el espíritu del “15M” en el año 2011, fue intelectualmente preconizada tres años antes en mi primera obra *Pensar en ser rico* en el año 2008. Sin embargo, el revulsivo del espíritu del “15M” fue, sin lugar a duda, el libro titulado *¡Indignaos!*, escrito por Stéphane Hessel en 2010. Este panfleto político, publicado en formato de librito hacia finales del 2010, llegó a los 1,5 millones de ejemplares vendidos en Francia (marzo de 2011). En su edición en español está prologado por el economista José Luis Sampedro, otro incommensurable pensador humanista que conviene guardar en el rescoldo de nuestros corazones. El “15M” fue una de las más grande olas de indignación manifestada por el pueblo español, sin embargo, el sistema capitalista, como si de un arma de destrucción masiva se tratara, ha impuesto la doctrina del miedo en la población mediante políticas de recortes de la sociedad del bienestar. Así, la indignación inicial contra la generalizada corrupción de la casta política al servicio de la oligarquía financiera (ego plutocrático), pronto entró en declive, y ese “nosotros” enarbolado por el “15M” ha quedado sodomizado mediante el creciente desempleo y el embargo de viviendas, en suma, sumiendo al pueblo en la miseria y la pobreza. No obstante, el espíritu del “15M” sigue vivo en muchos activistas sociales e intelectuales. En este sentido, con ocasión del primer aniversario del “15M” en 2012, tuve el honor de dar una charla en la Plaza de Cataluña de Barcelona, reivindicando el espíritu de esa nueva conciencia de todos “nosotros” que, estoy convencido, acabará imponiéndose al “ego” fragmentado y disociado de la colectividad, como argumento en el presente ensayo y que, políticamente, es reivindicado por la formación “Podemos” liderada por Pablo Iglesias.

masas de gente se han manifestado pacíficamente dando origen al movimiento conocido como 15 M. Este movimiento social ha tenido una poderosa influencia en la sociedad, y ha sembrado el germen de una incipiente revolución con capacidad de movilizar a millones de manifestantes. Son muchas las personas que están tomando consciencia de que la clase política está al servicio del poder financiero y, con ello, evidenciando la falta de democracia. Lo verdaderamente importante es que las personas tienen cada vez más consciencia de que los especuladores financieros, y sobre todo los bancos, ejercen una plutocracia que rige los destinos de la humanidad. Hay cada vez más una clara consciencia de que una élite muy minoritaria ejerce un dominio global. Y, ese despertar social, está fraguando un estado pre-revolucionario que, desde la racionalidad, alienta un espíritu de solidaridad colectiva frente al acoso y derribo del estado del bienestar por la oligarquía financiera. Por tanto, están gestándose las bases de una futura revolución que busca restaurar los valores éticos secuestrados y, consiguientemente, un restablecimiento del auténtico espíritu de la racionalidad humana: una racionalidad desde el hombre y para el Hombre, es decir, un *racionalismo espiritual*.

Todo cambio de paradigma implica un cambio en la cosmovisión, es decir, sustituir una idea predominante por otra emergente, una tarea difícil y dolorosa pero no imposible. Mis investigaciones filosóficas han sido orientadas hacia la comprensión de nuestro mundo pero también de la percepción psicológica que tenemos de él los sujetos cognoscentes. El trabajo concluyente de mis investigaciones ha sido un *mapa psicológico* y un *mapa sociológico* que permiten dar una visión conjuntada de la interrelación entre la conciencia individual (subjetiva) y la conciencia colectiva (intersubjetiva), en los términos que serán explicitados en el siguiente y último capítulo. Mi tesis sociológica es que el cambio de paradigma desde

el *neoliberalismo* hacia el emergente *altermundismo* se afianzará en un *Segundo Renacimiento Humanístico*. Social y académicamente, dicha tesis no goza de reconocimiento, sin embargo es un hecho innegable que la revolución espiritual ya ha comenzado: se trata de un *racionalismo espiritual* presente en la mente y el corazón de muchas personas. Desde el interior de la noosfera está emergiendo una concordancia humana de solidaridad colectiva. Una emergencia colectiva de la humanidad que proclame los más elementales Derechos Humanos: cubrir las necesidades básicas para toda la humanidad, abolir el poder de la dictadura económico-financiera de unos pocos sobre la mayoría, garantizar la educación y sanidad, en suma, satisfacer las necesidades humanas descritas en la Pirámide de Maslow¹²⁷ mediante el cumplimiento de los Derechos Humanos.

¹²⁷ La Pirámide de Maslow o jerarquía de las necesidades humanas, es una teoría psicológica propuesta por Abraham Maslow en su obra *Una teoría sobre la motivación humana* de 1943. Obtuvo una importante notoriedad, no sólo en el campo de la psicología sino en el ámbito empresarial del marketing o la publicidad. Maslow formula en su teoría una jerarquía de necesidades humanas y defiende que conforme se satisfacen las necesidades más básicas (parte inferior de la pirámide), los seres humanos desarrollan necesidades y deseos más elevados (parte superior de la pirámide). La escala de las necesidades se describe como una pirámide de cinco niveles: los cuatro primeros niveles pueden ser agrupados como "necesidades de déficit" (primordiales); al nivel superior lo denominó "autorrealización", "motivación de crecimiento", o "necesidad de ser". La idea básica es que sólo se atienden necesidades superiores cuando se han satisfecho las necesidades inferiores, es decir, todos aspiramos a satisfacer necesidades superiores. Las fuerzas de crecimiento dan lugar a un movimiento ascendente en la jerarquía, mientras que las fuerzas regresivas empujan las necesidades prepotentes hacia abajo en la jerarquía. Según la pirámide de Maslow tendríamos de:

-**Necesidades básicas:** Son necesidades fisiológicas básicas para mantener la homeostasis (referentes a la supervivencia), es decir, necesidad de respirar, beber agua (hidratarse) y alimentarse, necesidad de dormir (descansar) y eliminar los desechos corporales, necesidad de evitar el dolor y tener relaciones sexuales, necesidad de mantener la temperatura corporal en un ambiente cálido o con vestimenta, etcétera.

-**Necesidades de seguridad y protección:** Surgen cuando las necesidades fisiológicas están satisfechas. Se refieren a sentirse seguro y protegido: Seguridad física (asegurar la integridad del propio cuerpo) y de salud (asegurar el buen funcionamiento del cuerpo), necesidad de proteger tus bienes y tus activos (casa, dinero, automóvil, etc.), necesidad de vivienda (protección).

-**Necesidades sociales** como la función de las relaciones y la aceptación social.

-**Necesidades de estima:** Maslow describió dos tipos de necesidades de estima, una alta y otra baja. La estima *alta* concierne a la necesidad del respeto a uno mismo, e incluye sentimientos tales como confianza, competencia, maestría, logros, inde-

En definitiva, un mundo sin pobreza ni guerras, un mundo donde el conocimiento esté al servicio de la evolución de la raza humana, tanto cognitiva como espiritualmente.

En la historia de la humanidad ha habido diferentes tipos de revoluciones: la revolución agrícola, la revolución industrial, la revolución burguesa, la revolución liberal, el imperialismo capitalista, la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer, la revolución científica y la actual globalización, entre las más destacadas. Sin embargo, las dos revoluciones genéricamente más importantes son la *racionalidad* y la *espiritualidad*. La primera está explotando todo su potencial hasta límites todavía insospechados y, la segunda, se está gestando lenta pero seguramente. Veamos la relación entre ambas revoluciones.

La primera, la *racionalidad*, surgida en forma de conciencia histórica individual después del primer renacimiento humanístico de los siglos XV y XVI, propició el surgimiento del pensamiento científico y, éste a su vez, el mundo tecnológicamente avanzado del que algunos disfrutamos hoy en día. El ser humano individual de cualquier época, contexto social o ideología, persigue la búsqueda de la riqueza y la libertad en su enfrentamiento con la naturaleza.

pendencia y libertad. La estima *baja* concierne al respeto de las demás personas: la necesidad de atención, aprecio, reconocimiento, reputación, estatus, dignidad, fama, gloria, e incluso dominio. La merma de estas necesidades se refleja en una baja autoestima e ideas de inferioridad. El tener satisfecha esta necesidad apoya el sentido de vida y la valoración como individuo y profesional, que tranquilamente puede escalar y avanzar hacia la necesidad de la autorrealización. La necesidad de autoestima es la necesidad del equilibrio en el ser humano, dado que se constituye en el pilar fundamental para que el individuo se convierta en el hombre de éxito que siempre ha soñado, o en un hombre abocado hacia el fracaso, el cual no puede lograr nada por sus propios medios.

-Autorrealización: Este último nivel es algo diferente y Maslow utilizó varios términos para denominarlo: "motivación de crecimiento", "necesidad de ser" y "autorrealización". Es la necesidad psicológica más elevada del ser humano, se halla en la cima de las jerarquías, y es a través de su satisfacción que se encuentra una justificación o un sentido válido a la vida mediante el desarrollo potencial de una actividad. Se llega a ésta cuando todos los niveles anteriores han sido alcanzados y completados, o al menos, hasta cierto punto.

La historia de la humanidad es, por un lado, la "historia de la riqueza", una evolución en su desarrollo "materialista" para la creciente satisfacción de las necesidades físicas y sociales, lo cual ha desembocado en un salvaje capitalismo. Por otro lado, en la historia de la humanidad, hay una inherente "historia de la libertad", una evolución "esencialista" de la condición humana, la cual permite, en nombre de la libertad, pensar y actuar desde cualquier presupuesto fundamentado por la razón y, también, desde cualquier ideología o religión. La libertad es, por ello mismo, una potencialidad para el pensamiento humano pero, dicho "pensar humano", no ha establecido todos los límites morales y finalidad de la propia libertad. En nombre de la libertad se producen guerras, miserias y despotismos que conllevan la destrucción de la madre naturaleza. El suicidio colectivo de la humanidad está servido: cambio climático, poder nuclear, consumismo desenfrenado, desorientación espiritual, todo ello sostenido por una ignorancia generalizada. En este comienzo del siglo XXI, el conocimiento es el eslabón perdido que hay que recuperar. Solo mediante el conocimiento se puede, primero, consensuar las directrices para orientar mejor este mundo y, segundo, vislumbrar si es posible una metafísica o espiritualidad desde la propia experiencia humana a través de un consenso cognitivo. Por tanto, la *racionalidad*, si no quiere llevar este mundo a la autodestrucción, debe imperativamente conectar con la *espiritualidad*, no entendida como sentir religioso o místico. Se trata de una espiritualidad surgida de la propia racionalidad, una sensibilidad que se proyecta fuera de sí: hacia el mundo y hacia los demás. Una actividad espiritual humana de relación respecto a la humanidad. Cuando esta relación espiritual se hace patente en las personas, ya no estaríamos hablando de una *conciencia personal* (egoísta e individualista) sino de una *conciencia transpersonal* (altruista y

solidaria)¹²⁸. Para relacionarse con los demás, la sociedad enseña a cada individuo unos patrones de percepción y comportamiento así como un sistema de creencias que podemos llamar personalidad (que en griego significa máscara). Esta máscara se interpone entre lo que somos —pura conciencia— y el mundo social. Por desgracia, perdemos la conciencia de nuestro origen sin forma, identificándonos con el instrumento que hemos ido creando como necesidad de adaptación social, considerando a la personalidad como nuestro

¹²⁸ Etimológicamente el término transpersonal significa “más allá” o “a través” de lo personal, y en la literatura transpersonal se suele utilizar para hacer referencia a inquietudes, motivaciones, experiencias, estadios evolutivos, modos de ser y otros fenómenos que incluyen pero trascienden la esfera de la individualidad y de la personalidad humana, el yo o ego (Ferrer, 2002). Entre sus intereses centrales se encuentran “los procesos, valores y estados transpersonales, la conciencia unitiva, las experiencias cumbre, el éxtasis, la experiencia mística, la trascendencia, las teorías y prácticas de la meditación, los caminos espirituales, la realización (...) y los conceptos, experiencias y actividades con ellas relacionados” (Walsh y Vaughan, 1982:14). Entre sus objetivos principales se encuentra la delimitación de las fronteras y las variedades de la experiencia humana consciente (Rowan, 1996). (Cita extraída del trabajo de investigación de Doctorado titulado *Complejidad y Psicología Transpersonal: Caos y autoorganización en psicoterapia*, de Iker Puente Vígiola, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Barcelona, 16 de Febrero de 2007).

Sin embargo, a los efectos prácticos de este ensayo, el concepto de *conciencia transpersonal* se implementa también con la siguiente definición: En los estados modificados de conciencia estudiados por la psicología transpersonal se producen cambios en el flujo del pensamiento, en la percepción de la realidad y a nivel emocional. En estos estados pueden ocurrir experiencias de catarsis y, sobre todo, experiencias místicas o extáticas, que diversos autores han definido como religiosas, trascendentes, transpersonales o experiencias cumbre. En estas vivencias el mundo se percibe como una totalidad, en la que el propio individuo está inmerso. Se produce, al mismo tiempo, una sensación subjetiva de unidad, en la que el Yo individual se diluye, desapareciendo toda distinción significativa entre el Yo y el mundo exterior. Esta experiencia es vivida por la persona como algo positivo, y autores como Maslow o Grof señalan que puede tener efectos beneficiosos y terapéuticos. Sin embargo, la disolución del Yo previa a la sensación subjetiva de unidad, puede ser vivida por el sujeto como un momento de caos, de desequilibrio y desestructuración, de pérdida de los puntos de referencia habituales. Diversos autores se han referido a esta experiencia como *muerte del ego*. (Grof, 1988; Wilber, 1996; Fericgla, 2006). (Cita extraída del artículo titulado *Psicología Transpersonal y Ciencias de la Complejidad: Un amplio horizonte interdisciplinar a explorar*, de Iker Puente, Journal of Transpersonal Research, 2009, Vol. 1 (1), pp 19-28 ISSN: 1989-6077).

Por tanto, en este ensayo, el paso de la *conciencia personal* a la *conciencia transpersonal*, debe interpretarse como la *muerte del ego* en su viaje iniciático hacia la percepción unitaria del sujeto cognoscente con el mundo (no dualidad entre sujeto y objeto), donde las emociones egoístas e individualistas dejan paso a la compasión. Se trataría, en suma, de un ascendente viaje iniciático-cognitivo similar al descrito como salida del mundo de las sombras en el Mito de la Caverna de Platón, para luego transmitir de un modo descendente la sabiduría adquirida en el Mundo de las Ideas, donde la reina es el Amor.

yo. En realidad, lo *transpersonal* engloba a toda experiencia o modelo del ser humano que da un paso más allá (trans) de ese disfraz, abarcando la conciencia como una dimensión espiritual de la naturaleza humana y un potencial de crecimiento y autorrealización: es un estado de *racionalismo espiritual*.

Después de esta diferenciación psicológica, se puede correlacionar la *conciencia personal* con el *neoliberalismo* (egoísmo e individualidad). Del mismo modo, se puede correlacionar a la *conciencia transpersonal* con el *altermundismo* (altruismo y solidaridad). Así, las personas defensoras del pensamiento único neoliberal viven, piensan y actúan desde una *conciencia personal*. Contrariamente, las personas defensoras de los presupuestos altermundistas viven, piensan y actúan desde una *conciencia transpersonal*. Por tanto, la percepción psicológica de uno u otro signo tiene también su correlación social. Ciertamente es que la ideología dominante es la última metamorfosis del capitalismo: el pensamiento único neoliberal que pretende perpetuarse a través de la plutocracia mediante el control mental hasta imponer su propio Nuevo Orden Mundial. Sin embargo, el incipiente *racionalismo espiritual* socialmente reflejado en el *altermundismo*, es un germen pre-revolucionario y, en la medida que vaya acercándose a la masa crítica, dará lugar a una auténtica revolución espiritual que afianzará el *Segundo Renacimiento Humanístico*.

22 - La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal

Consciousness evolution from a so-
cial, political and philosophical trans-
personal worldview

Artículo publicado en:
Journal of Transpersonal Research, 2012, Vol. 4 (1),
47-68, ISSN: 1989-6077

Amador Martos García

Asociación de Filosofía Práctica de Cataluña
Tarragona, España

Resumen

La conciencia histórica individual surgida del *primer renacimiento humanístico* de los siglos XV y XVI, ha devenido en este siglo XXI en un depredador *neoliberalismo*. Esta última versión del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. La filosofía tradicional¹²⁹ mediante Kant, produjo la diferenciación del "yo", el "nosotros" y la naturaleza ("ello") a través de sus *Tres Críticas*. La imperiosa integración que los postmodernos llevan buscando sin éxito, puede ser posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística y epistemológica propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, invoca hacia un *segundo renacimiento humanístico*, ahora como *conciencia colectiva*, socialmente reflejado en el *altermundismo*¹³⁰.

¹²⁹ Por "filosofía tradicional" se entiende el cuerpo de conocimientos que se iniciaron con la *filosofía moderna* hasta llegar a la *postmodernidad* y concluyeron en la *filosofía contemporánea* como contraposición historicista a la reciente filosofía transpersonal iniciada por Ken Wilber. Esta "filosofía tradicional" ha desembocado en el pensamiento único neoliberal que ha secuestrado a la racionalidad colectiva expresada en las democracias occidentales, sometiendo a éstas a una plutocracia (Martos, 2012). Del mismo modo que la filosofía escolástica supeditó la razón a la fe, el economicismo neoliberal ha sometido la razón al servicio de la fe ciega en los mercados. La filosofía transpersonal es una renovada visión y una superación paradigmática de la filosofía tradicional al reincorporar la espiritualidad en la razón humana (Martos, 2010b).

¹³⁰ El *altermundismo* es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros

Palabras claves: psicología, filosofía, transpersonal, consciencia, felicidad

Abstract

Individual historical consciousness was born in early renaissance humanist of the fifteenth and sixteenth centuries. It has become in this century in a predatory neoliberalism. This latest version of capitalism has followed Marx's thesis and it is undermining its own end because it is destroying the value of human labor and natural resources. Therefore, it is generating a deep humanitarian and ecological crisis. Traditional philosophy based on Kant, differentiate "me", "us" and nature ("it") through his three critiques. Integrational imperative that postmodernists have been looking without success could be possible through transcendence of personal conscience (ego). So that, we can move to a transpersonal consciousness (transcendence of the ego). This epistemological emergence has been defended by holistic and transpersonal philosophy and transpersonal psychology combining rationality with spirituality and by calling to a second renaissance humanist, now as a collective consciousness, reflected in the alterglobalism socially.

Key words: psychology, philosophy, transpersonal, consciousness, happiness

aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre *altermundismo* viene precisamente del lema "Otro mundo es posible", nacido en el Foro Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

I - El mapa sociológico

Vivimos en una época convulsa. El advenimiento del conocimiento tecnológico y la emergencia de la noosfera (Toffler, 1993) en una sociedad de la información, ha devenido también, como dice Otte (2010), en un virus de la desinformación propugnada por los intereses de poderosos lobby financieros y políticos. Las mentiras, mil veces repetidas, se han convertido en verdades para el común de los ciudadanos. Mediante este avasallamiento desde las esferas ideológica, económica, financiera y política al servicio de oscuros intereses, la percepción psicológica del ciudadano ha sufrido un reduccionismo, con lo cual, su pensamiento crítico ha sido amputado. Se ha construido así un conductismo al servicio del capitalismo o, dicho de otro modo, una moderna esclavitud al servicio del economicismo neoliberal erigido como pensamiento único. Para salir de esta esclavitud capitalista es imperativo un cambio de paradigma en nuestra civilización. Todo cambio de paradigma está precedido de una revolución en la cosmología, por una nueva percepción del universo o de la vida. La revolución copernicana generó una enorme crisis en las mentes y la Iglesia pero, lenta y progresivamente, se fue imponiendo la nueva cosmología, perdurando hoy en día en nuestras escuelas y en nuestra percepción de la realidad. Sin embargo, la paradoja de

nuestro tiempo es que el ser humano sigue creyéndose el centro del universo y que el mundo está a su servicio para el disfrute material, cuando la realidad nos evidencia día a día que los recursos son cada vez más limitados: esta emergente visión y revolución todavía no ha penetrado suficientemente en las mentes de la mayor parte de la humanidad, mucho menos en las de los empresarios y los gobernantes, pero está presente en el pensamiento ecológico, sistémico, holístico y en muchos intelectuales que, como Carbonell (2007), abogan por *El nacimiento de una nueva conciencia*. Se está gestando el paradigma de lo transpersonal: la emergencia de la conciencia colectiva de que otro mundo no solo es posible sino necesario, a saber, el *altermundismo* como alternativa al depredador *neoliberalismo*. Veamos cómo, históricamente, se ha llegado a dicha situación.

Tras el *Renacimiento* surgió la *Edad de la razón* o *Filosofía moderna*, uno de cuyos máximos exponente fue Kant. Con sus tres críticas *La crítica de la razón pura* (Kant, 2005), *La crítica de la razón práctica* (Kant, 2008) y *La crítica del juicio* (Kant, 2006), se produce una diferenciación de tres esferas: la ciencia, la moralidad y el arte. Con esta diferenciación, ya no había vuelta atrás. En el sincretismo mítico, la ciencia, la moralidad y el arte, estaban todavía globalmente fusionados. Por ejemplo: una "verdad" científica era verdadera solamente si encajaba en el dogma religioso. Con Kant, cada una de estas tres esferas se diferencia y se libera para desarrollar su propio potencial (Wilber, 2005a):

- La esfera de la ciencia empírica trata con aquellos aspectos de la realidad que pueden ser investigados de forma relativamente "objetiva" y descritos en un lenguaje, es decir, verdades proposicionales y descriptivas.
- La esfera práctica o razón moral, se refiere a cómo tú y yo podemos interactuar pragmáticamente e interrelacionarnos en términos que tenemos algo en común, es decir, un entendimiento mutuo.

- La esfera del arte o juicio estético se refiere a cómo me expreso y qué es lo que expreso de mí, es decir, la profundidad del yo individual: sinceridad y expresividad.

La *Edad Moderna* supuso un triunfo de la razón frente al oscurantismo de la *Edad Media*, y propició la lenta gestación del capitalismo y el Estado. Históricamente, se suele situar el fin de la *Edad Moderna* con la Revolución francesa de 1789. A partir de esta revolución se inicia la *Edad contemporánea* hasta la actualidad. Son muchos los acontecimientos históricos que han contribuido a la construcción de nuestro mundo tal como lo conocemos: la revolución industrial, la revolución burguesa, la revolución liberal, el imperialismo capitalista, la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer, la revolución científica y la actual globalización. Pero una característica principal de la *Edad contemporánea* ha sido un crecimiento económico más allá de los límites de la propia naturaleza, pues hay un crecimiento desmesurado que consume los recursos disponibles. El nivel de vida se ha elevado para una gran mayoría de seres humanos, pero agudizando también las desigualdades sociales entre las personas, los países y los continentes. La consecuencia de ese desigual crecimiento económico ha acarreado graves problemas medioambientales en la actualidad. Pero las consecuencias más graves son de carácter ontológico para la humanidad: la vorágine ascendente de la riqueza (Jay, 2004) y de la libertad colectiva ha sido posible gracias a las transformaciones políticas que ampliaron las libertades de los individuos. La paradoja que se está dando en nuestra época contemporánea es que el binomio riqueza-libertad está en conflicto (Sen, 2000a), pues los pecados del capitalismo han permitido la creación de unos poderes fácticos económicos en manos de unos pocos individuos, en detrimento de la pobreza y la libertad de la gran mayoría de la población mundial. Es por ello que voces autorizadas como Amartya Sen, José Saramago, John Kenneth Galbraith

y Joseph Stiglitz se han rebelado contra la excesiva riqueza creada en base al engaño y la falsedad endémica a través de un entramado de corporaciones financieras y económicas, provocando con ello una creciente divergencia con la pobreza mundial (Galbraith, 2004).

En la segunda mitad del siglo XX, aparecen diversas corrientes de pensamiento *posmodernistas* coincidiendo en que, el proyecto modernista, fracasó en su intento de renovación de las formas tradicionales del arte y de la cultura, el pensamiento y la vida social. La *posmodernidad* no ha logrado la integración del "ello", el "yo" y el "nosotros" diferenciados por Kant (Wilber, 2005a). Sigue siendo una asignatura pendiente para la humanidad. El principal problema para la *postmodernidad* tiene su origen precisamente en la carencia esencial de que adolece: un sistema que describa la totalidad, es decir, una coherencia explicativa para la integración del "ello", el "yo" y el "nosotros". La *postmodernidad*, entendida como superación de la *Edad Moderna*, también ha fracasado en su intento de lograr la emancipación de la humanidad. Desde luego, como actitud filosófica, no ha logrado dicho objetivo al no haber logrado la integración del "ello", el "yo" y el "nosotros" diferenciados por Kant.

La acepción más frecuente de *postmodernidad* se popularizó a partir de la publicación de *La condición postmoderna* de Jean-François Lyotard en 1979. Consideró que ya estaba pasada la época de los grandes relatos o "metarrelatos" que intentaban dar un sentido a la marcha de la historia: el cristiano, el iluminista, el marxista y el capitalista. Estos relatos son incapaces de conducir a la liberación. La sociedad actual postmoderna estaría definida por el realismo del dinero, que se acomoda a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra. El criterio actual de operatividad sería el tecnológico y no el juicio sobre lo verdadero y lo justo. El término *posmodernidad* ha dado paso a otros como "modernidad

tardía", "modernidad líquida", "sociedad del riesgo", "globalización", "capitalismo tardío o cognitivo", como categorías más eficientes de análisis. La postmodernidad es, en definitiva, una *sociedad líquida* (Bauman, 2003). En una entrevista en el diario italiano *Avvenire* sobre la primera encíclica de Benedicto XVI, *Dios es amor*, Bauman pone de relieve las tesis de su obra *La globalización. Consecuencias humanas*. Estas tesis son que vivimos al interior de una sociedad "líquida", sin compromiso duradero entre sus miembros y, por tanto, un modelo de amor "confluente", que dura hasta que se acaba el interés de una de las dos partes. A la pregunta "*¿Por qué los hombres de hoy parecen incapaces de amar para siempre?*", Bauman responde: "*Porque vivimos en una sociedad que se ha modelado en torno al usar y tirar, al deseo de consumir, a la ausencia de responsabilidades. El consumo como medida de nuestras acciones no favorece la lealtad y la dedicación hacia el otro. Al contrario, apoya una visión de la vida en la que se pasa de un deseo a otro, en la que se abandona lo viejo por la novedad. La cláusula "si no queda satisfecho le devolvemos su dinero", se ha convertido en el paradigma de toda relación. Esto acaba, también, con el amor*". Entonces el otro deja de ser un fin en sí mismo, como quería Kant, y se convierte en un medio para sí mismo. El postmodernismo es una claudicación de la cultura ante la presión del capitalismo organizado (Jameson, 2001). Ambos pensadores no hacen más que evidenciar la fragmentación del "yo", sucumbido a un consumismo desmesurado y preso del capitalismo. Con ello, el "yo" pierde toda referencia del "nosotros": ya no hay conciencia de clase y los idealismos quedan difuminados, dejando vía libre a los "yoes" plutocráticos del neoliberalismo (Sáez del Castillo, 2009). El capitalismo, antaño se apoderó de las fuerzas productivas. En la postmodernidad, el capitalismo se siente vencedor al apoderarse también de los mecanismos de poder (políticos, económicos y mediáticos) que

esclavizan al “nosotros” mediante la fragmentación en “yoes”. Ello no hace más que evidenciar la tesis marxista de que persiste una clase opresora y una clase oprimida.

Tras la histórica caída del muro de Berlín en 1989, se cristaliza un nuevo paradigma global cuyo máximo exponente social, político y económico es la *Globalización*. La *postmodernidad* valora y promueve el pluralismo y la diversidad. Asegura buscar los intereses de “los otros”. El mundo postmoderno puede, entonces, diferenciar y dividir dos grandes realidades: la realidad histórico-social (nosotros) y la realidad socio-psicológica (yo).

1.1- La realidad histórico-social:

La deconstrucción del “nosotros” en “yoes”

La postmodernidad es la época del desencanto. Las utopías y la idea de progreso de la colectividad pierden interés. Ahora lo verdaderamente importante es el progreso individual. Las ciencias modernas se convierten en las abanderadas del conocimiento verdadero con validez universal. Ello da lugar a un cambio en la economía capitalista, pasando de una economía de producción hacia una economía del consumo. Paradójicamente, la naturaleza adquiere más relevancia, produciéndose una extraña mescolanza entre la defensa del medio ambiente y el compulsivo consumismo. Una consecuencia inmediata es que surge una industria del consumo masivo mediante potentes corporaciones con inmenso poder (Martos, 2012). Ese poder se manifiesta en un alto grado de convicción, pues lo importante ya no es el contenido del mensaje sino la forma en que se transmite, con tal de lograr los objetivos corporativos (Serrano, 2010). Así, se produce una ingente emisión de información a través de todos los medios de

comunicación, convirtiéndose estos en transmisores de “verdad”. Los medios de comunicación se apoderan de la realidad, pues lo que no aparece en un medio, simplemente no existe. Es así como la sociedad del conocimiento se va transformando paulatinamente en la sociedad del ocio. Se va perdiendo poco a poco el pensamiento crítico, quedando la sociedad a merced de la casta política y económica (Chomsky y Ramonet, 2002). Se produce una brecha entre la casta política, subordinada a los intereses de las potentes corporaciones empresariales así como a las políticas neoliberales, respecto de los ciudadanos. El apoderamiento por la clase política y financiera del pensamiento crítico de los ciudadanos traería la inevitable consecuencia de la potenciación hacia *La sociedad de la ignorancia* (Mayos et al., 2011), muy conveniente a los citados poderes. Mientras occidente se daba un baño de consumismo, la otra mitad del mundo producía los bienes de consumo en regímenes de esclavitud, atentando contra los más elementales derechos humanos mediante la explotación y el control de sus materias primas, artificiosamente obtenidas a través de guerras con fines económicos. Según Jalife-Rahme (2008), desde una perspectiva geoestratégica, la desastrosa intervención militar de Estados Unidos en Irak fue inicialmente planificada como vía de escape a una casi inevitable crisis financiera. Así, la dramática consecuencia de la globalización, ha sido el unipolar poder plutocrático de los Estados Unidos (“yo” imperialista) en detrimento del resto de la humanidad (“nosotros”). El neoliberalismo es un neologismo que hace referencia a un imperialismo económico en manos de una minoría de personas con poderes plutocráticos. Es decir, el “yo” se ha apoderado del “nosotros”.

Impedir a las mayorías oprimidas el acceso al conocimiento de los procesos sociales es el elemento determinante del mantenimiento de la estructura de dominación. El control de la información implica, no sólo impedir el acceso a datos objetivos, sino la producción

selectiva de mensajes, modelos, y en definitiva, de ideología, tendente a conformar visiones del mundo y del individuo que favorezcan la reproducción del sistema de dominación. El control casi absoluto de los medios de comunicación por parte de la burguesía –como al que ahora asistimos– es clave en este proceso. Ocultar la información básica acerca del funcionamiento del sistema es necesario pero no suficiente para bloquear el complejo proceso de toma de conciencia. La conformación de la identidad no se realiza en un laboratorio, sino en el marco de la lucha de clases. Es un proceso genuinamente dialéctico de retroalimentación, en la medida en la que el ser consciente tiene capacidad para transformar su realidad, incluidas las fuentes de información, y él mismo es modificado en su desarrollo. La acumulación de datos de la realidad, entre los que ocupan un lugar central los provenientes del trabajo como fuente central de todas las objetividades humanas, opera también sobre concepciones del mundo previas siempre incompletas, siempre en construcción y en contradicción, a las que nutre y da forma. La conciencia individual y colectiva es un proceso histórico, no solamente porque tiene lugar en un tiempo y un espacio concretos, sino porque se inserta y es el resultado de la continuidad de la lucha de las generaciones precedentes y el origen de las que vendrán. El proyecto histórico emancipador es la metabolización creadora de la memoria, de la experiencia reunida, del tesoro acumulado de ejemplos de lucha, de aciertos y errores, en definitiva, del sentimiento de pertenencia y de la responsabilidad individual y colectiva de ocupar, en cada momento, el lugar correspondiente en la trinchera¹³¹.

La conciencia colectiva, ahora diluida, se ha convertido en rehen de una minoría de “yoes” plutocráticos. El salvaje capitalismo

¹³¹ Ponencia de Ángeles Maestro escrita para la XXVIII Semana Galega de Filosofía: “*Filosofía e Mentira*”, Pontevedra, del 25 al 29 de abril de 2011.

libertino, se ha convertido en un depredador, no solamente de la biosfera, sino también de la noosfera. La disociación del "yo" respecto al "nosotros" ha llegado a tal extremo que está en peligro nuestra actual civilización por múltiples causas: centrales nucleares poco seguras (véase el desastre nuclear de Japón), riesgo de guerras atómicas (véase el temor respecto de Irán); guerras con fines exclusivamente económicos (véase la descarada invasión de Irak, por citar un ejemplo); la expoliación de recursos naturales de los países pobres; la utilización de la alimentación como un producto más de los mercados de futuro (ya no se juega con dinero sino con vidas humanas); y, cómo no, la continua destrucción de nuestro finito planeta tierra (el cambio climático es ya un viaje sin retorno con consecuencias dramáticas). Ante tal panorama, donde el "nosotros" ha caído preso de una minoría de "yoes", es pertinente una profunda reflexión, no solamente psicológica, sociológica, económica y política, sino también eminentemente filosófica, pues requiere un análisis en profundidad de la naturaleza humana: no solamente desde la perspectiva de la subjetividad (conciencia personal) o intersubjetividad (conciencia colectiva), sino eminentemente, en una profunda reinterpretación epistemológica de la relación entre ambas. Esta es la tesis que motiva este artículo.

Tras la diferenciación del "ello", el "yo" y el "nosotros" por Kant (Wilber, 2005a), la *Edad moderna*, la *Edad contemporánea* y la *Post-modernidad*, han completado la disociación entre el "yo" y el "nosotros". Se ha tocado fondo. Los imperativos kantianos cobran más interés que nunca para la integración de los "yoes" en un "nosotros". El imperativo categórico kantiano, nacido en la razón y con una finalidad eminentemente moral, tiene tres formulaciones:

1. *Obra solo de forma que puedas desear que la máxima de tu acción se convierta en una ley universal.*

2. *Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca solo como un medio.*
3. *Obra como si por medio de tus máximas, fueras siempre un miembro legislador en un reino universal de los fines.*

Los “yoes” plutocráticos han vulnerado sistemáticamente estos tres preceptos kantianos, en detrimento de la humanidad. Es un imperativo existencial de supervivencia la necesaria integración del “yo” (conciencia personal), el “nosotros” (conciencia colectiva) y el “ello” (la naturaleza). Para dicha integración es necesario un tránsito desde el paradigma del *neoliberalismo* (máxima expresión del “yo” egoísta e individualista) al *altermundismo* (como expresión del “nosotros”, en sentido altruista y solidario). El paradigma altermundista surge de un modo holístico de la conciencia transpersonal, como será expuesto en el capítulo siguiente (Figura 1). Y dicho cambio de paradigma no será efectivo hasta lograr la *masa crítica*, un concepto socio-dinámico que puede durar años, varias generaciones o nunca en alcanzarse, si los “yoes” plutocráticos no son desbancaados de sus estructuras de poder.

1.2- La realidad socio-psicológica: La fragmentación del “yo”

Se ha perdido la conciencia de que el nivel actual de vida es la herencia de nuestro pasado. Tampoco se tiene conciencia de las consecuencias futuras de los actos respecto de la biosfera y para las futuras generaciones (noosfera). La personalidad individual se diluye al perder la perspectiva temporal. Lo verdaderamente importante ahora es el culto al cuerpo y la libertad personal. Las personas

son beneficiarias de la tecnología, pero se anula el verdadero valor de la razón y de las ciencias, como motivo del progreso humano. También crece el desinterés político (la abstención es una cruda realidad que va en aumento) y, consecuentemente, se pierde la hegemonía del poder público, idiosincrasia de la democracia. Con ello, hay una pérdida de los idealismos, de la cultura del esfuerzo, quedando el subjetivismo (yo) atrapado en las redes de internet y anulando la ambición personal de superación. El "yo" se ha convertido en un puro subjetivismo de la realidad. En la postmodernidad, nos dice el filósofo italiano Vattimo (2006), ya no hay un pensamiento fuerte y metafísico de las cosmovisiones filosóficas acerca de las creencias verdaderas. Ahora se impone *El pensamiento débil*, un nihilismo débil, un pasar despreocupado y, por consiguiente, alejado de la acritud existencial. Para Vattimo, las ideas de la postmodernidad y del pensamiento débil están estrechamente relacionadas con el desarrollo del escenario multimedia, posicionándose poderosamente en el nuevo esquema de valores y relaciones. Según Vattimo, nuestra sociedad influye en la construcción de la visión del mundo del sujeto desde sus inicios. Por un lado abre caminos a la libertad y a la pluralidad, pero por el otro se escapa de las visiones unitarias de la racional-modernidad y no hace posible integrar el yo como una estructura única. Los intentos del sujeto de crear una sola estructura yoica basada en una sola identidad cultural es un fracaso que cae en la anormalidad clínica. En este sentido, la psicología posmoderna incluye el análisis de cómo los medios de comunicación estructuran y complementan el "yo" fragmentado desde su formación en la infancia. Según Vattimo, la comunicación y los medios adquieren un carácter central en la postmodernidad. La abundancia de emisores continuos no aporta una visión unitaria que permita formar el "yo" con una sola visión del mundo exterior,

ni siquiera una visión contextualizada e independiente. Por el contrario desde la psique postmoderna el mundo de los medios solo trae como consecuencia una mayor fragmentación yoica.

Las culturas posmodernas tecnológicamente avanzadas dan lugar a la incapacidad de la conciencia de distinguir la realidad de la fantasía: aparece el concepto de "hiperrealidad". *Hiperrealidad* es un medio para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente "real" en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia. Con el desarrollo de Internet y las nuevas tecnologías se pueden crear, casi literalmente, nuevos mundos de los que, en cierto sentido, se puede decir que no necesitan de la materia prima del mundo real para existir e interactuar. Según Baudrillard (2005), uno de los expertos más famosos en hiperrealidad, los bienes de consumo adquieren *un valor de signo*, es decir, que indican algo sobre su poseedor en el contexto de un sistema social. Este consumismo, por su dependencia del valor de signo, es un factor que contribuye en la creación de la citada hiperrealidad. La conciencia es engañada, desprendiéndose de cualquier compromiso emocional verdadero al optar por una simulación artificial. La satisfacción y la felicidad se hallan, entonces, a través de la simulación e imitación de lo real más que a través de la realidad misma. Ese "yo", fragmentado en miles de imágenes como reflejo del ser interno, es recogido por la *psicología postmoderna* en el intento de reconstrucción del "yo" egoísta e individualista mediante medicamentos psiquiátricos y técnicas de relajación. Pero, en esencia, se ha obviado que ese "yo" ha sido disociado del "nosotros", siendo esta disociación la causa de los males de nuestra civilización actual. Más en profundidad, se puede afirmar que el "yo" egoísta e individualista tiene su máxima expresión en una minoría de "yoes" plutocráticos

que anulan al “nosotros” colectivo mediante dicho proceso consciente de disociación ejercido por la clase opresora desde su atalaya del economicismo neoliberal.

Aunque no conste literalmente en sus escritos, se suele atribuir a Aristóteles (García, 1982), la frase “*el todo es más que la suma de sus partes*”, aunque sí escribió “*el todo tiene las partes*” (p.285). Este principio general del holismo, nos invita imperativamente a reconstruir la relación entre el “yo” y el “nosotros”. Y para dicho objetivo, son necesarios dos mapas, a saber, el presente *mapa sociológico* y el *mapa psicológico* de la conciencia subjetiva (personal), que a continuación se verá, para poder vislumbrar los posibles mundos accesibles para el sujeto cognoscente. En este mapa sociológico se está evidenciando que el mundo objetivo está dominado por unas *estructuras de poder* (económicas, financieras, mass media, políticas y militares) que perpetúan la globalización neoliberal, imponiendo una dictadura económica con dramáticas consecuencias que causan dolor y sufrimiento al mundo entero: la crisis humanitaria y crisis ecológica que padece actualmente la humanidad (Martos, 2012). Todas esas nefastas consecuencias con origen en la avaricia, el individualismo y las ansias de poder económico y político de esos “yoes” plutocráticos, son ejercidas en detrimento de todos “nosotros” que, inevitablemente, acentúan las consecuencias del Antropoceno.

La crisis humanitaria y ecológica provocada por el neoliberalismo es una evidencia a todas luces. No solamente afecta a las regiones más pobres del mundo por falta de alimentación, sobreexplotación laboral y guerras por los recursos naturales. La crisis humanitaria es extensible también a los países más desarrollados, pues hay un paro estructural derivado de la crisis financiera globalizada, un desmantelamiento del estado del bienestar y, como consecuencia de todo ello, un abocamiento hacia la pobreza. La crisis humanitaria que padecemos es

también una crisis de valores humanos pues, los Derechos Humanos no han sido suficientemente defendidos por nosotros los "ricos", en detrimento de los "pobres" del resto del mundo. Ahora, en plena crisis financiera globalizada que afecta a nuestro modo de vida occidental basado en el consumismo y la satisfacción de placeres materiales, es pertinente una profunda reflexión acerca de si dicho modo de vida ha sido el correcto. Hemos vivido de un modo egoísta e individualista, fruto de la cultura capitalista, obviando que nuestro modo de vida lo ha sido a costa de los más desfavorecidos del planeta. Toda nuestra riqueza occidental es producto de la explotación de los recursos naturales y pauperización de otras regiones del mundo. Lo que nos obliga moralmente a no mantenernos al margen. En este mundo, todos somos interdependientes, pero esta interdependencia se ha basado en desequilibrios entre ricos sanos y pobres enfermos, libres y esclavos, clase dominante y clase oprimida, todo ello fomentado por un *imperialismo económico* (Petras, 2000) sustentado en la pretendida libertad económica que se auto-regula en los mercados. La "mano invisible" (Smith, 2011) que debería regular los mercados no existe. Lo que existe es una minoría de personas ("yoes" plutocráticos) que dirigen los designios de la humanidad. Son una minoría de personas al frente de las corporaciones bancarias, financieras y transnacionales, carentes de escrúpulos con tal de acumular más y más beneficios.

Es hora de despertar del sueño materialista en el que está subsumida nuestra conciencia sensible. Para ello, nada mejor que salir de la ignorancia y dirigir nuestra mirada hacia el conocimiento. Un conocimiento que evidencia que no podemos seguir una relación de interdependencia piramidal: una minoría de "yoes" plutocráticos dirigiendo el futuro de todos "nosotros". Para revertir esta situación, no hay otro camino que aprender de los errores de la humanidad y hacer cada cual un acto de constrictión en la parte de culpa que le corresponde por

acción u omisión. La humanidad ha llegado a un punto de no retorno en su historia. Ya no se puede vivir ignorando la crisis humanitaria derivada del modo de vida capitalista, contemporáneamente conocida como *neoliberalismo*. Si la humanidad sigue por esa pendiente, no solamente será el fin de otra civilización como las habidas en la historia, sino el fin de la humanidad. Esta no es una apreciación gratuita sino que está avalada por una capacidad bélica para destruir varios planetas tierra. La paradoja es que solamente tenemos un planeta tierra y también estamos agotándolo a marcha forzada. La *biosfera* está siendo aniquilada por la *noosfera*, un contra-sentido holístico pues, al destruir nuestro medio natural, nos destruiremos a nosotros mismos. Jamás en la existencia de la humanidad ha habido tan clara conciencia en este sentido. Es por ello que cada cual es corresponsable de nuestro destino a través de su propia conciencia. La conciencia es objeto de investigación muy reciente en la historia del pensamiento y de la ciencia (Wilber, 2005b). Con el surgimiento de las ciencias psicológicas y la "cuarta fuerza" de la psicología transpersonal, se ha iniciado un camino esperanzador de trascendencia de la conciencia egóica hacia la espiritualidad o "transpersonalidad".

El "yo" esclavo del *Mito de la Caverna* (Platón), tras un largo periodo de oscurantismo, fue finalmente liberado y diferenciado en el "yo" racional (Kant) y, a su vez, evolucionó hasta convertirse en un "yo" fragmentado de la hiperrealidad (postmodernidad) cayendo nuevamente preso, física y mentalmente, de una minoría de "yoes" plutocráticos. Debemos salir de la moderna esclavitud generada por el capitalismo. La biosfera y la noosfera son holísticamente interdependientes y, consecuentemente, es un imperativo existencial, racional y moral intentar vivir en armonía con los demás seres y la naturaleza, es decir, vivir simbióticamente en un "nosotros" transpersonal: es el tan necesario cambio de paradigma desde el depredador *neoliberalismo*

hacia el emergente *altermundismo*. Dicho cambio de paradigma es, ante todo, una nueva necesidad de organización social, económica y política que necesita la humanidad para evitar la decadencia de la civilización actual. Ese tránsito implica necesariamente una integración simbiótica de las *conciencias personales* ("yoes") en una emergente, nueva y diferente *conciencia colectiva* ("nosotros transpersonal"). Y esa labor comienza, primero, con la toma de conciencia de cada uno de nosotros y, segundo, sumando voluntades hasta lograr una regenerada conciencia colectiva: hay que trabajar para lograr la necesaria *masa crítica*, punto de inflexión para que opere el cambio de paradigma desde el *neoliberalismo* hacia *altermundismo*. Dicho cambio debe iniciarse, eminentemente, en la conciencia de cada uno de nosotros, como bien queda expresado en una cita que se atribuye al dramaturgo inglés John Gay: "*Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia*".

Se puede constatar que ese cambio ya se está produciendo, sociológicamente, mediante los activistas, intelectuales y movimientos sociales, así como los medios alternativos de información, gracias al infatigable trabajo en la defensa del bien común. Son voces en la defensa de que otro mundo sí es posible. Unas voces que los medios de comunicación tradicionales, al servicio de las oligarquías plutocráticas, intentan silenciar. Un mundo donde sea posible revertir la actual crisis humanitaria y ecológica. Un mundo donde el "yo" fragmentado y disociado del "nosotros" no ejerza más su poder plutocrático. Un mundo donde la conciencia personal, egoísta e individualista, devenga en una conciencia colectiva con la mirada puesta en el bien común. Un mundo que está naciendo en las mentes y los corazones de los activistas sociales e intelectuales que ya están instalados en la *conciencia transpersonal*. Sin embargo, esta

terminología no es todavía de dominio popular y menos aún su asunción académica para una futura educación generacional. La *conciencia transpersonal* está en la fase incipiente de emergencia social y cognitiva, fruto de la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*. Por tanto es pertinente ahondar en cuál ha sido el proceso holístico de la aparición de estas nuevas disciplinas en la historia del pensamiento.

2 - La filosofía es holística

En el mundo antiguo clásico surgió el eudemonismo, una doctrina que considera que el sentido de la vida es la felicidad, defendida principalmente por Aristóteles. El actual neoliberalismo es generador de nuevas enfermedades sociales y psicológicas, lo cual impide alcanzar la felicidad al perder la significación del sentido de la vida. El suicidio es la última tentativa del hombre de dar un sentido humano de una vida que ha resultado un sinsentido (Bonhoeffer, 2000). El sentido de la vida objetivamente plasmado en la sociedad como sistema de relaciones sociales constituye una objetivación de la conciencia social. Por otro lado, la subjetividad del ser humano constituye su propia conciencia individual o sentido subjetivo de la vida. La relación entre el sentido objetivo (conciencia social) y el sentido subjetivo (conciencia individual) se convierte en el problema fundamental por dilucidar en la compleja sociedad contemporánea. Dicho de otro modo, la cuestión estriba en saber si fuera del sentido individual y subjetivo de la vida existe un sentido de la vida objetivo. Hay motivos para pensar que la sociedad no ofrece objetivamente al hombre un sentido de la vida claro y definido. El hombre se pierde a sí mismo y, con ello, la sociedad también. La economía es la que nos da los recursos fundamentales, las fuerzas y potencialidades efectivas para poder actuar en

los límites del sentido de la vida de cada cual. Pero dicha economía ha caído presa del egoísmo y del individualismo o, dicho de otro modo, se ha transformado en un depredador neoliberalismo que oprime la libertad y la felicidad de la mayoría de la humanidad (Sen, 2000b).

Con Kant se produce una diferenciación del "yo", del "nosotros" y del "ello": ya no tengo que seguir automáticamente las reglas y normas sociales, es decir, puedo normalizar las normas; lo que la Iglesia y el Estado dicen no es necesariamente lo bueno ni lo verdadero. A partir de estas tres diferenciaciones de Kant, se produce un problema central en la postmodernidad: ahora que la ciencia, la moralidad y el arte han sido diferenciados irreversiblemente, ¿cómo los integramos? Le siguió una época emergente que hizo temblar al mundo y, también, contribuyó a su construcción. Kant era consciente de ello, en especial, en su ensayo *¿Qué es la ilustración?* (Kant, 2007). El peligro de la diferenciación era que podían desmembrarse completamente las tres esferas. Entonces surgieron los "doctores de la modernidad": Schelling, Hegel, Marx, Schiller, Freud, Weber o Heidegger. Todos ellos intentaron desesperadamente, de diversas formas, recoger los fragmentos que comenzaban a caer a partir de la diferenciación de las tres esferas. Ahora había que tratar "terapéuticamente" con las tres diferenciaciones, convirtiéndose en una amenazadora disociación entre biosfera y noosfera. Con la diferenciación de la ciencia (ello), la moral (nosotros) y el arte (yo), cada uno pudo seguir su propio camino y establecer sus propias verdades sin ser dominados por los otros. La racionalidad produjo la diferenciación y, a la postmodernidad, le toca el papel de la integración. Así fue como Habermas (1987), con su *Teoría de la acción comunicativa* intentó la integración de las tres esferas. El *Ser-en-el-mundo* de Heidegger fue también otro intento. Foucault también trabajó en la misma línea de integración. Pensemos lo que pensemos de estos intelectuales, la cuestión es que todos han propuesto soluciones para la

integración del "ello" (ciencia), el "yo" (el arte) y el "nosotros" (la moral). La post-racionalidad tiene la misión de ser una visión integradora, lo cual dista todavía de concretarse, aunque Wilber (2005a) apunta hacia ello con su concepto de Visión-lógica: *"la naturaleza dialéctica de la visión-lógica, es decir, la unidad de opuestos concebida mentalmente (como "interpenetración mutua") es una de las señales de la estructura integral, es "intrínseca a la conciencia aperspectival emergente"* (p.237).

La mayor parte de la gente de nuestros días usa la razón sin conocer realmente los estadios ontogénicos que la producen, a saber, los estadios cognitivos postulados por Piaget (Phillips, 1977). Simplemente no es inmediatamente evidente a la razón que la razón misma se desarrolló y evolucionó. Y sin embargo, la razón es la primera estructura que puede reflejar el mundo imparcialmente, como dice Lewis (2007): *"El corazón nunca ocupa el lugar de la cabeza, sino que puede, y debe, obedecerla"*. (p.24). Siguiendo a Platón y Aristóteles, Lewis sostiene que este orden natural que inspira a la Razón no es uno cualquiera de entre los sistemas de valores posibles, sino la fuente única de todo sistema. Así, la postura natural de la razón es simplemente la de asumir que está aparte del mundo y puede reflejarlo inocentemente. Esta parte del dualismo cartesiano es completamente comprensible, aunque está equivocada. Y la mayoría de los filósofos, desde Locke hasta Kant, hicieron esta suposición al no comprender los estadios evolutivos que conducen a la razón. Hegel (2006) fue el primero en romper el monologismo de la conciencia y en efectuar el tránsito "del yo al nosotros". Los primeros capítulos de su *Fenomenología del espíritu* suponen un paso de la conciencia a la autoconciencia hasta esa gran parábola de la lucha entre las autoconciencias contrapuestas (Gómez, 2007). Los estados de conciencia sólo se han elucidado de manera rigurosa y apoyada por investigaciones empíricas en la segunda mitad del siglo XX con Maslow (1991)

y Piaget (Phillips, 1977), entre otros. Hegel creyó que la filosofía política servía para justificar formas sociales y políticas de una sociedad o culturas. Según Hegel sería posible crear nuevas sociedades y nuevas formas sociopolíticas. Con Marx aparece una actitud diferente. Para Marx (Copleston, 1983), la tarea del filósofo radica en comprender el movimiento de la historia para así cambiar las instituciones y formas de organización social. Marx no niega el valor y la necesidad de comprensión, pero insiste en su función revolucionaria. En este sentido, puede decirse que Hegel mira hacia atrás y Marx hacia adelante. *La Dialéctica de Hegel* ha influido poderosamente en el advenimiento de una conciencia del progreso histórico. Su discípulo Karl Marx creó una teoría social, económica y política indisolublemente unida al socialismo y al comunismo, más conocida como marxismo. Marx desentrañó las leyes inherentes al desarrollo del capitalismo, cuya máxima expresión depredadora ha llegado hasta nuestros días mediante el paradigma del neoliberalismo.

¿Existe una progresión holística en la historia del pensamiento que arroje comprensión acerca de la evolución de la conciencia colectiva, con la imperativa conexión en la historia social y moral de la humanidad? A mi parecer, Ken Wilber es el filósofo que mejor ha sabido aplicar la teoría holística, a los conocimientos filosóficos y científicos: sus "cuatro cuadrantes" son una magnífica erudición a este respecto (Wilber, 2005a). Sin embargo, se puede interpretar una visión diferente en el modo en el que la conciencia colectiva evoluciona con la imperativa historia social y cognitiva de la humanidad. Para ello se propone el siguiente sintagma con los correspondientes paradigmas opuestos, holísticamente subyacentes en estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* (Figura 1). Lo importante de dicho sintagma es que la historia del pensamiento puede intuirse de una manera directa hasta

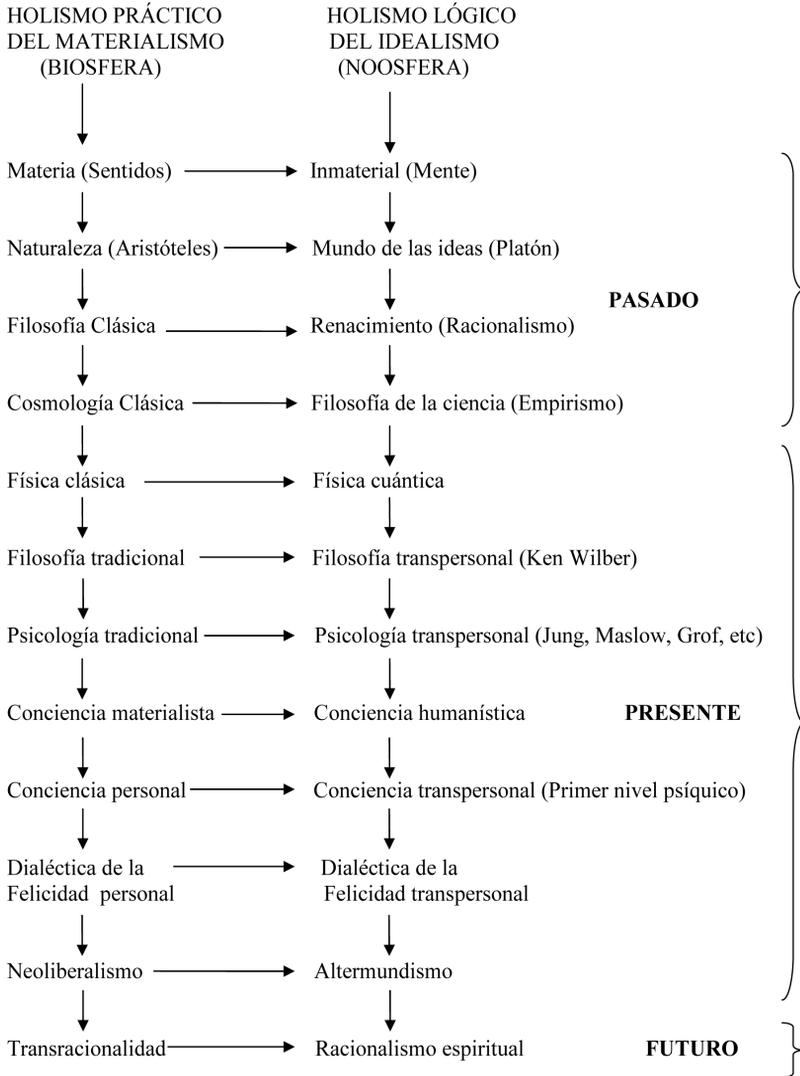
los paradigmas de la *física clásica* y la *física cuántica*, como iniciadores de nuestra era contemporánea. Para una completa comprensión en el orden temporal, se hace la siguiente aclaración:

El pasado: incluye a todos los paradigmas hasta la *cosmología clásica* y la *filosofía de la ciencia*. Son todos los estadios de la historia del pensamiento, necesarios para llegar a comprender nuestro presente actual.

El presente: incluye desde la *física clásica* y la *física cuántica* hasta el *neoliberalismo* y el *altermundismo*. El cúmulo de todo el saber del pasado está inmerso social, tecnológica y sapiencialmente en nuestro modo de vida actual, produciendo desorientación cognitiva para muchos congéneres pues es necesaria una correcta "ascensión" racional, que más abajo quedará expuesto mediante un *mapa psicológico* para la conciencia personal. Ahora vivimos en la era de la información y del conocimiento, o surgimiento de la noosfera. Y en ese surgimiento cobra especial interés filosófico el desentrañamiento de la relación entre la conciencia subjetiva y la conciencia colectiva, objeto de estos pensamientos filosóficos.

El futuro: incluye los paradigmas de *transracionalidad* (lo que Wilber denomina *visión centaúrica-planetaria* en sus "cuatro cuadrantes") y *racionalismo espiritual*.

Figura 1
Sintagma de la historia del pensamiento



Estas dos visiones holísticas son derivaciones conceptuales de la filosofía del lenguaje del "primero" y el "segundo" Wittgenstein (Reguera, 2009). La tesis fundamental de su *Tractatus* es la estrecha vinculación estructural (o formal) entre lenguaje y mundo, hasta tal punto que "los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo". En efecto, aquello que comparten el mundo, el lenguaje y el pensamiento es la "forma lógica", gracias a la cual podemos hacer figuras del mundo. Otra tesis fundamental del *Tractatus* es la "identidad" entre el lenguaje significativo y el pensamiento, dando a entender que nuestros pensamientos (las representaciones mentales que hacemos de la realidad) se rigen igualmente por la lógica de las proposiciones, pues "la figura lógica de los hechos es el pensamiento". Este planteamiento basado en la filosofía del lenguaje de Wittgenstein, fundamenta el concepto propuesto por el autor de este trabajo: *El holismo lógico del idealismo*.

El segundo Wittgenstein llega al convencimiento de que el punto de vista adecuado es de carácter pragmatista: no se trata de buscar las estructuras lógicas del lenguaje, sino de estudiar cómo se comportan los usuarios de un lenguaje, cómo aprendemos a hablar y para qué nos sirve. Mientras que para el primer Wittgenstein había un solo lenguaje, a saber, el lenguaje ideal compuesto por la totalidad de las proposiciones significativas (lenguaje descriptivo), para el segundo Wittgenstein el lenguaje se expresa en una pluralidad de distintos "juegos de lenguaje" (del que el descriptivo es solo un caso). El primer Wittgenstein definía lo absurdo o insensato de una proposición en tanto que ésta rebasaba los límites del lenguaje significativo, mientras que el segundo Wittgenstein entiende que una proposición resulta absurda en la medida en que ésta intenta ser usada dentro de un juego de lenguaje al cual no pertenece. En síntesis: el criterio referencial del significado es reemplazado por el

criterio pragmático del significado. Esto segundo fundamenta nuevamente el otro concepto defendido por el autor de este trabajo: *El holismo práctico del materialismo*.

El *holismo práctico del materialismo* corresponde al ámbito de los sentidos a través de las necesidades fisiológicas, necesidades de seguridad y de bienestar social, entre otras, recogidas en la "Pirámide de Maslow". También se incluye en este holotipo todas las visiones segmentadas de la realidad, desligado de su complemento ideal y esencialmente superior: el *holismo lógico del idealismo*. De hecho, cada paradigma del *holismo práctico del materialismo* es histórica, social y holísticamente superado por el correspondiente paradigma del *holismo lógico del idealismo*. La desviación patológica a nivel psicológico, social y moral del *holismo práctico del materialismo*, es la avaricia, la codicia, el egoísmo y el egocentrismo y, cómo no, cognitivamente, la ignorancia de una idealidad superior de conocimiento. Esta enfermedad patológica es trascendida por el *holismo lógico del idealismo* correspondiente al mundo de las ideas, mediante el altruismo, la filantropía, la bondad y el amor al prójimo y, también, mediante la búsqueda inquisitiva del saber Universal.

Esta diferenciación conceptual no debe ser interpretada como una mera división intelectual, sino más bien como una dialéctica entre ambos holotipos, presente en la historia social, cognitiva y moral de la humanidad. Las ideas han sido el motor de la evolución humana: desde la filosofía griega, pasando por el primer renacimiento humanístico, la conciencia colectiva de la humanidad se ha *desvelado* a sí misma a través del racionalismo, el empirismo y las diversas ramas científicas hasta llegar a la actual física cuántica, por ejemplo. Del mismo modo, la moralidad humana presente en dicha conciencia colectiva a través de los Derechos Humanos, se ha hecho objetiva para todo ser cognoscente. Y todo ello ha sido posible mediante la

aportación cognitiva de todos y cada uno de los filósofos y científicos que han contribuido al *desvelamiento* de la conciencia colectiva a través de la historia del pensamiento. No debe interpretarse el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* como simples opuestos sino que, en esencia, son la representación de todos los opuestos presentes en la evolución social y cognitiva en la historia de la humanidad (conciencia colectiva) así como en el discurrir vitalista de todo sujeto cognoscente (conciencia personal). Expresado de otro modo, la conciencia colectiva así como la conciencia personal participan ontológicamente del *holismo práctico del materialismo* así como del *holismo lógico del idealismo*, en cada una de las manifestaciones paradigmáticas en el orden temporal. Coexisten ambos holotipos dentro de cada paradigma presente en la historia del pensamiento. No podemos negar que la filosofía clásica, la cosmología clásica, la física clásica, la filosofía tradicional y la psicología tradicional estén desprovistas de "ideas propias". Bien al contrario, el *holismo lógico del idealismo* está presente en cada uno de los paradigmas del *holismo práctico del materialismo*; pero ocurre que, con la perspectiva temporal de nuestro siglo XXI, la teoría holística nos permite ubicar cada paradigma en el contexto histórico que le es propio, ya sea en el *holismo práctico del materialismo* o en el *holismo lógico del idealismo*. Así, vamos adquiriendo conciencia cognitiva sobre el orden temporal en el que acontecen los eventos paradigmáticos; nuestra perspectiva, en este siglo XXI, es superior en el nivel propio de la holística cognitiva. Por eso mismo, cuando un paradigma es trascendido temporal y holísticamente, es posible catalogarlo en uno de estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* o el *holismo lógico del idealismo*. Estos dos holotipos, por explicarlo metafóricamente, serían como el ADN. Así como en los organismos vivos el ADN se presenta como una doble cadena de

nucleótidos en la que las dos hebras están unidas entre sí por unas conexiones denominadas puentes de hidrógeno, en nuestros dos holotipos subyace una transcendencia holística de todo paradigma desde lo *material* a lo *ideal*. Serían entonces dos conceptos opuestos aunque cada cual ha adquirido vida propia según su propio contexto histórico, social, cultural y moral. La transcendencia de los opuestos ha sido perseguida perennemente, ya sea desde una perspectiva intelectual y conscientemente presente en la búsqueda inquisitiva de todo pensador o científico, o bien, a través de la propia dialéctica social, cultural e histórica de la humanidad. Así como el ADN sufre variaciones y modificaciones biológicas en la escala evolutiva de la vida, ocurre lo mismo con la concepción materialista e idealista, desde la perspectiva de estos dos holotipos: el *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo*.

En relación a nuestra contemporaneidad, los paradigmas de la *filosofía tradicional* y la *filosofía transpersonal* están presentes aunque no diferenciados desde la perspectiva académica, sociológica y cognitiva, pues lo "transpersonal" es como un simple bebé que, desde un contexto histórico, está comenzando a caminar. Los siguientes paradigmas en el orden temporal, a saber, la *psicología tradicional* y la *psicología transpersonal*, son dos paradigmas con plena validez contemporánea aunque el segundo ("la cuarta fuerza") le está ganando terreno poco a poco al primero. Los siguientes paradigmas, la *conciencia materialista* y la *conciencia humanística*, hacen referencia a la fenomenología en la conciencia de toda persona. La fenomenología de la conciencia denota que es factible para toda persona pasar de una *conciencia materialista* a una *conciencia humanística* (Martos, 2010a), aunque es evidente que nuestra sociedad actual vive pertinazmente en la primera. Prosiguiendo con nuestra secuencia holístico-temporal, ahora vienen los paradigmas de la *conciencia personal* (egoísta e

individualista) y la *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria). Los siguientes paradigmas en la línea holístico-temporal son *la dialéctica de la felicidad personal* y *la dialéctica de la felicidad transpersonal*, dos conceptos que representan el devenir existencial de las personas según actúen, respectivamente, con *conciencia personal* o *conciencia transpersonal*. Seguidamente están los paradigmas del *neoliberalismo* y el *altermundismo*, representantes objetivos del actual tránsito de conciencia en el que se halla la humanidad: las conciencias personales (egoístas e individualistas) se integrarán simbióticamente en la conciencia colectiva (hacia la solidaridad global). Un objetivo que puede tardar muchos años pues hay que tener presente que, la historia ella misma, evoluciona dialécticamente, no pudiendo precisarse la duración de un paradigma. Sirva como ejemplo para comprender esto: ¿Cuántos años ha durado el paradigma de *la filosofía clásica*? o ¿Qué época abarca su paradigma holísticamente superior, a saber, el *renacimiento*? La resolución dialéctica, entendida desde la perspectiva de la historia de Hegel, nos provee la solución: la imaginación corriente capta la identidad, la diferencia y la contradicción, pero no la transición de lo uno a lo otro. Al abarcar un paradigma un amplio espectro temporal, los individuos subsumidos a dicho paradigma viven, piensan y actúan sin apenas apreciar bajo qué paradigma en la línea holístico temporal se hallan. Ello es un privilegio solamente al alcance de los más inquisitivos pensadores que se atreven a dilucidar la problemática contextual de la época que le ha tocado vivir. A ello se ha dedicado preferentemente cada filósofo o científico a través de la historia: desentrañar cognitivamente al Ser en sus diferentes manifestaciones material, racional y moral.

Este sintagma de la historia del pensamiento (Figura 1) tiene la virtud, precisamente, de hacer objetivos los paradigmas del pasado en una línea holístico-temporal, hasta conectar con los paradig-

mas correspondientes a nuestro presente. En dicho sintagma, se puede observar la progresión del *holismo práctico del materialismo* que opera actualmente en las personas desde la *filosofía tradicional* hasta el *neoliberalismo*. Del mismo modo, en el *holismo lógico del idealismo*, hay congéneres que piensan y actúan desde la *filosofía transpersonal* (visión-lógica que aúna en la conciencia cognitiva y moral a la biosfera y la noosfera, teniendo así una clara conciencia ecológica y humanista) hasta proyectarse en la posibilidad de que otro mundo es posible (*altermundismo*). La percepción de ese proceso de cambio en la sociedad solamente puede demostrarse objetivamente a partir del concepto socio-dinámico de *masa crítica*, un indicador social del paradigma predominante. Respecto a la percepción subjetiva en las personas, es necesario aludir a un *mapa psicológico* que nos proporcione una correcta cognición respecto de los estadios evolutivos de la conciencia en relación con la felicidad personal y, eminentemente, con la felicidad de la humanidad.

3 - El mapa psicológico de la evolución de la conciencia

CAMINO ASCENDENTE: Camino ascendente de la *conciencia personal*, a saber, evolución de la conciencia como posibilidad de lograr más y más conocimientos hasta hallar la sabiduría. (Es lo equivalente a la salida del mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

CAMINO DESCENDENTE: Camino descendente de la *conciencia transpersonal*, es decir, todo el saber adquirido en el camino ascendente se revierte en la humanidad en tanto que la conciencia es transmisora de conocimientos a la vez que conciencia solidaria (transpersonal). (Es lo equivalente al retorno al mundo de las sombras en el *Mito de la Caverna* de Platón).

Figura 2

Mapa psicológico de la evolución de la conciencia



Se hace especial hincapié en lo siguiente: las tres esferas que fueron diferenciadas por Kant, son perfectamente identificables como potencialidades en los sujetos cognoscentes. La *Dialéctica de la felicidad material* es donde imperativamente todo humano se proyecta para la satisfacción de sus necesidades materiales o *conciencia materialista* (ello), salvo que elijamos dedicarnos a una vida ascética. Asimismo, en la *Dialéctica de la felicidad intelectual* se asienta la *conciencia intelectual* como expresión del juicio estético, es decir, una profundidad holísticamente superior del individuo (yo). Y seguidamente le corresponde el turno a la *Dialéctica de la felicidad espiritual* donde se realiza la *conciencia espiritual*, es decir, la razón moral de la interactuación pragmática o entendimiento mutuo (nosotros). Estas tres conciencias, *la conciencia materialista*, *la conciencia intelectual* y *la conciencia espiritual* aunque diferenciadas conceptualmente, en realidad son una única conciencia la cual es identificada como un

“yo” con tres campos de actuación: el sensible, el cognitivo y el moral. Nuestra conciencia representa la asunción unitaria del Universo, el Conocimiento y el Amor, la tríada propiamente perteneciente al Ser. A través de nuestra conciencia nos relacionamos con el lado sensible, con el conocimiento y con el amor a nuestros semejantes, para intentar hallar nuestra felicidad personal. Por tanto, a través de nuestra conciencia, ya estamos participando de la parte divina que todo lo impregna y, es a través de ella, como debemos ascender hacia la sabiduría divina del Ser. Esa es la finalidad aludida en nuestro *mapa cognitivo*, descubierta en la “ascensión” racional de la conciencia en el sujeto cognoscente. Llegar a la *felicidad personal* a través de la vía del conocimiento es un objetivo digno de ser alcanzado. Pero no hay mayor felicidad que llegar al Ser mediante dicho conocimiento. Y para ello, solamente hay un camino: progresar en la evolución de la propia conciencia hasta convertirla en *conciencia transpersonal*, es decir, altruista y solidaria hasta lograr la *felicidad transpersonal* (la consideración de la libertad y felicidad de la humanidad, jerárquicamente superior a la *felicidad personal*). Como ya estableció Aristóteles, “el todo es superior a las partes”, una apreciación holística que científicamente puede observarse en la evolución de la naturaleza. ¿No estaría precisamente ahí en nuestra conciencia, la posibilidad de la necesaria integración que buscaba la postmodernidad? Siguiendo un paralelismo conceptual de la evolución biológica, estaríamos en los albores de llegar a la *ontogénesis de la conciencia subjetiva* así como a la *filogénesis de la conciencia social*, por lo menos en lo que concierne su objetivación vital. Lo que pueda ocurrir o no en el campo metafísico, es decir, después de nuestra muerte física, es harina de otro costal. Sin embargo, existen estudios científicos sobre experiencias cercanas a la muerte que demuestran la existencia de la conciencia más allá de la muerte.

Mientras tanto, el hombre contemporáneo es un mortal que juega a ser Dios. Algunos se creen *dioses plutocráticos*, esclavizando la población mundial a través de una dictadura económica: es la moderna esclavitud, impuesta por el economicismo neoliberal a modo de subterfugio de un pensamiento único. Pero es cuestión de tiempo que emerja holísticamente la *conciencia transpersonal* en la mayoría de personas hasta lograr la *masa crítica*. Siguiendo la alegoría del Mito de la Caverna de Platón, tras haber salido de ella, he retornado a sus profundidades para intentar liberar a mis semejantes de las cadenas que les tienen esclavizados al paradigma del *neoliberalismo*. Es imperativo provocar ese despertar eminentemente en la *conciencia cognitiva* para trascender al ego limitado e individualista, preso de la *conciencia sensible*, para proyectarse en la luminosidad de la *conciencia espiritual*. Solamente así podremos salir del callejón sin aparente salida en la que se encuentra la actual civilización.

4 -La interrelación de la conciencia personal con la conciencia colectiva

La eventualidad de que otro mundo sea posible, como alternativa al capitalismo en su manifestación neoliberal, implica necesariamente el acotamiento de los posibles mundos. Los posibles mundos, tanto en su manifestación objetiva (conciencia social) así como subjetiva (conciencia individual), requieren una descripción lingüística conceptualmente aceptable y racionalmente objetiva a través de las dos citadas conciencias: la conciencia individual y la conciencia social. Además, habrá que establecer una relación entre ambas conciencias, con fundamentos debidamente justificados desde la filosofía, las ciencias y la moralidad, con la intención de que el *mapa psicológico* (fenomenología de la conciencia subjetiva o personal) entrelace epistemológicamente con el *mapa sociológico* (fenomenología de la conciencia social o colectiva).

4.1- Los posibles mundos

El sentido de la vida se manifiesta subjetivamente en la *conciencia personal*. Por otro lado, la vida plasmada como sistema de relaciones sociales, evidencia la existencia de una conciencia social que denominaré *conciencia colectiva*. Como se ha visto en el mapa psicológico (Figura 2), la *conciencia personal* de todo sujeto cognoscente se manifiesta a través de la *conciencia sensible* (o materialista, en el sentido corporal), la *conciencia intelectual* (cognitiva) y la *conciencia espiritual* (moral). Estas tres conciencias, aunque diferenciadas conceptualmente, en realidad son una única conciencia personal identificable en el “yo” con tres campos de actuación: el sensible, el cognitivo y el moral, respectivamente. Conceptualmente, la Real Academia Española de la Lengua (2012) define así a la **conciencia**:

- Propiedad del espíritu humano de reconocerse en sus atributos esenciales y en todas las modificaciones que en sí mismo experimenta (*conciencia y evolución*).
- Acto psíquico por el que un sujeto se percibe a sí mismo en el mundo (*conciencia sensible*).
- Conocimiento reflexivo de las cosas (*conciencia intelectual*).
- Conocimiento interior del bien y del mal (*conciencia moral*).
- Actividad mental a la que solo puede tener acceso el propio sujeto (es ese “lugar” donde la *conciencia personal* unifica las tres conciencias anteriores: *sensible, cognitiva y moral*).

Este “yo” así definido ya fue filosóficamente diferenciado por Kant respecto al “nosotros” y el “ello” a través de sus tres críticas: *La crítica de la razón pura* (ello), *La crítica de la razón práctica* (nosotros)

y *La crítica del juicio* (yo), ya explicados anteriormente. Para cumplir con nuestro objetivo de saber cuántos mundos son posibles desde la percepción subjetiva y social, conviene recapitular todo a ello a modo de esquema (Figura 3), de modo que sea mucho más fácil su comprensión. A partir de dicho esquema es mucho más fácil entrever cuales son los posibles mundos para el sujeto cognoscente así como para la conciencia colectiva:

Figura 3

Los posibles mundos respecto de la conciencia personal y la conciencia colectiva

	CONCIENCIA PERSONAL	Modo de intercambio	CONCIENCIA COLECTIVA
	“YO” (Subjetividad)		“NOSOTROS” (Intersubjetividad)
MUNDO SENSIBLE	Conciencia materialista = Yo corporal	Dinero	Historia social
MUNDO INTELLECTUAL	Conciencia intelectual = Yo cognitivo	Razón	Historia del pensamiento
MUNDO ESPIRITUAL	Conciencia espiritual = Yo moral	Amor	Historia de la moralidad

Toda persona participa existencialmente, mediante sus *tres conciencias*, en los tres posibles mundos: el mundo sensible, el mundo intelectual y el mundo espiritual. La fenomenología objetiva de la existencia de toda persona es un fiel reflejo de su conciencia personal. La diferenciación de conciencia entre las personas viene determinada por las opciones de libertad mediante cada cual se enfrenta a sus tres mundos: el dinero en el mundo sensible, la razón en el mundo intelectual y el amor (o solidaridad social) en el mundo espiritual. Cuando una persona orienta su conciencia personal hacia el desenfreno materialista, sin atisbo de racionalidad ni espiritualidad, vivirá en la alegórica caverna platónica. Cuando una persona orienta su conciencia personal hacia la racionalidad, vivirá en un mundo intelectual, es decir, habrá salido de dicha caverna para ver el mundo inteligiblemente. Y, por último, cuando una persona orienta su vida hacia el altruismo, la solidaridad, la libertad y la felicidad de la humanidad en actos y pensamientos, entonces vivirá en un mundo espiritual. Tres mundos accesibles a cualquier persona desde la correcta gestión, o no, de su libertad. Desde un análisis antropológico de la libertad, Alonso-Fernández (2006) pretende *"aportar una ayuda informativa y vivida que permita desarrollarse como una persona libre; y además, estar presto a defenderse a sí mismo y preservar a los suyos contra el empuje cada vez más poderoso de los movimientos sociales exterminadores de la libertad"* (p. 16). En este sentido, es sumamente importante comprender que el dinero, símbolo fetichista del capitalismo, ayuda a ser feliz pero no representa la felicidad. En el libro *La felicidad*, el analista británico Layard (2005) afirma que las circunstancias familiares, el empleo y la salud son temas más importantes, hasta cierto punto, que el bienestar de un buen ingreso. Podría considerarse que los países ricos son más felices que los pobres pero, una vez alcanzado un determinado umbral, la conexión se hace más

débil y una mayor cantidad de dinero no puede comprar una mayor cuota de felicidad. Sin lugar a dudas que, jerárquicamente, la razón y el amor proporcionan mayor felicidad (Ver figura 2: mapa psicológico de la evolución de la conciencia en relación a las jerárquicas felicidades potencialmente alcanzables para todo sujeto cognoscente).

Consecuentemente, podemos discernir entre la *conciencia personal* (egoísta e individualista) y la *conciencia transpersonal* (altruista y solidaria), en el sentido de trascendencia holística (Figura 2). Así, cada persona desde su libertad “elige” su propio mundo subjetivo y, correlativamente, su campo de actuación preferente en la conciencia colectiva. Toda persona, ineludiblemente, participa del mundo sensible, del mundo intelectual y del mundo espiritual pero, lo importante aquí, es que es posible diferenciar a través de la fenomenología de su conciencia cuál es el mundo preferencial donde dota de sentido a su vida. Por tanto, tenemos un esquema diferenciador de tres mundos. Tres mundos plausibles tanto en la conciencia colectiva como en la conciencia subjetiva: el *mundo sensible*, el *mundo intelectual* y el *mundo espiritual*. El modo relacional de intercambio entre los tres mundos de la conciencia colectiva y los tres mundos de la conciencia personal, estará determinado por el grado de importancia dado por cada persona al *dinero*, la *razón* y al *amor*: constituirá su propia escala de valores para ubicarse existencial, racional y espiritualmente en el mundo. ¿Y cuál es la motivación suprema para dirigir nuestros pensamientos y acciones en estos tres mundos?; ni más ni menos que la felicidad. Es posible hallar *felicidad sensible* mediante los sentidos, también *felicidad intelectual* mediante el raciocinio y, por último y seguramente la más importante, obtener *felicidad espiritual* a través del Amor (Figuras 2 y 3).

4.2- La integración subjetiva de los mundos

En esa interrelación de la conciencia subjetiva con la conciencia colectiva es donde, cada cual, debe hallar el sentido de su vida. El mapa psicológico (Figura 2) evidencia una fenomenológica evolución de la conciencia personal: superar la *conciencia materialista* (salir de la cárcel de los sentidos) mediante nuestra *conciencia intelectual* (una correcta cosmovisión cognitiva), para vislumbrar una *conciencia espiritual* pues, como dijo Platón, “*buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro*”. Hay que recordar que, según las explicaciones ofrecidas a la Figura 2, es en la conciencia espiritual donde se realiza la razón moral de la interacción pragmática o entendimiento mutuo (nosotros). Pero dicha conciencia espiritual es experimentada por la conciencia personal (pues forma parte de esta) y, ésta a su vez, puede evolucionar hacia la conciencia transpersonal donde se experimenta una vinculación fraternal con todo lo existente que va más allá de las establecidas reglas morales. Por tanto, es de extrema importancia no confundir la conciencia espiritual con la conciencia transpersonal. La conciencia espiritual implementa a la conciencia materialista y a la conciencia intelectual para lograr tener conciencia humanística (Figura 1), paso previo para lograr la conciencia transpersonal. Las personas que carecen de dicha conciencia espiritual, y por tanto del más amplio sentido de moralidad, simplemente se hallan instaladas en su conciencia personal (egoísta e individualista) en contraposición a las personas con conciencia transpersonal (compenetración profunda con la existencia que va más allá de la conciencia social).

Respecto a la conciencia subjetiva, es posible la integración de los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual) mediante la *felicidad personal* y la *felicidad transpersonal*. La *felicidad personal* es una

integración egocéntrica que se apropia del mundo sensible para un beneficio egoísta del propio sujeto cognoscente. La *felicidad personal* solamente es posible si las tres felicidades intrínsecas (felicidad material, felicidad intelectual y felicidad espiritual) se hallan en correcto equilibrio entre ellas. Cualquier desviación patológica hacia los extremos, psicológica o social, entraña el riesgo de la infelicidad. Siguiendo las tesis de Marinoff (2006), la felicidad consiste en combinar una mente comprensiva, un corazón compasivo y unas relaciones constructivas con los demás. Sus argumentos están edificados, respectivamente, sobre el desarrollo mental ejemplificado por Aristóteles, el cultivo del corazón predicado por Buda y la armonía en el orden social alentado por Confucio. Uno de los mayores retos con que se topa el ser humano en la época actual son los extremismos, auténticos usurpadores de la felicidad y fruto de los mayores males sociales. Para Marinoff, está claro, el "camino del medio" es la mejor forma de lograr la felicidad personal y a la vez hacer del mundo un lugar mejor.

Pero no hay mayor felicidad que supeditar la *felicidad personal* a la *felicidad transpersonal*, es decir, la búsqueda del propio bien ya no es el primordial objetivo sino que nuestros pensamientos, nuestras acciones y hasta nuestra propia vida hallan su razón de ser en el bien común, la libertad y la felicidad de la humanidad, en sus respectivos tres mundos (sensible, intelectual y, eminentemente, espiritual). Por tanto, la integración es posible en todo sujeto cognoscente mediante el cuadro de ascensión de la *conciencia personal* hasta convertirse en *conciencia transpersonal*, lo cual lleva aparejado sus correspondientes estadios jerárquicos de felicidad sensible, intelectual y espiritual. Es un camino interior nada fácil, cuyo objetivo superior e integrador es alcanzar la *felicidad personal* (egóica) que, a su vez, puede ser trascendida hasta alcanzar la *felicidad transpersonal* (trascendencia

del ego) al poner el punto de mira en el bien común, la libertad y la felicidad de la humanidad (Figura 2).

Marx es un pensador que, desde un contexto histórico, propugna la superación del capitalismo, precisamente, apuntando hacia la eliminación de las clases opresoras. En ese pensamiento marxista subyace un deseo de libertad y felicidad en igualdad de condiciones para toda la humanidad, es decir, Marx tenía *conciencia transpersonal*, pues el constructo de su discurso tenía como finalidad la felicidad de la humanidad y, para ello, era precisamente necesario superar el antagonismo entre las clases opresoras y dominadas: un loable pensamiento que, en hoy en día, sigue siendo una utopía a la vista del depredador *neoliberalismo* que subsume a la humanidad en miserias, hambrunas, guerras con fines económicos, en definitiva, una maquiavélica manipulación por una minoría de "yoes" plutocráticos sobre la mayoría de "nosotros". La filosofía marxista está más viva que nunca, precisamente, porque su filosofía es una denuncia vigente respecto al actual *neoliberalismo*, en tanto que es la actual metamorfosis del capitalismo. Todavía no hemos logrado la integración de los tres mundos en uno: unificar desde la razón la convivencia sensible (donde no haya una clase opresora y una clase oprimida) y la convivencia espiritual (una convivencia humanitaria en igualdad de libertades y felicidad para todos). Es obvio que en nuestro mundo contemporáneo, la convivencia en paz y sin lucha de clases está lejos de conseguirse, y ello sólo será posible mediante una evolución paradigmática a través de la historia. Kant diferenció racional y certeramente los tres mundos posibles (ello, yo y nosotros). Hegel conceptuó la evolución dialéctica de la historia. Marx intentó la integración de dichos tres mundos y, aunque sus teorías son vigentes por cuanto es evidente que persiste una clase opresora (ahora bajo una dictadura económica), no hay visos de una resolución dialéctica a corto

plazo en el sentido que Hegel propugnaba. El pensamiento marxista sigue vigente en cuanto que el capitalismo persiste en el tiempo, fruto de la *filosofía tradicional*. La propia filosofía no es concebible sin tener en cuenta la visión holística, una teoría general de los sistemas, que evidencia la emergencia de la *filosofía transpersonal*, cuyo iniciador contemporáneo ha sido Ken Wilber. Para hacer una filosofía auténtica, contundentemente racional, explicativa de todo el pasado y explicativa de los paradigmas contemporáneos, es necesario tener un punto de mira excelsamente superior, a riesgo de no ser compartida en los medios intelectuales tradicionales. Así ocurrió con Kant, que tardó diez años de su vida para elaborar su *Crítica de la razón pura* y seis años más para que fuera conocida. Así ocurrió también con Wilber (2005a), que se enclaustró durante tres años para la elaboración de su *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Este paradigmático pensador, iniciador de la *filosofía transpersonal*, es considerado como un importante erudito de la conciencia y de la *psicología transpersonal* en la actualidad.

4.3- La integración colectiva de los mundos

Una vez sabido que en cada persona existen potencialmente los tres mundos -sensible, intelectual y espiritual-, es imperativo interconectar dichos mundos subjetivos con sus correspondientes mundos en la conciencia colectiva (Figura 3).

Marx tiene una tremenda vigencia actual, por cuánto sus pensamientos han sido una denuncia filosófica, política y sociológica respecto al depredador capitalismo. El marxismo emerge del paradigma de la *filosofía tradicional*, teniendo plena validez hasta el paradigma del *neoliberalismo* de hoy en día (Figura 1). Es decir, el marxismo será un pensamiento presente mientras que el capitalismo no sea abolido.

De momento, el neoliberalismo, como última metamorfosis del capitalismo, tiene un elevado coste: declive ecológico, guerras con fines económicos y pauperización de la humanidad. La superación del marxismo solamente será posible desde la emergencia holística de una racionalidad espiritual, iniciada con *la filosofía transpersonal*. Ello solamente es viable si las *conciencias personales* devienen en *conciencias transpersonales*, es decir, una evolución desde el egoísmo y la individualidad hacia el altruismo y la solidaridad, cualidades humanas que surgen pro-activamente desde la natural compasión hacia todos los seres y la compenetración profunda con la existencia. El pensamiento marxista que preconiza la abolición de la clase opresora, solamente tendrá razón de ser si, desde el interior de la noosfera, emerge una concordancia humana de solidaridad colectiva. Una emergencia colectiva de la humanidad que proclame los más elementales derechos humanos: cubrir las necesidades básicas para toda la humanidad, abolir el poder de la dictadura económico-financiera de unos pocos sobre la mayoría, garantizar la educación y sanidad, etcétera. En definitiva, un mundo sin pobreza ni guerras, un mundo donde el conocimiento esté al servicio de la evolución de la raza humana, tanto cognitiva como espiritualmente. Para todo ello es más necesario que nunca la *racionalidad espiritual* que está emergiendo lenta pero seguramente en la mente y los corazones de muchos intelectuales, movimiento sociales, medios alternativos de información y, aunque pocos, algunos políticos. Dicha racionalidad espiritual, inexorablemente, está creciendo en muchas personas hasta que, en algún momento de la historia, se alcance la *masa crítica*. La masa crítica es el indicador social en el que las *conciencias transpersonales* serán mayoría dentro del paradigma del *altermundismo*, dándose por iniciado entonces el paradigma de la *transracionalidad*: un punto de inflexión que marcará el declive del *neoliberalismo* y, consiguientemente, del capitalismo. El pensamiento

marxista podrá, entonces, descansar en paz. Será el turno de los pensadores espirituales: Jung, Maslow, Grof, Wilber, entre muchos otros, y su legión de seguidores.

Si otro mundo es posible, debe serlo gracias a la evolución de las conciencias personales ya no con la mirada puesta en la *conciencia materialista* sino en la *conciencia intelectual*. Una intelectualidad madura que abra paso a la *conciencia espiritual*. La integración de los tres mundos (sensible, intelectual y espiritual) en la conciencia colectiva (Figura 3), solamente sería posible si se lograra la felicidad para toda la humanidad: en el *mundo de los sentidos* mediante la satisfacción de todas las necesidades básicas y sociales para todos los humanos sin excepción (lo cual implica la desaparición de toda pobreza); en el *mundo intelectual* mediante un acuerdo consensuado del sentido de la vida para toda la humanidad (lo cual dista mucho de ser alcanzado); y en el *mundo espiritual* mediante un consenso en los postulados metafísicos y religiosos como fundamentos últimos que dan sentido a nuestra vida (lo cual está a años luz, a la vista de la diversidad de credos y disensos dogmáticos de la fe). Consecuentemente, la integración de las conciencias personales hacia la conciencia colectiva, más que hallarse cerca de su logro, está en un proceso evolutivo y dialéctico a través de estos tres mundos. Por eso ha sido necesario el *mapa sociológico* argumentado al principio: para tener una visión de la historia, del presente y el futuro más inmediato. La visión holística de la historia del pensamiento, a través del *holismo práctico del materialismo* y el *holismo lógico del idealismo* (Figura 1), es un sintagma con sus correspondientes paradigmas opuestos, lo cual nos da una visión esquemática, intuitiva y cognitivamente comprensible, no solamente para los eruditos, sino también para los neófitos en filosofía.

La actual civilización, está tocando fondo en su dialéctica material. Estamos inmersos en una crisis humanitaria sin precedentes

en la historia. La salida se está forjando a través de un incipiente *racionalismo espiritual* que, socialmente, se hace objetivo a través del *altermundismo*: otro mundo es posible si la racionalidad humana deja el enfoque materialista y redirige su mirada desde la emergente noosfera hacia la propia espiritualidad. La Razón, en un primer estadio, se encarnó en una conciencia histórica individual después del **primer renacimiento humanístico** de los siglos XV y XVI (individualismo que tiene su máxima expresión en el *neoliberalismo*). Nuestra civilización actual está asistiendo al final de dicho estadio. Somos testigos directos del segundo estadio, a saber, la emergencia holística de la noosfera, lo cual está propiciando la futura consolidación de la conciencia colectiva sobre la base de un racionalismo espiritual: el tránsito desde la *filosofía tradicional* a la *filosofía transpersonal* (Martos, 2010b). La *filosofía tradicional*, sumada al incipiente *racionalismo espiritual*, está propiciando la futura consolidación de la *filosofía transpersonal*. Dicho de otro modo, este tránsito de la racionalidad corresponde a la integración de las conciencias personales (herencia del primer renacimiento) en una conciencia colectiva consciente de su poderío racional y su potencial espiritual: es el **segundo renacimiento humanístico**.

Concluyendo, la conciencia histórica individual surgida del **primer renacimiento humanístico** de los siglos XV y XVI, ha devenido en este siglo XXI en el egoísmo e individualismo patente en el actual paradigma conocido como *neoliberalismo*. Esta última versión depredadora del capitalismo, siguiendo las tesis de Marx, está socavando su propio final, pues está acabando con el valor del trabajo humano y con los recursos naturales generando, consecuentemente, una profunda crisis humanitaria y ecológica. Este tránsito doloroso que está padeciendo actualmente la humanidad invoca hacia

un **segundo renacimiento humanístico**: la racionalidad aunada a la espiritualidad, una integración del “yo” y el “nosotros” con la salvaguarda de la naturaleza (“ello”). Y ello, solamente es posible mediante la trascendencia de la *conciencia personal* (ego) hacia una *conciencia transpersonal* (trascendencia del ego). Esta emergencia holística propugnada por la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal*, al aunar la racionalidad con la espiritualidad, es la episteme del **segundo renacimiento humanístico**: la *conciencia individual*, históricamente surgida del primer renacimiento humanístico, debe ser ahora trascendida como *conciencia colectiva*, socialmente reflejado en el **altermundismo**. Por tanto, holística y epistemológicamente, la *filosofía transpersonal* y la *psicología transpersonal* están jugando un papel paradigmático en la trascendencia de la *racionalidad* hacia la *espiritualidad*, contribuyendo inherentemente a la incubación del futuro paradigma: el *racionalismo espiritual*.

Bibliografía del capítulo 22:

- Alonso-Fernández, F. (2006). *El hombre libre y sus sombras: una antropología de la libertad. Los emancipados y los cautivos*. Barcelona: Anthropos.
- Baudrillard, J. (2005). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós.
- Bauman, Z. (2003). *La globalización: consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica de España.
- Bonhoeffer, D. (2000). *Ética*. Madrid: Editorial Trotta.
- Carbonell, E. (2007). *El nacimiento de una nueva conciencia*. Barcelona: Ara Llibres.
- Chomsky, N; Ramonet, I. (2002). *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de los medios*. Barcelona: Icaria editorial.
- Copleston, F. (1983). *Historia de la filosofía* (VII). Barcelona: Editorial Ariel.
- Galbraith, J.K. (2004). *La economía del fraude inocente*. Barcelona: Editorial Crítica.
- García, V. (1982). *Metafísica de Aristóteles*. Madrid: Editorial Gredos.
- Gómez, C. (2007). Una reivindicación de la conciencia. De la crítica a la filosofía de la conciencia a la reivindicación de la conciencia moral. *Isegoría. Revista de filosofía Moral y política*, (36), 167-196.

- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa: racionalismo de la acción*. Madrid: Taurus.
- Hegel, G.W.F. (2006). *Fenomenología del espíritu*. Valencia: Pre-textos.
- Jalife-Rahme, A. (2008). *El fin de una era: turbulencias en la globalización*. México: Libros del Zorzal.
- Jameson, F. (2001). *Teoría de la postmodernidad*. Madrid: Editorial Trotta.
- Jay, P. (2004). *La riqueza del hombre*. Barcelona: Editorial crítica.
- Kant, I. (2005). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Taurus.
- Kant, I. (2006). *Crítica del juicio*. Barcelona: Espasa libros.
- Kant, I. (2007). *¿Qué es la ilustración?* Madrid: Alianza editorial.
- Kant, I. (2008). *Crítica de la razón práctica*. Buenos Aires: Losada.
- Layard, R. (2005). *La felicidad: lecciones de una nueva ciencia*. Madrid: Taurus.
- Lewis, C.S. (2007). *La abolición del hombre*. Madrid: Editorial Encuentro.
- Marinoff, L. (2006). *El ABC de la felicidad*. Barcelona: Ediciones B.
- Martos, A. (2010a). *Pensar en ser rico. De una conciencia materialista a una conciencia humanística*. Madrid: Bubok Publishing.
- Martos, A. (2010b). *Pensar en ser libre. De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal*. Tarragona: Silva Editorial.
- Martos, A. (2012). *Neoliberalismo y altermundismo: los paradigmas del siglo XXI*. Madrid: Bubok Publishing.
- Maslow, A.H. (1991). *Motivación y personalidad*. Madrid: Díaz de Santos.
- Mayos, G., Brey, A., Campàs, J., Innerarity, D., Ruiz, F. y Subirats, M. (2011). *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona: Ediciones Península.

- Otte, M. (2010). *El crash de la información. Los mecanismos de la desinformación cotidiana*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Petras, J. (2000). *Globaloney. El lenguaje imperial, los intelectuales y la izquierda*. Buenos Aires: Editorial Antídoto.
- Phillips, J. L. (1977). *Los orígenes del intelecto según Piaget*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Reguera, I. (2009). *Biblioteca de grandes pensadores: Wittgenstein (I)*. Madrid: Gredos.
- Sáez del Castillo, A. (2009). *Tratado sobre euforias y crisis financieras*. Madrid: Editorial Gesmovasa.
- Sen, A. (2000a). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Sen, A. (2000b). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Serrano, P. (2010). *Traficantes de información. La historia oculta de los grupos de comunicación españoles*. Madrid: Editorial Foca.
- Smith, A. (2011). *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Toffler, A. (1993). *La tercera ola*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Vattimo, G (2006). *El pensamiento débil*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Wilber, K. (2005a). *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid: Gaia Ediciones.
- Wilber, K. (2005b). *El espectro de la conciencia*. Barcelona: Editorial Kairós.

EPÍLOGO

He concluido este ensayo con una profunda reflexión sobre los cambios de paradigmas que están efectuándose en la humanidad, véase mi sintagma de la historia del pensamiento a modo de *dinámica espiral* del último capítulo. Pero dicha evolución paradigmática a modo de *pensamiento complejo* es todavía imperceptible para la mayoría de mis congéneres. Aunque dichos pensamientos son divagaciones de un librepensador que deambula por el Mundo de las Ideas del maestro Platón, la realidad del día a día se impone y hay que bajar de las nubes para aplicar la sabiduría siguiendo al insigne filósofo griego Aristóteles: "Piensa como piensan los sabios, mas habla como habla la gente sencilla".

De vuelta a esta infernal caverna, como el esclavo liberado que va a dar la buena nueva a los que todavía no han visto la luz, es preceptivo seguir una vez más al inconmensurable Aristóteles: "La inteligencia no consiste sólo en el conocimiento, sino también en la destreza para aplicar los conocimientos a la práctica". Es así cómo me veo inmerso en la vorágine del fenómeno social Podemos de un modo ideológico, pero en el plano psicológico es en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca donde realmente puedo disfrutar, compartir, transmitir y recibir el espíritu del "nosotros" defendido en mis publicaciones, y que no es otro que la mejor definición racional del Amor expresada en el

imperativo categórico kantiano bajo la siguiente formulación: "Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin, y nunca sólo como un medio". Lamentablemente, en dicho caminar de la conciencia hacia la sabiduría, pues me sé imperfecto, he sido tachado de "friki", "magufo", "místico cuántico", en todo caso un incomprendido.

No obstante todos esos reproches fundamentados desde la ignorancia, debía sobreponerme, como no podía ser de otra manera, siguiendo el sabio consejo de Aristóteles: "El saber es poder". Es decir, sólo el conocimiento puede dar el poder y la libertad de decidir el sentido que tienes que darle a tu vida de un modo totalmente empoderado. Y en mi vida, después de que el sistema capitalista me excluyera socialmente, decidí que no iba a permitir que también desahuciara mi capacidad de tener un pensamiento crítico, pues en la falta de ello se sustenta sus poderosos tentáculos a modo de ingeniería social y mental. Mi actitud reaccionaria y totalmente anti-sistema alumbró la postulación de mis ideas en diversas publicaciones apenas vislumbra-dos por los incultos ignorantes, y todo ello concluyó en la que creo mi obra maestra: *La educación cuántica*. Ello es solamente un constructo teórico de un humilde y desconocido filósofo. Recordemos en este sentido que Kant se recluyó durante diez años para escribir su *Crítica de la Razón Pura*, y seis años más para que su obra fuera intelectualmente reconocida. También Wilber se enclaustró durante tres años para escribir su *Sexo, Ecología Espiritualidad*. Nunca se sabe cuando las mieles del destino llamarán a tu puerta, he ahí la grandeza de la vida, la imprevisibilidad de los acontecimientos. ¿O sí se puede moldear el futuro según nuestros deseos o sueños?

En *La educación cuántica* creo demostrar que cada persona puede ser creadora de su propio destino, pero es un trabajo interior que requiere de un empoderamiento de la propia conciencia

para ascender hacia la sabiduría, una labor que mi amigo Manuel ejerce a las mil maravillas desde su formación adquirida en el Movimiento Humanista. Todas las ideas defendidas en mis libros son excelentemente explicadas por Manuel en un lenguaje llano y simple al común de los mortales sin necesidad de tanto exabrupto filosófico que sólo pueden comprender una minoría de intelectuales. Así es como voy aprendiendo cada día de mi amigo Manuel. Éste y yo estamos desde el principio unidos por nuestro humanismo, él desde el Movimiento Humanista y yo desde la reflexión filosófica por antonomasia. Sin bien nuestras dialécticas son diferentes, en realidad se presentan como complementarias, pues ambos aprendemos el uno del otro. Así fue como al unísono emprendimos nuestro activismo social en Torredembarra, tanto en la PAH como en Podemos. Y en ese camino se unieron Xelo, Miki y Estrella, entre otros mucho cuyas lista sería interminable.

Podemos y la PAH han sido los catalizadores para la praxis de nuestras ideas, lamentablemente desde una situación de dolor y sufrimiento. En ambos movimientos sociales he conocido, como de una sincronicidad (Jung) se tratara, a mis mejores amigos. Nuestro lazo de unión está sellado por lágrimas derramadas desde la exclusión social, una rabia emocional que refuerza aún más la defensa de mis postulados filosóficos y a compartirlos con un selecto grupo de amigos como si de un consejo de sabio se tratara, donde todos aprendemos de todos. Así es como todos nosotros, aspirantes a sabios, tenemos asumido cognitivamente que la verdadera revolución hay que hacerla en el corazón de las personas, una cuestión contemplada en *La educación cuántica*, pero no así en la pedagogía ideológica de Podemos. Pablo Iglesias ha edificado su efigie sobre el empoderamiento ciudadano que presumiblemente estaba forjándose en los Círculos. Sin embargo, ha despreciado por dos

veces a los verdaderos activistas sociales que nos hemos sumado al espíritu de Podemos.

En primer lugar, porque ha impuesto un “rodillo” psicológico y efectivo mediante la *imposición* de su equipo técnico, también de sus borradores éticos, organizativos y políticos, y por supuesto en las elecciones al Consejo Ciudadano y al Comité de Garantías Democráticas. Pero, en segundo lugar, lo más grave según mi parecer, es el secuestro del empoderamiento de los Círculos al negarles su libertad en participar a las elecciones municipales: es una autocracia en toda regla, a la que no voy a someterme, ni yo ni mi amigo Manuel, y muchos más como nosotros, quienes defendemos el verdadero empoderamiento como he explicado anteriormente. Nos tratan como simples niños sin emancipar, como si debiéramos obedecer a Pablo Iglesias tal padre ideológico se tratara, diciéndonos que no podemos pensar por nosotros mismo y ser capaces de hacer política municipal, por eso ha sido denegada la participación de la marca “Podemos”, para no “quemarla” en las municipales y reservarla para las elecciones autonómicas y generales. Un craso error a mi entender y cuya discrepancia ideológica con Pablo Iglesias y su camarilla de amigos ha quedado manifiestamente plasmado en mi artículo *El desprecio del Equipo Técnico a las bases de Podemos*¹³².

Lo que Pablo Iglesias parece ignorar es que son los activistas a pie de calle quienes forjan el espíritu de Podemos, y algunos de nosotros no vamos a dar un cheque en blanco a un mesías mediático a costa de nuestro espíritu, sino seguir trabajando desde un sector crítico, aquel que reivindica una Democracia Real donde debatir un programa ideológico que no puede quedar en manos de un grupo de amigos. ¿Van a seguir éstos con el mismo modelo productivo

¹³² *El desprecio del Equipo Técnico a las bases de Podemos*

basado en un crecimiento infinito en un planeta finito como hace el sistema capitalista, o van a apostar por el decrecimiento? Ante tal tesitura, ¿qué hacemos con la ciencia y la educación? ¿Qué referencias y valores hay que dar al pueblo para reconducir tanto caos derivado de las políticas neoliberales? ¿No es necesario, más que nunca, recuperar a la filosofía? Todo ello se presenta efectivamente como caótico si no hallamos un subyacente orden desde una profunda reflexión como he tratado de evidenciar epistemológicamente en *La educación cuántica*, y socio-políticamente en este ensayo sobre Podemos.

Inicié este ensayo con una sentencia alusiva a la "astucias de la razón" y la "burla de la historia" del filósofo Hegel. Efectivamente, la historia pone a cada cual en su sitio, por el simple efecto del karma, una cuestión de la causa-efecto contemplada por el determinismo científico entendido como una dimensión epistemológica de la ciencia. Sin embargo, como postulo en *La educación cuántica*, el materialismo científico ha agotado su discurso para explicarnos la realidad, una cuestión acreditada por las modernas neurociencias. Paradójicamente, con el surgimiento de la física cuántica, el misticismo contemplativo se presenta como un nuevo modo de saber para los escépticos materialistas pero no así para los seguidores de la filosofía perenne. Así, la sentencia de Hegel, entendida hermenéuticamente, tiene una especial significancia pues alude al camino ascendente de la conciencia hacia la perenne sabiduría, según dice:

"La historia conduce a los hombres que creen conducirse a sí mismos, como individuos y como sociedades, y castiga sus pretensiones de modo que la historia-mundo se burla de ellos produciendo resultados exactamente contrarios, paradójicos, a los pretendidos por sus autores, aunque finalmente la historia se reordena y, en un bucle fantástico, retrocede sobre sí misma y con

su burla y paradoja sarcástica, convertida en mecanismo de cifrado, crea también ella misma, sin quererlo, realidades y símbolos ocultos al mundo y accesibles sólo a los cognoscentes, es decir, a aquéllos que quieren conocer”.

Quien haya seguido mis pensamientos hasta aquí, podrá venir conmigo que sólo el pensamiento que se piensa a sí mismo es capaz de desgranar la compleja madeja en la que está enredada la humanidad. Y cuando dicho pensamiento a modo de empoderamiento es capaz de comprender su pasado como se ha visto con la *dinámica espiral*, resuelve entonces los paradigmas contemporáneos para, acto seguido, vislumbrar el futuro por venir. Pasado, presente y futuros están interconectados como bien argumenta el físico francés Garnier desde la física cuántica, y todo ello puede ser impartido pedagógicamente como postulo en *La educación cuántica*. Para hacer fácil la filosofía.

Aunque todavía no pueda defender mis ideas en la cima de la política por ser ésta manifiestamente antidemocrática (incluido Podemos como argumento en el artículo anexo a este epílogo), ello no es óbice para desatender los compromisos emocionales y espirituales contraídos con los compañeros de la PAH, vuelvo a repetir, donde he hallado a unas maravillosas personas que han cambiado mi vida. No podría finalizar este epílogo sin un recuerdo a todas ellas pues merecen un reconocimiento por el fundamental papel que están jugando en el *Segundo Renacimiento de la Humanidad*: han dejado de pensar con el ego para hacerlo desde el corazón, es decir, poner la Razón al servicio del Espíritu, porque el saber sin amor es puro egoísmo.

Me presento como candidato al Consejo Ciudadano con una gran ilusión por poder expresar las ideas que llevo germinando durante años. Pero a la vez estoy observando que el "rodillo" en tres fases (lista del equipo técnico, borradores y ahora lista-plancha) es más de lo mismo como la casta en su procedimiento político. Con la bandera del empoderamiento, Pablo Iglesias ha subido como la espuma, pero a costa de una figura mediática enarbolada en nombre de todos nosotros. Esto es más de la misma democracia que criticamos algunos, y no democracia real como demandamos desde los círculos.

Por otro lado, impiden la doble militancia para que no hagan daño a los intereses del equipo técnico, que dicho sea de paso se ha apoderado del espíritu del 15M prometiendo el oro y el moro, para dejar luego en la cuneta a los activistas sociales e intelectuales que llevamos años denunciando este perverso y depredador sistema capitalista.

El equipo de Pablo está luchando contra la casta con las mismas reglas de la casta: la manipulación psicológica sobre las masas, en el caso de Pablo, como muchos recordarán, "amenazando" con su marcha si su equipo y sus ideas no salían elegidas. Pablo no es coherente consigo mismo, porque llama al empoderamiento de los círculos, pero prohibiéndoles expresar sus ideas en sus municipios para hacer políticas cercanas a los ciudadanos. Pablo ha pensado por nosotros: somos como niños, no pensamos por nosotros mismos, debemos ser "tutelados" desde arriba, como hace la casta.

En función de lo anterior, entérate Pablo que con tu actitud has generado un karma (causa-efecto) cuya resultante será un sector crítico que te estará esperando a la vuelta de la próxima asamblea. Porque no te quepa duda, señor Pablo, que tus votantes son los millones de personas que necesitan votar a un líder mediático. Sin

embargo, los activistas sociales, los que llevamos hace años defendiendo el espíritu de ATTAC, del Frente Cívico Somos Mayoría, del 15M y otras mareas sociales, los que trabajan a pie de los círculos, y creo que hablo en nombre de muchos de mis compañeros, estamos decepcionados por el paternalismo ideológico que Pablo Iglesias nos ha endosado.

Pero a pesar de todo lo anterior, lo peor queda por llegar, pues Pablo será un simple "Felipe González" al que habrá que vigilar de cerca, no porque haya temor que se convierta en casta, sino porque Pablo no tiene un discurso ideológico alternativo al neoliberalismo. El equipo técnico de Pablo Iglesias está obviando todas las tendencias ideológicas alternativas (psicológicas y filosóficas) en la elaboración de un ideario. Manuel, un amigo mío humanista me decía: "Si el gobierno de Rajoy mañana creara 3.000.000 de puestos de trabajo, las personas volverían al sistema de la casta y Podemos se derrumbaría como un castillo de naipes. ¿Por qué?

Sencillamente porque para cambiar el sistema hay que cambiar primero por dentro, una finalidad perseguida mediante mi propuesta "La educación cuántica". Si las personas no cambian su modo de actuar, pensar y amar, por mucho que voten a Podemos (sobre todo los borregos exentos de pensamiento crítico), el sistema perpetuará su adoctrinamiento ideológico y Podemos no habrá realizado la verdadera transición que la humanidad necesita: pasar del racionalismo pragmático (hemisferio izquierdo) al racionalismo espiritual (hemisferio derecho).

Pablo Iglesias se ha apoderado de una latente consciencia social pero no de la verdadera espiritualidad, la misma que estamos construyendo en la PAH, en los círculos y en las calles. Él y su equipo técnico han despreciado nuestro trabajo al tratarnos como niños que no pueden ganar en la rifa del Consejo

Ciudadano porque las cartas están marcadas. ¡Trileros disfrazados de demócratas!

Por todo ello, creo que mi candidatura es simbólica pues, casi con toda probabilidad, no tiene las mismas oportunidades que los "agraciados" de la lista de Pablo que, por el simple hecho de estar en ella, tienen todos los números de entrar al Consejo Ciudadano en detrimento de los candidatos sueltos que, con mucho esfuerzo y sacrificio, han decidido promocionarse en una elecciones pensando que el partido sería justo. Pero no es así, como en el fútbol, casi siempre ganan los grandes, Real Madrid o Barça, en este caso Pablo y su grupo de amigos.

Para finalizar una reflexión: como miembro de la mesa estatal del Frente Cívico Somos Mayoría, conocí a Juan Carlos Monedero en una de esas reuniones. Meses después salió contra todo pronóstico Podemos. Lo tenía bien callado y jugando a dos bandas, ahora lo veo claro. ¿Pero sabéis qué? A muchos integrantes del FCSM, en una reunión posterior a la salida en escena de Podemos, reconocimos que Podemos ha "robado" el discurso del FCSM, pero no ha canalizado el espíritu subyacente propugnado por Julio Anguita. Hay partido para largo. Principalmente porque la actual crisis no es solamente económica y política sino, eminentemente filosófica, pues se está derrumbando todo el pensamiento occidental sustentado en el ego fragmentado y disociado de la colectividad (viejo mundo), y en el nuevo mundo a construir por todos nosotros pocos son todavía los verdaderos empoderados, es decir, que la masa crítica está lejos de constituir una piña amorosa en el más pleno sentido del imperativo categórico kantiano. Queda mucho trabajo en el plano emocional y psicológico. Pero Pablo ha apostado a corto plazo en las elecciones generales para "derribar" a la casta con la misma pre-

potencia con la que ha actuado en el proceso constituyente de la asamblea *Sí se puede*. En mi humilde entender ha errado la senda, subestimando al mismo pueblo que dice defender.

El propio Pablo, con su desprecio a las bases y prepotencia ideológica, como si estuviera en posesión de la verdad, ha impuesto su lógica partidista (disfrazada de equipo técnico), invalidando el trabajo y el derecho de igualdad en el sufragio de las elecciones. Él sabrá. Quien siembra vientos, recogerá tempestades. Y aún no habiéndose entrado en campaña, ya amenazan nubarrones como acredita la retirada de la lista de Echenique. Y yo con ellos, y muchos con nosotros que piensan lo que escribo aquí pero que todavía no salen de su asombro de lo que están presenciando. Así es la vida, unos trabajando a pie de obra y otros recogiendo las mieles, sobre todos los desconocidos de la lista de Pablo que no luchan en pie de igualdad con el resto de candidatos. Y luego quieren construir la democracia real, venga ya...

Quiero cerrar esta reflexión declarando que los filósofos se han visto destronados primero por las ciencias empíricas, luego por la psicología positivista, y ahora por un puñado de profesores de ciencias políticas. Las ciencias sociales, ya sean la economía o la política, están a años luz de cerrar la brecha epistemológica entre la razón pragmática (casta) y el racionalismo espiritual (tránsito del "yo" egoísta al "nosotros" kantiano). La crisis de la humanidad, y por ende la de España, no es sólo una crisis económica y política sino, eminentemente, una crisis de conciencia de la humanidad que requiere una profundidad pensativa de las mejores mentes, ahora despreciadas por una lista-plancha.

Si a Pablo Iglesias le llega este escrito, que sepa que ha abierto la caja de pandora, que luego no se extrañe de las consecuencias, y no es una amenaza sino un análisis fenomenológico

del sentir y el pensamiento que ronda en las mentes de los disidentes ideológicos. Quien avisa no es un traidor. Que te vaya bien Pablo. Seguiré apoyando a Podemos, pero no a Pablo y a su equipo técnico, por pura decoherencia con los principios de igualdad y justicia equitativa. Que os vaya bonito, pero os observamos desde la distancia.

Amador Martos García

Librepensador.